



Imprenta Nacional.—19

S U M A R I O

- 1.—Libros Viajeros.— Por Enrique Terán.
- 2.—La Misión Geodésica de los sabios franceses y españoles.—Estudio de Rafael Buchiles Silva.
- 3.—Memorandum acerca del Proyecto de Estatuto Universitario del Ecuador.— Por el Prof. Dr. Pío Jaramillo Alvarado.
- 4.—Orientaciones de la Física en el Siglo XX.—Por el Prof. Jorge Andrade Marín.
- 5.—Colección de poesías varias hechas por un ocioso en la ciudad de Paenza.—1790.—Por Don Isaac J. Barrera.
- 6.—Thibaudet y la Crítica Francesa.—Por Dr. Nicolás Jiménez.
- 7.—Aspectos Sociales de la Psiquiatría.— Por el Dr. Julio Endara.
- 8.—Biografía Sintética del Autor del Atlas cuya página ilustrada engulfa esta nota, y traducción del Título de la Obra de Homaun.
- 9.—Suero de Hayem (Cuento).— Por G. Humberto Mata.
- 10.—Muerte (Poema).— Por Humberto Vacas.
- 11.—Poema Jubiloso.— Por Ignacio Lasso.
- 12.—Apunte acerca de la novela en el Ecuador.—Por Augusto Arias.
- 13.—Dibujo de Carlos Rodríguez.
- 14.—La Exposición Plástica de José Ramis.—Por Ignacio Lasso.
- 15.—Máximo Gorki.—Por Ignacio Lasso.
- 16.—Radfogramas:
 - Información de la Biblioteca Nacional.
 - Valiosa adquisición.
 - Filigrana plástica de Carmita Palacios.
 - Filigrana poética de Alejandro Carrión.
- 17.—Canción de Soledad.—Por Alejandro Carrión.
- 18.—Breve Síntesis del Arte de Imprenta en Quito.—Por Carlos Enrique Sánchez (Linotipista).
- 19.—Notas Bibliográficas:
 - Los Correos de la Biblioteca Nacional.
 - Anotaciones de la Dirección.
 - Anotaciones de la Secretaría.
- 20.—Cantjes.
- 21.—Cuadros Estadísticos.
- 22.—Iniciación del Catálogo de la Sección Nacional.

Mensaje

Nº. 3

de la

Biblioteca Nacional

Directores: Enrique Terán - Ignacio Lasso



Setiembre de 1936

**Quito - Ecuador
Sud América**

MESSAGE

EPOCA III^a QUITO—ECUADOR SETIEMBRE N^o 3

Director de la Biblioteca Nacional: ENRIQUE TERAN
Secretario, director de la Revista: IGNACIO LASSO

LIBROS VIAJEROS

Las relaciones internacionales se han incrementado con entusiasmo, como parte esencial del ritmo de organización de la Biblioteca Nacional, cristalizándose el fruto homogéneo de un anhelo sentido por todos los países de Indamérica, y que se ratifica en la entusiasta espontaneidad con la que se ha respondido a nuestra iniciativa.

Las Letras Indo-Americanas, con sus tenues variantes de colorido más o menos vernáculo, con sus características marcadas por influencias históricas de segundo orden y, acaso, extrañas, son como la misma imagen, inquieta, azogada, montaraz, vertical y elástica, mirándose en espejos de diversa geometría. La distorsión de la imagen está en relación directa con el perfil de los planos en que se mira, siendo igual su luz y su expresión cromatismos derivados de un mismo e idéntico espíritu.

Los libros de Venezuela, de Honduras, de El Salvador, de Santo Domingo, de Colombia, Perú, Guatemala, Paraguay, Bolivia, Uruguay, etc. son tan ecuatorianos como los nuestros son libros de ellos. Sin embargo, para conocimiento de los sociólogos y estadistas, para infor-

mación de los bibliotecarios, bibliófilos, historiógrafos y hombres de estudio, era preciso que la densa niebla de una distancia de montes y kilómetros, fuese despejada por la vívida luz del intercambio, por las vibraciones radiales del sentimiento americanista que, por inercia o escasa iniciativa, se iba habituando a respirar en el cubil de nuestros Andes equinociales, sin buscar la evasión que encontró, desde antes, el comercio —es decir, el interés creado,— la diplomacia tan rumbosa como estéril, y que, también, supo encontrar el Imperialismo para su penetración económica, sin jamás hallar tales rumbos la cultura indoamericana.

Pero no pensamos nosotros que estas relaciones del libro se han de reducir a obsequios de material impreso, por ser impreso; al contrario, afirmamos que las corrientes de fraternidad han de ser constructivas y creadoras, cohesionando las vibraciones psíquicas para fundamentar el pensamiento totalitario de una democracia de masas, para aniquilar el mito anulador de pueblos, para elevar el sentimiento estético, sublimizándolo en aspiraciones de perfección colectiva; para unir la preocupación del espíritu en la preocupación material ecuménica, para rumbar a nuestra idiosincracia cultural, dando, en un mañana, el gran acorde armonioso y polifónico de la raza.

Muchos de los países atlánticos, centroamericanos, isleños, y aun los interandinos, vienen sufriendo insensiblemente el viraje falso de un contagio pseudocivilizado, perdiendo así el derecho evolutivo de autodeterminación en su proceso histórico. Países acaso sin personalidad determinante, dúctiles por su infancia, volubles por su latinidad, suelen caer en una asimilación inconsciente, que no hará ningún mérito en el acerbo de taras y herencias, prestas a la formación de la personalidad del futuro. El intercambio espiritual, con su mensaje de libros, debe y tiene que rectificar estos errores, y combatir las tradiciones negativas que obstaculizan el avance triunfal.

del mundo Indoamericano hacia la nueva sociedad sin clases.

Nos interesan los pueblos por sus totales humanos, por la realidad en que éstos viven, por sus aspiraciones de justicia, por su concepción doctrinaria de clase, con la que han de llegar a ese estrato fraternal de derecho del bienestar y la justicia. Nos interesan—para los fines del arte y de la adaptación de una nueva cultura— por las fuentes matrices de su espíritu étnico, por sus costumbres y usos, por su lenguaje y aptitudes diversas. Justamente en este conocimiento que nos dará el intercambio de libros, hallaremos los puntos de contacto que luego formen eslabones de unidad indoamericana.

La valiosísima sección de nuestra Biblioteca, la de "Autores Nacionales", organizada en debida forma, es parte de esta realización programática de conocimiento mutuo y de armonía, a base de constataciones de identidad en el origen y en el proceso de los pueblos americanos.

La corriente romántica y leyendaria, aquella de resucitar el cadáver de la Gran Colombia o aquella otra tesis, la de la constitución del Comité Internacional Americano, a semejanza de la Liga de las Naciones, —Liga aparte—, no pasará de fervorosos anhelos cultivados por soñadores e idealistas. La unión de pueblos, Centro y Sur americanos, ha de ser consustancial con la interpenetración de fuerzas espirituales y acercamientos afectivos; con la emoción de nuestros libros, que son corrientes anímicas del pensamiento racial que quiere algo, y que, en este querer, se coincide y se forma grito y se hace acción.

La Biblioteca Nacional, las Instituciones de cultura, las sociedades históricas, jurídicas, literarias, estadísticas, etc. serán las antenas captadoras de este ir y venir de pensamientos cordiales.

Los medios para llegar a esta unión de pueblos, residen en democratizar los centros de lectura, en

la creación impostergable de editoriales que no exploten la miseria de la clase media intelectual, sino que, perteneciéndose a las Bibliotecas de Estado o Municipales, sacrifiquen sus haberes por cumplir un proceso de elevación en el nivel de publicidad de nuestros libros nacionales, estimulando conjuntamente a los que piensan, estudian y sufren, para dar a luz un libro que es la flor de una vida y la ecuación suprema de una cultura.

La Imprenta debe estar en manos de quienes cultivan el libro, el documento histórico, el incunable agotado, el estudio científico, la riqueza, en fin, de esa huella que es función social cumplida, del paso de un valor ecuatorial no por la escalinata de la cultura y de la emoción.

El primer problema que habría que saldar para esta intención anotada, es el problema editorial; el segundo aspecto a corregirse, debe ser el de la implantación constructiva de una crítica generosa, destruyendo las sectas y asociaciones espontáneas de autobombistas, elogiadores de amistad, que hacen tanto daño a la producción intelectual, y a quienes se eleva como exponentes máximos del arte y la cultura. Crítica honrada, sin concesiones, estímulo económico a los autores, ubicación de éstos en la categoría justa que les corresponde y facilidades múltiples para la edición de sus libros, forma todo un pliego de reivindicaciones que debemos alcanzarlas. La obra nacional, entonces, adquirirá un ritmo ascendente: —será mejor porque habrá afán de superación—, obra esta de la crítica: y el intercambio o canje de libros, rendirá un valor de contenido incalculable, formando a la vez corrientes más fecundas y duraderas.

Cuando los pueblos indoamericanos se conozcan mejor, mediante el libro viajero, nuestra unión será indestructible, y el proceso de homogeneidad, de cohesión, irá fundiendo el alma americana en una sola expresión ideológica y estética.

Enrique Terán

Estudio de Rafael
Euclides Silva



LA MISION GEODESICA de los sabios Franceses y Españoles

EL PROBLEMA CIENTIFICO DE LA FIGURA DE LA TIERRA.

La ciencia, espiritual y potente civilizadora de la humanidad, por ser floración de las intimidades de la Naturaleza, no se ha desarrollado con el concurso de unas pocas investigaciones sino que es la sedimentación de todos los geniales esfuerzos hechos por los hombres sabios. En todo tiempo han surgido estos sabios investigadores; no han surgido al acaso; el tiempo los mostró según los decretos de su economía.

En las primeras centurias de la Edad, llamada Moderna, terminadas las encarnizadas luchas por la causa religiosa, y vuelta la tranquilidad a los espíritus, la investigación recaudó sus perdidos derechos: la ciencia, aunque poca, fué otra vez objeto de la preocupación de los sabios. Y, a la verdad, se agitaron varios problemas científicos, siendo uno de los principales y al cual afluirán los demás, el viejo, pero no dilucidado problema, de la figura de la tierra.

El genio y la diligencia científica agotaron sus esfuerzos para poner en claro la cuestión: se puso en práctica por primera vez, el sistema de la triangulación para determinar la distancia meridiana de algunos paralelos, como lo hizo Snell du Boyen; se midió el grado comprendido entre Londres y York, como lo hizo el inglés Norwood; el Abate Picard (1679) aplicó el lente para la de-

terminación exacta y prolija de dichas medidas. El acuerdo casi unánime indujo a los sabios a aceptar, como ciertos, los cálculos sobre la forma esférica de la tierra.

Empero, la minuciosa observación planteó nuevas dificultades: el astrónomo Richer declujo la aplanación polar de la tierra en contraposición con la absoluta redondez, apoyándose en las oscilaciones del péndulo que habían variado notablemente en París y en las Guayanas. Las razones físicas en que se apoyó el gran matemático holandés Huygens dieron solidez a esta afirmación. Por el mismo tiempo, Newton, que se ocupaba en el problema, de la gravitación, sirviéndose de cálculos sutilísimos, no sólo aseguraba la depresión de la tierra sino también la no homogeneidad de la masa terrestre y el aumento de la densidad en proporción de su aproximación al centro. El fruto de tan geniales observaciones fué que los arcos del meridiano no eran iguales entre sí, sino más largos hacia los polos y menos en la parte convexa, es decir, en el Ecuador.

Con Richer, Huygens y Newton el problema planteado parecía ya resuelto: la tierra era un esferoide achatado hacia los polos.

Pero, los hermanos Cassini, sabios franceses, fundados en no menos prolijos cálculos y mediciones (según ellos) en el territorio de Francia, indicaban que los grados disminuían hacia el Norte y asentaban, como lógica deducción, que la tierra se alargaba hacia los polos.

Ambas hipótesis ofrecían revolucionar la ciencia; se interesaron notables cabezas de distintos ramos; pero, menester era, que una de ellas prometiera mayor posibilidad, mayor solidez Se disputó la preeminencia; mas, la solución no se entrevió midiendo grados contiguos.

La Academia de Ciencias de París, que por entonces ya no era la humilde Sociedad reunida en casa del secretario Conrait, ni la corporación auspiciada por Perraul y Colbert, sino la Real, notabilísima e ilustre Academia, honrada inmortalmente con los Laplace, Buffon, D'Alambert, Lavoisier, Jussieu, Ampère, Cuvier y otros luminares del progreso, pudiendo muy bien decirse de ella lo que el inglés Hallan dijo de su hermana la Academia de Lenguas: "La Institución más ilustre que ha existido en los anales de la Historia". Digo que la Academia de Ciencia de París, tomó para sí el asunto, y como la clave de la solución de tan importante disputa estaba en la medición de los grados en diferentes latitudes, resolvió que partieran dos comisiones, integradas por algunos de sus miembros: una al hemisferio austral y otra al boreal. La idea halló un entusiasta protector en la persona del conde Maurepas, ministro de Luis XV.

La expedición encomendada a Maupertuis, Clairaut, Camus, Lemonnier y el abate Orthier, a los cuales se adjuntó el sabio Celsius, partió, la primera, en 1735 al hemisferio boreal. Estos héroes de la ciencia, arrojando la aspereza del hielo, lograron establecer la base fundamental para sus trabajos sobre la rigurosa y endurecida superficie del río Torna, en Laponia.

El Perú, y en el Perú, uno de los rincones de los Andes, la provincia de Quito, fué el punto designado a la comisión que se dirigía al hemisferio austral.

ESTADO GEOGRAFICO Y SOCIAL DE LA AUDIENCIA DE QUITO.

La Audiencia de Quito, en la Colonia, hoy el mutilado Ecuador es "el país de los contrastes" y de las hermosuras naturales, según atestiguan los eminentes científicos que han visitado nuestro privilegiado suelo. En efecto, nada puede darse tan variado como las tres bellas zonas, división bien marcada y natural de nuestro país. La costa, con su cálido clima, sin llegar a los ardores de África, presenta un aspecto selvático, imponentemente maravilloso. La sierra, extendida a lo largo de los verdes y primaverales regazos de las dos moles andinas, que culbreando todo un continente, desafían a los mundos, con sus colosos, gigantes altivos que penetran orgullosos sus blancas y cimeras frentes en los azules domos y con sus rugientes volcanes, potentes fraguas, en cuyo seno bullen amenazantes ondas de fuego y de candentes lavas, la sierra, digo, brinda al viajero la suavidad del clima y la belleza de una rica vegetación. La región oriental, la tercera parte del contraste, es el amplio ribazó de la cordillera oriental. Allí la naturaleza hace derroche de una vegetación exuberante y prodigiosa; allí los tropicales bosques, agitados por el viento, semejan marejadas de verdes ondas.

En contraste con este suelo, rabiosamente prodigioso, está la vida pacífica de sus habitantes cuyas efervescencias vitales bien podemos estudiarlas, concretándonos a Quito, la "noble e hidalga ciudad".

El olvidado Quito del naciente siglo XVIII, de secundaria categoría entre las colonias de la corona de España, no brillaba ni por el cultivo de las ciencias, ni por la riqueza económica, fundamento principal de la célebre opulencia de antaño, como lo atestigua Alsedo.

La pobreza, la miseria, las calamidades habían sentado sus reales, sin que por esto sufran mutación las modalidades y aspiracio-

nes propias de este pueblo, fusión de la prosapia india y española. La monotonía de la clásica vida colonial, de vez en cuando alterada con las abultadas noticias que traían los galeones a la costa o con los escándalos de convento que adquirían proporciones increíbles, se desenvolverá, pues, entre los privilegios de cuna, el odio de clases, el despotismo y venalidad de los magistrados, entre la ruín opresión de los desheredados, en cuyas manos estaban las "degradantes" (según pensar de los nobles) artes manuales, entre la haraganería de los afortunados, la degradación moral de todos, hasta del elemento religioso y la ignorancia del pueblo, ya que la mediana ilustración era el don de los nobles entre los cuales se leían los clásicos españoles o se imitaba a algún poeta gerundiano.

En contraposición con esta decadencia moral e intelectual está el lujo de la ciudad. El lujo es el gran pecado de Quito, dice el P. Coletti, contemporáneo de aquella sociedad.

Esta es la exhalación vital del pueblo quiteño a principios del siglo XVIII, época en que los académicos franceses honraron este suelo, "eternamente verde y deliciosamente apacible", y estas mismas impresiones ellos apuntarán en sus relaciones.

HISTORIA DE LA EXPEDICION

Para emprender la segunda expedición científica se había solicitado a la Corte de España la debida licencia. El rey Felipe V. Soberano de las Indias no sólo acogió la petición, sino que la secundó con su real apoyo, como lo manifiesta las dos Cédulas expedidas en Agosto de 1734, en las cuales, con un interés honroso para el monarca, recomendaba a las autoridades coloniales favorecer a tan ilustres huéspedes, que en nombre de la ciencia, iban a prestar una positiva utilidad no sólo a Francia sino también a los países hispanoamericanos; sin dejar por eso, de poner las providencias necesarias para salvaguardar la hora de la nación y el comercio exclusivo de la metrópoli con las colonias.

Por lo demás, la Corte de Madrid, entreviendo un ventajoso partido y la gloria que España podrá alcanzar, si tomase parte en tan importante misión, ordenó bajo forma cedula, "que uno o dos sujetos españoles, inteligentes en matemáticas y astronomía, asistan con los mencionados franceses a todas las observaciones que hicieren y apunten las que fueren ejecutando". Los dos sujetos nombrados fueron el noveldano (Alicante) Jorge Juan Santacilia, joven de 20 años y el sevillano Antonio de Ulloa, joven de 22 años, ambos inteligentes Oficiales de la Real Marina Española y

de esclarecido abolengo hispano. Estos jóvenes salieron de Cádiz con rumbo al Cartagena de las Indias en Marzo de 1735.

Alcanzados los debidos permisos de la Majestad española, no menos que la facultad real del Soberano francés, los académicos *Bonguer, Godin* y *Lacondamine*, el lionés *José de Jussieu*, botánico de la familia de los célebres naturalistas, el abate de *La Grève* y *Pimodam*, también botánicos, el ingeniero de marina *Verguín*, el dibujante *Morain Ville*, el cirujano *Siniergues*, los ayudantes *Cóuplet* y *Godin Des' Onnais* y el relojero y constructor de instrumentos *Hugo* se aprestaron a abandonar su patria con el fin de dirigirse a las proximidades del Ecuador y hacer las observaciones necesarias para la resolución del problema planteado.

BREVES DATOS BIOGRAFICOS DE LOS ACADEMICOS.

Interrumpiré por breves momentos la relación del viaje para dar a conocer la personalidad histórica de cada académico.

El parisiense **Luis Godin** (nacido el 28 de Febrero de 1701), discípulo del notable astrónomo francés *José Nicolás de Lisle*, era por su edad el más joven de los académicos, por su ciencia geodésica y astronómica, el más perito; mientras que por la incorporación a la Academia fué el más antiguo, razón por la cual se le confió la dirección de la expedición. Acaso la timidez de su carácter, la reserva y mesura en las palabras, "su género de vida filosófico, y el verse libre de compromisos le hicieron aparecer modestamente con un influjo a lo más secundario, dejando toda la directiva en manos de *La Condamine*, que se había convertido en el "fac totum" de la misión.

Si no la antitesis, por lo menos una grande diferencia separa a *Godin* de **Carlos María Lacondamine**, nacido en la culla París (1701). *Lacondamine* estaba dotado de una poderosa inteligencia asimiladora y de otras preciosas cualidades como el ardor, coraje, perseverancia, vivacidad, franqueza, jovialidad y de una nimia escrupulosidad y sobre todo, de una curiosidad, aunque llevada hasta la indiscreción, y éste es el rasgo saliente de nuestro academédico, curiosidad que fué la causa principal de su abortada juventud. Ella, en efecto, le hizo abrazar las armas con juvenil ardor; poco después abandonólas por dedicarse apasionadamente al estudio de la naturaleza: las matemáticas, la física, la historia natural y la medicina fueron sus ciencias favoritas. En alas de la misma curiosidad, recorrió las costas del Mediterráneo y de la ardiente África, en calidad de ayudante químico de la Aca-

denia; en 1731, visitó el misterioso Oriente: Jerusalén y sobre todo la hospitalaria Constantinopla le brindó amable acogida por seis meses. Vuelto a París, y arrastrado siempre por una especie de pasión aventurera, consiguió hacerse partícipe de la importante expedición que debía marchar al Perú.

Por la aventajada ciencia y por excepcionales disposiciones, era sin duda, el académico **Pedro Bouguer**, natural de Croisic (1698), el más sabio de los miembros de la Comisión. Hijo de un matemático, del cual recibió las primeras lecciones, había nacido para las Matemáticas, y así no sería de admirarse, si sus Profesores, los jesuitas del Colegio de Vannes, notaron en el estudiante Bouguer raras predisposiciones para este estudio. Fruto de una laboriosa juventud fueron tres Memorias, que por lo acertado de las apreciaciones científico-hidrográficas merecieron ser clogiadas y premiadas por la Academia de París. (1)

VIAJE A LA AUDIENCIA DE QUITO.

Estos son los hombres que, con los adjuntos antes nombrados, se pusieron en marcha rumbo a nuestra patria.

Los expedicionarios equipados de cuantos instrumentos opinaban ser necesarios y de un gran número de libros, fueron recibidos el 16 de Mayo de 1735, por un navío real en el pequeño puerto de Rochefort. Horas más tarde, bogaban el anchuroso mar dejando atrás la amada patria. Martinica, Santo Domingo y Cartagena se vieron honradas con la presencia de estos amantes de la ciencia. En esta última se adjuntaron los dos oficiales españoles que, como sabemos, habían salido de Cádiz en Marzo de 1735. Terminada la navegación en las Antillas, se desembarcaron en el pintoresco puertecillo de Portobelo, para luego cruzar el Istmo de Panamá, y tomar el derrotero que conducía a Manta.

Al fin, después de un incómodo y largo viaje de 10 meses, entraron en Manta el 1º de Marzo de 1736.

Los académicos habían anclado en Manta con el fin de explorar el terreno y así apreciar los inconvenientes o posibilidades que podrían encontrarse en la red trigonométrica de triángulos que se proyectaba extender desde el Litoral hasta Quito.

En Manta la Expedición se dividió: Lacondamine y Bouguer debían recorrer aquella región e informarse de los diversos luga-

(1) Estas Memorias son: "Sur la Mature de vaisseux" (1727) "Sur, la meilleure maniere d'observer les astres en mer" (1728) y "Sur la détermination de l' aiguille aimantée".

res; Godin y el resto de la Expedición, después de 5 días de permanencia, siguieron la vía de Guayaquil, bordeando nuestra costa. De Guayaquil emprendieron el viaje a Quito, a donde llegaron el 29 de Mayo de 1736.

Los dos académicos recorrieron la región manabita, sin dar tregua a la perspicaz observación. En efecto, Bouguer determinó el valor de la refracción atmosférica. Lacondamine, la longitud del péndulo y sobre todo señaló el promontorio Palmar, situado al Norte del Cabo Pasado, como punto por donde pasa la línea equinoccial, en cuyas rocas fijó para el recuerdo la siguiente inscripción: "Observationibus astronomicis (Regie parisiensis Scientiarum Academie), hocce promontorium Palmar Equatori subjacere compertum est". "Se descubrió por estas observaciones astronómicas (de la Real Academia de Ciencias de París), que este promontorio Palmar está debajo del Ecuador. Año 1736".

Un mes de continuadas observaciones: la selva virgen que se extiende a los pies de la Cordillera Occidental, donde se confunde la vista en lejano horizonte y donde la neblina y las brumas se interponen para ocultar las alturas, los hizo comprender que la triangulación en aquella región era casi impracticable; y, por lo tanto, la imposibilidad de medir un arco en el círculo ecuatorial.

Bouguer, con su salud algo quebrantada, se dirigió a Guayaquil y luego a Quito en donde entró el 10 de Junio, mientras que Lacondamine, el amigo de las aventuras, recorriendo el río Esmeraldas, atravesó Nono y Calacali y se presentó en Quito el 4 de Junio.

Algo inusitado fué el fervor del hospitalario pueblo quiteño para recibir a los Académicos. Estaba por entonces Presidente de la Real Audiencia de Quito, D. Dionisio de Alsedo, el celoso Magistrado.

Salieron a recibirlos los patricios más notables; los Cabildos tanto eclesiástico como civil presentaron el saludo de bienvenida, esmerándose todos en "servirlos y obsequiarlos". "Aquello fué como un culto de admiración a la ciencia en la persona de los Académicos", dice el Ilmo. Sr. González Suárez.

LOS TRABAJOS DE LOS ACADEMICOS.

I.—TRABAJOS GEODESICOS

LA BASE FUNDAMENTAL.— Reunidos los expedicionarios en Quito, se ocuparon durante tres meses en deliberar preparativos y diligencias que debían de antemano tomarse y en hacer variadas observaciones.

En el mes de Setiembre principiáronse los reconocimientos de un lugar adecuado para trazar la base fundamental de la triangulación.

Situáronse para el caso en los alrededores de Cayambe, donde Couplet terminó sus días en lo más rosado de la juventud. La intersección de un río les hizo pronto desistir de su primer intento. Trasladáronse entonces a la planicie yaruquense, muy a propósito para trazar la línea fundamental de los trabajos, la cual, en pensar de los académicos, debía ser el vínculo no sólo de la triangulación dirigida de N. a S. sino también de la dirigida de E. a O.

La base quedó definitivamente elegida en dicha planicie, situada al N.E. de Quito y distante de ella 4 leguas; los extremos quedaron señalados en Caraburo al N. y Oyambaro al S.

Los meses de Octubre y Noviembre, azotados por los estivales vientos y por repentinas tempestades y, bajo un caluroso sol que reverberaba en la llanura arenosa, midieron la base en línea horizontal con aquella escrupulosidad sólo exigida por la ciencia al poner los fundamentos de un matemático trabajo.

Y, a la verdad, los Académicos pusieron todos los medios que conducían a la precisión matemática de las medidas: Jalones en la tierra determinaban la dirección de la línea; el nivel y la plomada, "en la mano", corregían los defectos del terreno; la toesa, unidad de medida dada por la Academia, (1) se conservaba en la sombra a fin de evitar su alteración bajo la acción del calor. Los mismos académicos formaron dos grupos: Bonguer y Lacondamine median de N. a S.; Godin y D. Antonio de Ulloa, de S. a N.

El resultado de la medida de la longitud de la base reducida a línea recta, fué 6,274 toesas o 12,228,28. A la medida de la base se siguieron las observaciones de los ángulos, así horizontales como verticales de los primeros triángulos; muchos no sirvieron por haber escogido otra forma mejor que la que se siguió al principio.

Concluidas las operaciones iniciales se retiraron a Quito hasta que pasara la estación lluviosa y vinieran los días de bonanza.

Los científicos aprovecharon esta temporada para arreglar asuntos económicos y reconocer mejor el suelo sobre el cual debían operar; sabido es que de Francia no trajeron formulado ningún plan a causa del total desconocimiento de estas apartadas regiones.

Lacondamine, el Procurador de la Misión, marchó con dirección a Lima para reclamar algunas Letras de Crédito, y así solucionar los gastos que requerían los trabajos empezados. En el

(1) La toesa francesa de Chatelet tenía 1 metro 949 milim.

trayecto, investigó el modo cómo se podía extender la triangulación hasta Tarquí en el sentido del meridiano. D. Jorge Juan le siguió a fin de terminar con las sonadas diferencias habidas con el nuevo Presidente de la Real Audiencia, el criollo José de Araujo y Río.

Los otros colegas tampoco habían permanecido inactivos: Godin se había encargado de estudiar la región comprendida entre Quito y el mar, ignorando que la Misión de Laponia, (1735-1736) vuelta ya a París, había hecho ver la inutilidad de la medición de un arco en el Ecuador, cosa que la supo y le obligó a abandonar su intento, gracias a una carta del Conde De Maurepas, que le ordenaba no medir el arco en el círculo ecuatorial. Godin no comunicó este particular a sus compañeros: las diferencias habían ya enfriado la amistad de los colegas. Por lo pronto se contentó con encargar a Bouguer el estudio de la región N. hasta Pasto y a Verguin, la región sur hasta Riobamba.

La velada resolución no causó sorpresa en Bouguer que era el *meano interesado por el arco ecuatorial.*

LA TRIANGULACION.-- La pesada labor de 18 meses, iniciación de las futuras, en Agosto de 1737, se cristalizaba en el siguiente resultado: Fijación y medición de la base fundamental, reconocimiento, aunque a vuelo de pájaro, de un arco del meridiano, "cuyos límites eran hacia Quito al N. y hacia Cuenca al S."

Reunidos otra vez y alentados con el éxito de los primeros trabajos, los sabios geodestas comenzaron sin dilación el largo y penoso trabajo de la triangulación, método de la Geodesia, por el que, conocida una base se establecen varios triángulos, necesarios para la evaluación trigonométrica de la recta que se determina de antemano y, que, en nuestro caso, es la meridiana que se busca.

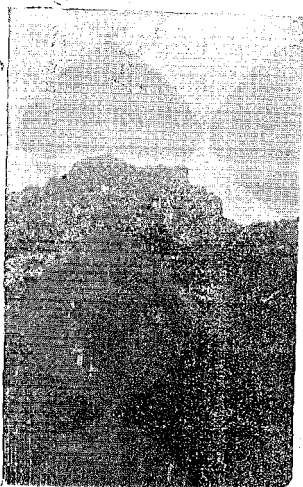
Hasta entonces no solucionaban cuál sería el rumbo que tomase la triangulación: Si de E. a O. o de N. a S. De todas maneras los operadores formaron dos grupos: Bouguer, Lacondamine y Ulloa integraban el primero; Godin y Jorge Juan, el segundo.

Después de varias tentativas, los primeros se constituyeron en el picacho más alto de la parte oriental del Pichincha y los segundos, en el cerro Pambamarca, elegido como vértice del primer triángulo. Pues, mientras se decida por el meridiano o por el Ecuador, "estos vértices, elevados y visibles a grande distancia", servirán para la medida a que se inclinasen las voluntades de los Académicos.

Las alturas de nuestros páramos no son para vivir: los helados y furiosos vientos que silban cadenciosos azotando la larga paja, la cual se retuerce en verde ondulaje; las lluvias plomizas de menuda nieve que descienden tranquilas por la parda atmósfera

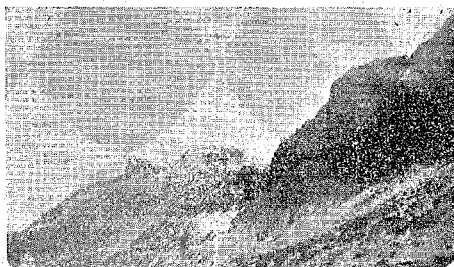


Parte oriental del Pichincha
Primer campamento de los
Académicos - Agosto de 1737
(Ruco-Pichincha)



Picacho escarpado de la parte
oriental del Pichincha. A
los pies de este picacho cons-
truyeron el segundo campamento.-- (Ruco-Pichincha).
4.737 mtrs. sobre el nivel del
mar.

y que, con tosca caricia, traen la rigidez a los miembros; la brumosa neblina, que jugueteando siempre, ya se aleja, ya se acerca



Parte occidental del Pichincha.— Lugares visitados por Bouguer y Lacondamine en Junio de 1743.— (Huahua Pichincha).



Las "Pirámides de Humbolt".—Lugar más elevado de la parte occidental. (Huahua Pichincha).— 4790 metros sobre el nivel del mar.

para repentina otra vez tornar todo se conjura para volver insoportable la vida.

¿Cuáles serían los sacrificios de los sabios europeos en la parte más elevada del Rucu-Pichincha? La labor científica es tanto más meritoria, cuántos más grandes sacrificios se imponen los amantes de la ciencia!

"Veinte y tres días, dice Ulloa, en una relación, permanecimos en aquel paraje y no se pudo en este tiempo concluir las observaciones de los ángulos, porque cuando en aquel cerro gozábamos de claridad y bonanza, los otros distantes de él, en cuyas cimas estaban situadas las señales, que formaban los triángulos para la medida geométrica de la meridiana, se mantenían envueltos en nubes, y los instantes que aquellos por conjetura nuestra, pues nunca llegamos a verlos claros, se hallaban libres de este embarazo, lo padecía el de Pichincha".

Vencidos por la aspereza del lugar y del clima, resolvieron bajar y levantar la tienda 400 toesas más abajo del vértice primitivo, en un lugar en donde el clima fuese más benigno. Esta deserción que los obligaba a estrechar la extensión de los ángulos, los llevaba también a abandonar la medición del arco ecuatorial, ya que, desde esta segunda tienda no se veía la planicie litoral; lo que fué ratificado definitivamente por una carta que recibió Bouguer, de modo que Godin se vió obligado a salir de la misteriosa reserva en que se había mantenido respecto a este particular.

El Pichincha fué el noviciado. En adelante, aunque no establecerán sus estaciones a grandes alturas, sus cuerpos se habrán acostumbrado a sufrir las inclemencias de las cordilleras. Además, muchos obstáculos que se presentaron al iniciarse las operaciones desaparecieron.

Ora atravesando quebradas profundas, con pesados instrumentos y, venciendo dificultades de sitios que la Naturaleza hacía gala de volverlos inexplorables, ora luchando contra los desencadenados vientos y tempestades de los páramos, que muchas veces ponían en peligro la vida, como sucedió en el áspero nudo de Cañar, hasta el punto que los habitantes de las inmediaciones hicieron rogativas públicas por los infortunados sabios, ora yendo y volviendo al mismo punto: "La señal de Paubamarca, dice Lacondamine, ya mal colocada, ya destruída se reparó veces y me costó personalmente 3 viajes", ora frustrados los trabajos por la rapacidad de la gente ignorante, que se sustraía las señales, la red trianguladora, extendida a través del valle interandino, llegó a la Provincia del Azuay, en donde cada grupo determinó levantar, según sus conveniencias, la segunda base meridional, correspondiente a la de Yarquí. Bouguer, Lacondamine y Ulloa que habían extendido los triángulos hasta Tarqui, señalaron este punto; Godin y Jorge Juan que se habían detenido en Cuenca, escogieron un lugar de las inmediaciones.

Los académicos, con tan penoso trabajo, digno de encomio y de admiración, podían ya dar una satisfactoria ojeada a las 67 estaciones y a los 43 triángulos trazados

para la determinación de la meridiana o línea perpendicular al Ecuador. Así como podían contar entre las varias observaciones, algunas de verdadero valor científico como la ascensión al Corazón, que por entonces era la mayor altura a que se había llegado hasta las célebres ascensiones de Humbolt y Bousingault y sobre todo la célebre comprobación de la atracción newtoniana hecha por Boguer a las faldas de aquella colosal masa del Chimborazo; comprobación que fué el fundamento de los posteriores cálculos de Maskelyne, Hulton, James y Clarke, encaminados a determinar la densidad de la tierra.

Un incidente bastante desagradable vino a perturbar los ánimos de la Expedición, preocupada por entonces en buscar los mejores medios de llevar a cabo las próximas Observaciones astronómicas, la muerte del cirujano Simiergues, que hacía 10 meses residía en Cuenca. Joven, galán y envanecido por las muestras de deferencia que en todas partes le participaban a causa de sus conocimientos médicos, había trocado la cortesanía y cultura francesas por la "arrogancia y destemplanza", cosas que tenían irritada a la ciudad de Cuenca. Se presentó la ocasión en una clásica corrida de toros: el pueblo enfurecido al grito de ¡Mueran los franceses! le asesinaron. Sin entrar en las disputas que el asunto ha motivado, me contentaré con citar un imparcial juicio del historiador inglés Hofer: "La imprudencia de uno de sus compañeros llamado Simiergues, cuyo libertinaje y desdén acabó por irritar a los vecinos de Cuenca que se sublevaron contra los viajeros; más dichosamente la única víctima fué el culpable".

(Continuará con la parte Astronómica).

Memorandum acerca del proyecto de Estatuto Universitario del Ecuador

Por el Prof. Dr. Pío Jaramillo Alvarado

FUNCION DE LA UNIVERSIDAD

La génesis de la Universidad Ecuatoriana, como en todos los países de América, se la encuentra en la época colonial, en la fundación de las Universidades por Cédulas Reales, bajo los auspicios eclesiásticos. La Universidad, refugio de los conocimientos humanos en la Edad Media, fué en su origen esencialmente teológica, y la Iglesia su protectora e inspiradora.

La evolución de la Universidad en el tiempo la ha colocado en el terreno laico, y es el Estado el que encansa esta fuerza decisiva en el movimiento cultural del mundo, hacia derroteros técnicos y científicos, convirtiéndola no solamente en centro de investigaciones, sino en reguladora del sentimiento y la conciencia nacionales. Es cuestión de vida o muerte colocar a la Universidad en su verdadero plano, afirma Ortega y Gasset en su libro sobre la "Misión de la Universidad". Porque las antiguas fuerzas directoras del pensamiento no cumplen ya sus destinos históricos: La Iglesia porque ha abandonado el presente, y la vida pública es siempre actualísima; el Estado, porque triunfante la democracia, no dirige ya a ésta, sino al revés, es gobernada por la opinión pública". ¿Que es la opinión pública, quienes la dirigen, cómo la dirigen? "La vida real es, de cierto, pura actualidad; pero la visión periodística deforma esta verdad reduciendo lo actual a lo instantáneo y lo instantáneo a lo resonante". Y la vida exige

fundamentos más profundos para su verdad. "Por ello tiene la Universidad que intervenir en la actualidad como tal Universidad tratando los grandes temas del día desde el punto de vista propio, cultural, profesional y científico. De este modo no será una Institución sólo para estudiantes, sino que, metida en medio de la vida, de sus urgencias, de sus pasiones, a de imponerse como "poder espiritual superior frente a la prensa, representando la serenidad frente al frenesí, la seria agudeza frente a la frivolidad. Entonces volverá a ser la Universidad, concluye Ortega y Gasset, lo que fué en su mejor hora: un principio promotor de la historia europea".

Eso es lo que tiene que ser la Universidad para el Ecuador: su conciencia histórica, frente a la situación más aguda en el curso de la existencia nacional, cuando los otros poderes espirituales ya nombrados, han perdido su prestigio, y se debaten en una crisis estatal sin precedentes por su trágica proporción, o no expresan las vibraciones de la conciencia ciudadana, no son su opinión, o van dejando de serla.

Por esto la intervención del Estado en la vida Universitaria es por ahora inevitable, pues ha encontrado en esta Institución el más formidable baluarte, si responde a la urgencia histórica de esta época: o es la Universidad, equivocado el rumbo, la pérdida de la última esperanza de las nacionalidades que tienen la voluntad de vivir, sin embargo de las fuerzas del mal desatadas para destruir una cultura. El Estado ampara hoy a la Universidad como antes la amparó la Iglesia para sus fines ultra terrestres. Y en el fondo, con un mismo propósito: con el de que no se pierdan las valías espirituales del mundo en los grandes cataclismos de la civilización.

Para el Ecuador a llegado un verdadero momento decisivo. O plantea audazmente el problema de su propia existencia como Nación, ante los atentados de que ha sido víctima en lo interno y en lo internacional, o define su razón de existir ante la turbulencia de adentro y el egoísmo de afuera, o defiende sus valores humanos ante la tarea de demolición de los más audaces demagogos y el encono de la medioeridad; o da base indestructible al aservo de la cultura universitaria; ó, la existencia nacional se eleva en la indisciplina con rumbo al caos para aprovechamiento de quienes quieren hundir en la desolación y la ruina a una nacionalidad que tiene en su historia tradiciones gloriosas y grandes energías para superar los momentos más agudos de su existencia. Esta es la razón, porque, como otras universidades de América, la nuestra debe reunir todas las energías universitarias dispersas o mal desarrolladas, y en un frente único, al decir de hoy, debe constituir

una fuerza dinámica, capaz de dirigir la opinión: y deteniendo con mano firme toda intromisión anárquica, contribuya el Estado al dictar el Estatuto Universitario del Ecuador con criterio nacionalista, a exaltar un valor que sea para nosotros, lo que debe ser la universidad: un principio motor de nuestra historia.

CONCEPTO DE LA AUTONOMÍA

Ninguno de los países latino-americanos puede afirmar que sus universidades sean propiamente autónomas, sino es en el aspecto administrativo, didáctico y disciplinario. En México, al declarar autónoma la Universidad Nacional, se reserva el Estado el derecho de nombrar Rector ¿Porqué?, porque la revolución mexicana, se afirma oficialmente, necesita la seguridad de que no será traicionada en sus principios si se deja en abandono la gerencia de la Universidad. En cambio cree garantizar la autonomía económica con el donativo de diez millones de pesos.

En el discurso del Secretario de Instrucción Pública señor Bassols, al dar cuenta a la Cámara por qué el Gobierno abandona a la Universidad a su suerte, con el espejismo de la autonomía, después de una agitada lucha estudiantil, dice en la sesión de 17 de octubre de 1933: "La Universidad, además ha abatido el nivel espiritual y moral de sus hijos, porque empeñada en continuas y vanas contiendas enseña que el camino noble no está en ella; que no es la Ciencia, que no es la callada labor de investigación, de penetración con los secretos de la naturaleza lo que en la Universidad espera al joven, a los jóvenes que llegan de la provincia ilusionados con que vienen al más alto Centro Cultural de la República" "La Universidad ha enseñado también que el camino de la democracia, en tanto que no corresponde a la consecución de un alto fin social, no es más que el camino de la agitación estéril, ociosa, destructiva, que puede, incluso, envenenar prematuramente a los jóvenes llamados a intervenir mañana en el Gobierno del país. Estas luchas, estas contiendas perpetuas entre grupos universitarios a quienes si en un extremo se les preguntara cuál es el contenido profundo de su discrepancia, por qué combaten, se verían muy angustiados para dar una respuesta digna de la gravedad de los escándalos y de los trastornos que causan". Y al declarar el Secretario en su discurso que son razones de carácter político, antes que científico, lo que obliga al Gobierno a declarar la autonomía plena de la Universidad de México, concluye con este augurio: "¡Ojalá, señores, que cien años después de la

Lej de 1933, no se recuerda este momento, como el instante en que se puso en evidencia clara y definitiva la incapacidad de los universitarios para cuadyuvar a regir los destinos de México!"

En las demás Universidades latino-americanas la intervención económica del Estado excluye toda posibilidad de una autonomía integral; además de que en otras se estatuyen el nombramiento del Rector y de los profesores por el Gobierno, en forma periódica, para evitar, se afirma, la perpetuidad de profesores amigos, de círculos que defienden su permanencia en el cargo, ocasionando el anquilosamiento, por el manejo de la Universidad en trínca cerrada.

Desde luego la experiencia de las intervenciones del Gobierno en los nombramientos del Rector y del profesorado, convierten también a la Universidad en una dependencia de derivaciones exclusivamente políticas y presupuestarias. En Chile, el Gobierno nombra al Rector y a los profesores; en el Perú, es designado el Rector por una asamblea, como en el Ecuador.

En el Estatuto Universitario del Ecuador no se afirma la ilustración de una autonomía absoluta.

LA INTERVENCION ESTUDIANTIL

El concepto democrático de la universidad hizo que el estudiante llegue a tomar parte en la acción directiva de la Universidad; y la reacción pedagógica que convirtió al alumno en el centro de la vida escolar, como antes lo fue el dómíne y luego el texto, ha extremado la nota, basta el punto de casobervecer al alumno, que tiene en sus manos al maestro y ha tirado por la ventana el texto, reacción que ha dado los resultados que en México anota el Secretario de Educación; y en todas partes se opera una resistencia eficiente contra esta indisciplina estudiantil. Respetar la personalidad moral del estudiante, ofrecerle la ocasión de las intervenciones democráticas en las funciones universitarias, darle voz y voto en las deliberaciones, es una cosa; pero permitirles, por adulación, por miedo o por las ventajas de manejar al estudiante, que éste haga lo que quiera; que imponga su voluntad y que por ésto y por aquello altere la disciplina, interrumpa la normalidad de los cursos, y sea un déspota con todos, a título de ideales revolucionarios de difícil definición y práctica, eso es absurdo.

"Cuando visité al Presidente de la Universidad de Columbia presentado por Peter Goldmish, amigo sincero de nuestro país, afirma el profesor argentino Alfredo L. Palacios, en su libro

"Universidad y Democracia", le expresé con cierto orgullo que los estudiantes participaban en el Gobierno de nuestras Universidades. El señor Nurray Butler, se llevó las manos a la cabeza y respondióme: "Así, señor, es imposible dirigir una Universidad". Y aún cuando el profesor Palacios ironiza, lo cierto es que en el Consejo Universitario de la Universidad de Buenos Aires, los estudiantes sólo tienen dos representantes. Y en Chile y en el Perú ninguno, para no referirse sino a los países más próximos al nuestro.

Alfredo Colmo, sociólogo Argentino de fama continental, se expresa así en su libro "Bases de Organización Universitaria en los Países Americanos", al tratar acerca de la intervención del estudiante en el Gobierno de la Universidad "Por lo demás, no se trataría de que los educandos estuviesen representados en cantidad tal que pudiera comprometer la correspondiente mayoría, ni siquiera, por lo menos para empezar, se trataría de que estuviesen representados en el seno de las autoridades universitarias, ya que bien podría limitarse su intervención a la voz, y no al voto ni a la decisión".

Bien sabido es que en la Argentina se inició el movimiento que obtuvo la representación estudiantil en el Gobierno de las Universidades; y tras el duro ensayo, esa representación tiene hoy voz y voto en las deliberaciones, pero en el número mínimo que queda anotado.

El Estatuto Universitario del Ecuador ha restringido el número de la representación, pero la mantiene con voz y voto en los términos que corresponde a nuestra población universitaria.

I. A ORGANIZACION UNIVERSITARIA

El nuevo Estatuto Universitario del Ecuador contiene las siguientes reformas sustanciales en orden a la organización: 1°—El Estado imprime la directiva universitaria y decreta un sólo Estatuto, por la primera vez en la República, para todas las Universidades del país, en conformidad con conceptos de significación jurídica y técnica, en lo que respecta a la responsabilidad del Estado en su función directriz de las fuerzas vivas de la nacionalidad, así como por el concepto de plasmar en la Universidad y por la Universidad el sentimiento nacionalista que implica un plan estatal de proyecciones trascendentes. La vida Universitaria de un país ha de actuar como un todo orgánico, como fuerza de cohesión nacional, o pierde su eficiencia y hasta su razón de ser; 2°—

La incorporación de distintos Institutos y Escuelas de Ciencias y Artes para formar un sólo conjunto de elementos de alta cultura nacional, da mayor relieve a la importancia de los mismos, suscita un sentimiento de solidaridad y colaboración, y hace de la Universidad Central de Quito una Institución de valor superior; 3°— La creación de los Consejos Directivos expresan por sí mismos su aporte para dejar más expedito el funcionamiento de las Facultades, desconectadas entre sí, sin función activa y permanente, pesadas para su reunión, y sujetas a un trámite interminable". El Consejo Directivo tiene por función propia mantener la unidad de acción de cada Facultad, dice el Estatuto, cuya vida se vuelve compleja con la agregación o creación de nuevas Escuelas, Institutos o Secciones de estudio. Es un auxiliar eficiente para el cumplimiento de los deberes del Decano, frente a los múltiples aspectos de las disciplinas científicas y profesionales de cada Facultad. El Consejo Directivo con la representación de los profesores de cada Escuela o Instituto, suministra por medio del Decano, con idoneidad, todos los datos, proyectos de reglamentos e información técnica que necesita el Consejo Universitario para sus decisiones definitivas. El Consejo Directivo representa la Comisión permanente de la Facultad para la dilucidación fácil de todo aquello que congestiona la labor del Consejo Universitario y del Rector, que deben ocuparse de las altas directivas Universitarias, preferentemente".

El Consejo Directivo realizará la unidad en la variedad de las actividades de las Facultades, las que alcanzan en esta forma una relativa independencia; pues la independencia completa, técnicamente es inadmisibile, tiene el efecto contrario, es disgregante en la vida Universitaria.

Para la fácil función Universitaria el Estatuto consulta, además, varias reformas que afectan al detalle, pero que obran poderosamente en la armonía del conjunto.

EL PROLETARIADO UNIVERSITARIO

"Cúmpleme hacer constar, ante todo, que en el establecimiento de Universidades hemos carecido de un adecuado sentido de la oportunidad de la medida", dice el profesor Colmo en su libro antes citado. Y continúa así: "Este sentido de la medida puede ser inducido de la circunstancia de que hay más de uno de nuestros países, que cuenta con tres o cuatro Universidades para una población que a veces no pasa de la simple pluralidad en millones, y

ello implica fallas de no escasa importancia. Primero, la de que así lleguemos a tener una Universidad por cada medio millón de habitantes, cuando el país clásico de las Universidades y el país con la más alta y honda cultura universitaria con que se honra el mundo, Alemania, apenas si guarda una proporción de una Universidad por cada tres millones de almas".

Lo que querría significar que tomando en cuenta la población del Ecuador no debería tener sino una sola Universidad, y esto sería lo justo. Sin embargo existen las Universidades de Quito, Guayaquil, Cuenca y la Facultad Universitaria de Loja.

Y estos datos plantean una cuestión sustancial: ¿Qué significación científica y práctica tienen las Universidades del Ecuador, frente a las realidades nacionales? Es un lujo de pobres, incuestionablemente. Por que si en la Argentina de una capacidad económica inmensa, se objeta las demasiadas Universidades, que se podría decir del Ecuador, país sin importaciones, sino en mínima escala, es decir pobre, con una población que fluctúa al rededor de tres millones de habitantes, de los cuales las tres cuartas partes son indios que jamás utilizarán la Universidad? No sería arbitrario asegurar que el Ecuador tiene cuatro Universidades para medio millón de habitantes.

De allí el resultado ahumador del proletariado universitario, resultado que alarmó a Rocafuerte y que obligó a subrrayar a García Moreno nuestro exceso de Universidades. Decía Rocafuerte en su Mensaje de 1839: "Entre la avaricia, el servilismo y la indolencia de los ricos, y la nulidad e ignorancia y atrazo de las masas populares, se encuentra una clase de doctorzuclos, de empiricos y de estudiantes proletarios que la torpeza y los vicios repelen del santuario de la sabiduría. Obstinados en buscar en las letras un recurso de existencia que ellas no pueden ofrecer, se desesperan, maldicen su suerte, se entregan a la exaltación del más desenfrenado jacobismo, y se convierten, por famélica necesidad, en revolucionarios de profesión. Ellos trabajan incesantemente en turbar el orden público, y en promover revoluciones con el objeto de saendir el yugo de la pobreza, de dominar con la máscara de la libertad, y de tiranizar a nombre de la República".

Exajerado quizá Rocafuerte desde su punto de vista, el dato vale por lo que revela un estado social del doctorado que tiene hoy una gravedad realmente desconcertante. Inútil ponderarla, pues está a la vista de todos, y nada indica que pueda mejorar, porque las Universidades siguen suministrando una producción de doctores, inmensamente mayor de la que se necesita.

El Estatuto Universitario del Ecuador consulta la posibilidad de conjurar el mal desde varias posiciones: clausurar las Faculta-

des de abogados y médicos en Cuenca y Loja; exigir mayor atención al seleccionar los candidatos a títulos profesionales en razón de su competencia y conducta; elevar el título de doctor a un plano superior, salvándolo de la vulgaridad y el apleveyamiento, por honor de la misma Universidad; y por fin, facultar al Consejo Universitario para que limite cada año el número de matrículas en las Facultades de Jurisprudencia y Medicina, las más afectadas por el proletariado Universitario.

Para mantener el prestigio cultural de Cuenca y Loja se sustituyen las Facultades extinguidas por Institutos y Escuelas técnicas, y con la creación de una Facultad de Filosofía y Letras.

Y en cambio de favorecer solamente a los estudiantes pobres de dos provincias se estatuye el régimen de becas para todas las provincias de la Sierra y del Litoral, donde es posible el Bachillerato, otro mal endémico por la superficialidad del aprovechamiento que se constata precisamente en el momento que ingresan en las Universidades.

En todo caso queda constancia en el Estatuto la integridad de espíritu con que se trata de extinguir el proletariado más doloroso, sin el menor pensamiento egoísta.

HACIA LA NUEVA UNIVERSIDAD

"Gremio de maestros y alumnos para enseñar y aprender, para protegerse mutuamente y progresar, sin expresa autorización de poder alguno, tal fué en sus albores la noble Institución que apareciera en la Europa Medioeval obedeciendo a aquel impulso de asociación que caracterizó a los siglos XI y XII. Boloña, la Universidad arquetipo, fué gremio de maestros y estudiantes con organización modelada según el tipo de una República Latina. Salamanca, su heredera, mantuvo incólume sus propósitos y el espíritu democrático que los estudiantes adquirieron en Boloña, afirma el profesor Don Julio Tello, de la Universidad de Lima, en su libro "Reforma Universitaria".

La Universidad, es en efecto, la resultante de una época de transición entre el derrumbamiento de la cultura romana y el surgir del Renacimiento. El medioevo no fué el oscurantismo sino la concentración del pensamiento humano en la celda del monje, en la cátedra del maestro, en la investigación mágica del alquimista. La humanidad azotada por la soberbia del imperialismo romano que sucumbió ante la resistencia pasiva del Cristianismo, que es sentimiento y acción revolucionaria desde esa época hasta la pre-

sente; Europa, brote magnífico de la cultura pagana en disgregación, expresa también el cruzamiento racial con pueblos bárbaros, en el decir romano, pero pletórico de sangre oxigenada en la montaña bravia; la humanidad europea del medioevo que creyó sinceramente en el final apocalíptico del mundo tuvo la oportunidad de realizar la más grande de las aspiraciones humanas, la facultad de meditar, de concentrarse muy adentro en su conciencia, de encontrarse a sí mismo, la gran conquista trascendental del hombre.

El de la Edad Media fué un movimiento espiritual, fué la reconquista del yo, la defensa de la personalidad humana atropellada por los conquistadores romanos y por el bandalismo germánico, franco, tártaro, que realizó el abatimiento de una cultura, no como el azote de Dios, sino como una fuerza cósmica que necesariamente crea por Ley de contrarios efectos, el orto de una nueva civilización. Para fecundar esa nueva cultura salió del crisol mágico del alquimista, el oro puro del pensamiento cristiano; el sentimientto de la personalidad humana, como efecto también de la revolución cristiana; el gremio, célula social reindicativa que un día había de ser Universidad, otro día Renacimiento y más allá Revolución Democrática en tierras de Francia, y todo este movimiento histórico se ojera con un sólo impulso: la emoción espiritual. Y este es precisamente, el secreto de la grandeza de estos últimos siglos que crearon la cultura europea, y es precisamente por la pérdida o debilitamiento de la emoción espiritual que otra vez la cultura sufre un eclipse, y la Universidad que, en el decir de Ortega y Gasset fué, "un principio motor" de la historia europea", hoy vacila sobre sus cimientos centenarios por que carece de emoción espiritual.

Por esto toda discusión acerca de si la Universidad debe ser puramente científica, o técnica, o simplemente profesional para ganarse el pan, adolece de bisantinismo. La Universidad debe ser científica, técnica, profesional, y sobre todo debe ser cultural, creadora de vida espiritual; tiene que ser otra vez gremio de maestros y alumnos, que platican plácidamente sobre los problemas trascendentales del espíritu; que con bondad investigan los secretos de la naturaleza, madre fecunda, ávida por entregar sus dones a quién los solicite con amor. La Universidad tiene que volver a ser el ALMA MATER por autonomacia, o ha perdido su valor esencial.

A este punto era preciso llegar para interpretar el sentido del gremio que creó la Universidad, pues en el gremio se contiene originalmente el principio de autonomía, la organización democrática, el sentido de los fines de la Universidad. Por retorno de ideas y ensayo de posturas pretéritas, o quizá por imposiciones

practicistas de la vida, el gremio vuelve a ser hoy el fundamento de la nueva organización estatal. El Facismo que impresiona al mundo se constituye sobre el gremio. El régimen cooperativo no es otra cosa que la resurrección del gremio. El gremio incluye un concepto de salvamento por la cooperación de todos, cuando la fuerza motriz y directiva empieza a fallar, cuando la humanidad no siente el respaldo que necesita para garantizar su estabilidad. Y en la afirmación de Ortega y Gasset, citada, se evidencia que las fuerzas rectoras de cultura fracasan: La Iglesia porque perdió su espíritu y se volvió ritualista y dogmática; el Estado por obra del imperio de la democracia, ya no es director, es dirigido por las masas; y la prensa, conquistada de un siglo se industrializa, ya no es idealista, es superficial, ha perdido el crédito como mentora, es generalmente noticiera.

Queda la Universidad como la única creación humana, que expresa la conquista espiritual más profunda que se ha realizado en los siglos. Es el cuidado y la dirección de esta fortaleza la que hoy se disputan las facciones. Se averigua a estas horas si la Universidad ha de ser dirigida por los profesores o por los alumnos, y si el Estado debe o no reconocer la autonomía. Si debe ser técnica, creadora del industrialismo, o profesional, amparadora del mercantilismo; o cultural, mantenedora de la antorcha eterna de la sabiduría. Esta discusión es indicadora del aturdimiento que reina en el mundo.

El Estatuto Universitario del Ecuador aspira a que la Universidad sea gobernada por los maestros; a que los alumnos sean respetados en su personalidad, pero exige que sean estudiantes primero, y luego sabios, profesionales y políticos. El Estatuto quiere eliminar el pauperismo profesional y dignificar el doctorado. El Estatuto pone de lado el charlatanismo arribista, auspicia la revolución científica, y rechaza francamente toda actividad política de banderías en el seno de la Universidad.

El Estatuto Universitario del Ecuador inicia la estructuración radical de la Nueva Universidad.

Tal es el convencimiento de quien ha recibido del señor Encargado del Poder, la comisión para estudiar las reformas fundamentales y urgentes de un nuevo Estatuto Universitario del Ecuador, proyecto que tengo el honor de someter a su consideración, muy agradecido por el honor concedido.

En el próximo número: el
"Estatuto Universitario".

Quito, Marzo 1° de 1936.

ORIENTACIONES DE LA FÍSICA EN EL SIGLO XX

JORGE ANDRADE MARIN,
 Profesor de la Facultad de Ciencias
 Conferencia de iniciación de cursos
 al tomar posesión de la cátedra de
 Física en la Universidad Central

(Continuación)

Física Clásica y Física Relativista.

Sentemos unas bases previas sobre el valor inflexible de las Matemáticas. Hay partes en las Matemáticas, según Nordmann, como la Aritmética, el Álgebra y el análisis infinitesimal que son pura y exclusivamente dialécticas y lógicas. Se fundan tan sólo en la naturaleza de nuestro pensamiento y en principios iniciales sin los cuales éste no sería posible. Constituyen la expresión de un lenguaje sintético y de las categorías de nuestra razón; por esto, son comunes a todos los hombres como los principios del lenguaje.

Las otras partes constituyen el "grupo geométrico" y estudian ya figuras, es decir, seres que ideal o realmente son objetos concretos. En tiempo de Descartes (descubridor de la Geometría Analítica, puente artificial pero prodigioso entre la Geometría y el cálculo), y hace todavía un siglo, creíase que sólo hay una Geometría como hay una sola Aritmética. Se conocen hoy muchas geometrías no euclidianas, diferentes entre ellas, perfectamente coherentes con tanto derecho a llamarse verdaderas como la Geo-

metría de Euclides en el campo de las figuras que nuestro pensamiento imagina. Algunas están hasta más de acuerdo con la realidad tratándose de distancias grandes.

Hay, pues, continúa Nordmann, tantas geometrías como sistemas filosóficos. Un hombre nacido sordo, mudo, ciego, paralítico y que no tuviera contacto con el exterior, podría crear en su cerebro fenómenos algebraicos; pero no podría crear fenómenos geométricos, o por lo menos, no podemos imaginar qué clase de Geometría crearía.

Se dice ordinariamente que las nociones geométricas son concepciones de nuestro espíritu que han pasado de los umbrales de la experiencia. La realidad es otra: en el desarrollo de una noción hay que considerar el individuo y la raza, así como en el desarrollo de un órgano debemos considerar la ontogenia y la filogenia. Aún admitiendo que en un individuo dado, la noción parezca desarrollarse sin la sugestión de los sentidos, no tenemos el derecho de concluir que la experiencia es extraña al desarrollo filogenético.

La Física clásica es la aplicación de las Matemáticas a los fenómenos naturales. Está fundada en la Mecánica, es decir, en una Geometría que toma en cuenta al tiempo, pero aclarando que es el tiempo psicológico que depende de la apreciación de nuestros sentidos. Los simples datos de los sentidos pueden engañarnos. De acuerdo con los sentidos la Tierra se nos presenta como si fuera plana. Después que se hubo demostrado que es esférica por el razonamiento y comprobaciones experimentales y que tiene además un movimiento de rotación, las palabras arriba y abajo dejaron de tener sentido en el espacio. Ya no se podía hablar del absurdo que tanto preocupó a los que creían con el sentido común de que hubiera hombres en las antípodas que estuvieran con la cabeza para abajo.

Considera el movimiento de los cuerpos como si hubiera un sistema de referencia absoluto moviéndose en el espacio y tiempo tomadas como dos entidades independientes. En cambio, la Física relativista concibe la existencia de un continuum o entidad física espacio-tiempo de cuatro dimensiones. De ahí que la velocidad intervenga en el tamaño de los cuerpos.

Se funda en axiomas o sea proposiciones que se imponen con la fuerza de la evidencia, pero en los que podemos encontrar al fondo la experiencia, y en principios o postulados que se dicen imponerse por la evidencia aunque son indemostrables. En realidad no se imponen a nuestra razón sino que con ellos viene toda la fuerza de una tradición ancestral y la imposibilidad de concebir otros maneras desacostumbradas.

El conflicto comienza a suscitarse en la Física clásica por la teoría electrónica que encontró ciertos fenómenos especiales debido a la enorme velocidad de esas partículas eléctricas. Entonces se vió que las fórmulas de la Física clásica, si bien satisfacen perfectamente las necesidades de la práctica, no son sino meras aproximaciones a la verdad. La Astronomía descubrió después que en planetas más rápidos que la Tierra se puede apreciar ya un cierto desplazamiento de las órbitas semejante al que se observa en los electrones. Tal es el desplazamiento del perihelio de la órbita de Mercurio.

Lorentz (1853-1928) a quien se debe casi toda la teoría electrónica, había demostrado que para todos los sistemas de coordenadas para los que las ecuaciones mecánicas son válidas, las leyes electrodinámicas y ópticas guardan igualmente su valor. Esto para las magnitudes del primer orden. Einstein dice en la Introducción de la obra "Electrodinámica de los cuerpos en movimiento" con la cual presentó su célebre teoría el año 1905: "Deseamos elevar esta conjetura (cuyo contenido se llamará en adelante principio de relatividad) al rango de una hipótesis e introducir la suposición, que no es más que en apariencia incompatible con ese principio, que la luz se propaga siempre en el vacío con una cierta velocidad e independiente del estado de movimiento de la fuente luminosa".

El sabio experimentador de Chicago, Michelson, había realizado un famoso experimento que motivó una explicación de Lorentz y sirvió de motivo para la justificación de la teoría relativista. Había hecho un experimento que alcanzaba hasta las magnitudes de segundo orden y del cual resultaba que no se producía viento en el éter por el movimiento de la Tierra. Era una comprobación experimental del principio de la constancia de la velocidad de la luz en contraposición con lo que el principio experimental de la relatividad clásica de Galileo enseña para los movimientos relativos.

Ante este conflicto de dos principios experimentales, Einstein resuelve la cuestión probando que el éter luminoso es superfluo lo que trae como consecuencia la negación del espacio absoluto.

En defensa de la Física clásica se levantaron la Lógica, las teorías del conocimiento, en especial la del sentido común, y las matemáticas del grupo geométrico. Qué hacer? Lo inesperado: revisar la Lógica y las Matemáticas con lo cual la teoría del conocimiento queda en un conflicto insalvable. Y el sentido común que condenó a Galileo y al inventor de la bicicleta no pudo en esta vez salir airoso; fué tan sólo, como siempre, el eterno argumento de los que se sienten derrotados.

No debe considerarse tampoco el advenimiento de la Teoría relativista como una completa revolución de las ciencias. Ya Newton se dió cuenta de ciertas fallas al establecer la Mecánica, pero en aquella época no se podía hacer más. Para la Física ordinaria que se aplica en las profesiones no hace falta la corrección de la relatividad porque, como queda dicho, las divergencias son notables tan sólo tratándose de grandes velocidades. En fin, la Física clásica es una fase necesaria de la evolución sin ella no habría nacido la Física relativista.

Qué posición debemos adoptar entre estas situaciones del logicismo puro y del relativismo puro?

Pongamos un ejemplo para mayor claridad. Para la teoría de la relatividad general no hay formas sencillas y complicadas de las leyes naturales sino que únicamente los valores numéricos pueden ser más o menos sencillos. Ahora bien, adoptando los sistemas de Copérnico y de Ptolomeo se llega a las mismas leyes. Como escribía Henri Poincaré, el insigne pensador y matemático francés: "estas dos proposiciones, la Tierra gira, y, es más cómodo suponer que la Tierra gire, tienen un solo y mismo sentido". O sea, no hay cómo decir que la una sea verdadera y la otra falsa. Estamos en el caso, dice Poincaré, comparando la geometría de Euclides con la de Lobatschewsky no euclidiana, que no se puede decir que la una sea verdadera y la otra falsa así como no se puede decir que el sistema métrico sea verdadero y el de toesa, pie y pulgada falso.

Poincaré mismo nos saca del atolladero asegurando que una teoría física es tanto más verdadera cuanto más relaciones verdaderas ponga en evidencia. Esto es lo que pasa con la teoría de Copérnico: al afirmar que la Tierra gira afirma que el aplastamiento de la Tierra, la rotación del péndulo de Foucault, la rotación de los ciclones, los vientos alisios, etc. tienen la misma causa y esto es verdadero sea que haya espacio absoluto o que no haya.

Esta posición de Henri Poincaré que pudiéramos llamar intermedia parece ser la que debe adoptarse.

La evolución hacia la Física relativista nos aparece muy clara en el desarrollo de la Óptica porque es la forma de energía radiante que más se prestaba a la experimentación en el siglo pasado. Esto es tan cierto que poco a poco se han ido descubriendo los mismos fenómenos que se estudian en la Óptica física en las demás radiaciones.

Tenemos, cronológicamente, la teoría de la emisión de Newton, luego la concepción del éter o éteres cuya historia es larga hasta Fresnel y se llega a las concepciones de Faraday de las que recordaremos como fundamental la desviación del plano de polarización

de la luz por un campo magnético. Toca a Maxwell la gloria de haber encontrado las fórmulas de la onda electromagnética. Esta última fase queda bien definida por Mataix Aracil en su Mecánica racional cuando dice: "A la teoría ondulatoria siguió la electromagnética que consiste en identificar el vector luminoso, ya con la intensidad de un campo eléctrico o electromagnético definido por las seis ecuaciones de Maxwell-Hertz, ya con el desplazamiento eléctrico, resultado en este último caso las mismas ecuaciones de Fresnel para las ondas elásticas transversales".

Luego después asistimos al conflicto de experimentos diversos como la aberración, los de Fizeau, los de Michelson que nos conducen a resultados contradictorios sobre el reposo o el arrastre total o parcial del éter en el movimiento de un cuerpo. Por esto, y tomando en cuenta, como ya está dicho, que Michelson llegó a las magnitudes del segundo orden, Einstein demostró la inutilidad de la teoría del éter.

Con la teoría de Planck se acepta que la energía se emite o se absorbe por partículas. Esta teoría que explica bien y sólo ella hechos experimentales como la composición de los espectros y la radiación atómica, nos conduce a admitir que la propagación de la luz es debida a la emisión de partículas discretas: los fotones. Ahora bien, sabemos que la electricidad es un conjunto de electrones; es más, podemos hablar indiferentemente de la tensión eléctrica como de la velocidad del electrón y los fotones presentan grandes analogías con los electrones si es que en el fondo no son lo mismo.

Por otra parte la teoría ondulatoria es la única que explica fenómenos como los de interferencia y difracción.

Las dos teorías son incompatibles. Entonces aparece el Dr. Louis de Broglie poseedor del premio Nobel de Física por 1929 a resolver la contradicción. Todo fenómeno de propagación electromagnética se debe a un corpúsculo inseparablemente ligado a una onda y como si la propagación de esta onda dirigiese al corpúsculo. La teoría del Dr. Broglie ha recibido después confirmaciones experimentales y nos conduce a una teoría mixta de emisión y ondulación sobre la naturaleza de la luz.

Mecánicas clásica y estadística.

La Mecánica clásica está ya definida y además ustedes la conocen perfectamente bien. Pasemos, pues, a hacer la comparación con la Mecánica estadística y para ello consideramos el caso del movimiento de las moléculas de un cuerpo.

Según la Mecánica clásica se admite que las cosas sucedieran como si la tercera parte de las moléculas se dirigieran según el eje X, la tercera parte según el eje Y y la otra tercera parte según el eje Z. Por este razonamiento se llega a establecer las ecuaciones de la teoría cinética clásica de Claúsius y Kroning. Esto satisface al matemático puro, pero no al físico. Lo exacto sería calcular el número de probabilidades que háy para que una molécula pase por un punto determinado o para que choque con otra.

Reproduzcamos también unos párrafos del profesor Mac Lewis de la Universidad de Liverpool que nos darán una idea más exacta de lo que es la Mecánica estadística:

"Es necesario, cuando se examinan los fenómenos en los cuales intervienen las moléculas, hacer intervenir estas moléculas en el razonamiento. Pero la dificultad reside en el hecho de que, cuando un sistema está constituido por un inmenso número de partículas (por ejemplo las moléculas de un gas), es imposible seguir la trayectoria extremadamente complicada de cada molécula. Para penetrar en el conocimiento del mecanismo de los fenómenos (más íntimamente que en la teoría cinética ordinaria en la cual se ha hecho la hipótesis, falsa por cierto, de que todas las moléculas son idénticas bajo todo punto de vista), es necesario proceder de manera muy diferente e introducir una nueva concepción que permita tratar de una manera más exacta y lógica los problemas físicos y químicos".

"Esta idea nueva, debida a Maxwell y Boltzmann, está expresada en la teoría de las probabilidades cuya aplicación a la mecánica ha recibido el nombre de "mecánica estadística".

"Colocándonos en este nuevo punto de vista podemos apreciar bien el hecho de que las moléculas no sean idénticas sino que difieren las unas de las otras por su velocidad, dirección y energía. Los resultados obtenidos son medias, accesibles a la experiencia, y representan la combinación de todas las acciones de las moléculas presentes habiendo tomado en cuenta la desigualdad de la acción de cada molécula considerada individualmente. Esto no quiere decir que tengamos que calcular la posición, velocidad y energía de cada molécula en diferentes instantes lo cual sería imposible. Al contrario, se apoya sobre el hecho de que el número de moléculas que constituyen los sistemas materiales estudiados es tan enorme que se puede aplicar entonces a su conjunto las leyes de las probabilidades".

En este caso, la Física que está colocada ante el hecho de que un mismo fenómeno bajo las mismas circunstancias se repite siempre idéntico, pasa a colocarse en el plano de la Psicología en la

que un mismo individuo colocado en las mismas circunstancias puede reaccionar de diferentes maneras.

De aquí que la teoría cinética moderna nos conduzca a una curva de frecuencia análoga a las que se obtienen en la estadística psicológica y que representa las variaciones de los coeficientes del binomio de Newton. Por fin, nos ha aclarado los conceptos sobre el valor de las leyes naturales: hoy día se acepta que todas las leyes tienen un valor estadístico.

(Continuará)

Colección de poesías varias, hechas por un ocioso en la ciudad de Faenza.- 1790.

**UN MANUSCRITO DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE QUITO.**

Esta es otra de las obras del P. Velasco y no de las menos importantes. La literatura ecuatoriana del siglo XVII se vería notablemente reducida de no existir esta obra.

La Colección permanece inédita en la Biblioteca Nacional de Quito; pero desde hace algún tiempo ha sido consultada por varios estudiosos de la literatura patria y utilizado el material que contiene de la mejor manera.

A este manuscrito precioso se han referido, principalmente, el Dr. Manuel M. Pólit, en un estudio que publicó en los Anales de la Universidad Central en 1889, primero, y en la reproducción de este estudio y en el nuevo artículo que publicó en las Memorias de la Academia ecuatoriana, en 1927; el Jesuita Francisco Vásconez en su Literatura Ecuatoriana, publicada en 1919, y nosotros en Quito Colonial, publicación correspondiente al año 1922.

Como tendremos que referirnos a los poetas ecuatorianos contenidos en la Colección, nos limitaremos por ahora a hacer una ligera descripción de los cinco tomos que comprende el manuscrito, de los cuales, el I lleva fecha de 1790, y los restantes, la de 1791. Se ve, pues, que fué el último trabajo en que emprendió el laborioso jesuita.

Examinado en conjunto, parece que el objeto de esta Colección

era el de formar un florilegio, una antología de las poesías célebres en la literatura castellana, para juntar a ellas producciones de los ingenios del Reino de Quito que probaran la ilustración de este Reino, primeramente, y, después, que los americanos en nada desmerecían de los europeos. Además, la Colección quiso también reflejar la vida de los jesuitas en el destierro, reunir las novedades literarias de aquellos días y trasladar a la Colección las esperanzas y las angustias de la comunidad perseguida.

El tomo I está dedicado a los poemas heroicos, escritos en octava real. No era la poesía épica la materia de este primer tomo, sino el poema heroico, el poema de reminiscencia clásica, el que había traído a la literatura castellana los acentos nuevos de la escuela culterana. Pero, cosa extraordinaria, en esta Colección no es Góngora quien ocupa el primer lugar; apenas si del poeta cordobez se copia, como muestra secundaria, la primera octava de la **Fábula de Polifemo y Galatea**. Todavía la octava ha sido rectificad^a por el autor de la Colección, como veremos que acostumbró hacerlo en varios casos. Aquel verso: **el pie argenta de plata al Lilibeo** que ha sido objeto de extensas lecciones de parte de **Péñicor y de Salcedo Coronel**, ha sufrido una enmienda en la Colección; el **argentar de plata** no pasó con el P. Velasco quien prefirió poner: **el pie argenta robusto el Lilibeo**. Dos enmiendas más hay en esta sola octava.

El primer lugar de la Colección ocupa el caballero peruano Lorenzo de las Llamosas. Este autor es medianamente conocido en la literatura: publicó dos libros en Madrid y alguno de sus manuscritos se conserva todavía en la Biblioteca Nacional de la misma ciudad. Este poeta, que debió tener gran crédito entre los literatos del siglo XVIII de nuestra Colonia, pertenecía al siglo anterior y era sin duda alguna un aventajado discípulo de la escuela culterana. Espejo, en la Conversación tercera del **Luciano**, critica el gusto viciado de la época, que prefería lo brillante a lo sólido, lo metafórico a lo propio, lo hiperbólico a lo natural, y como muestra de sus aseveraciones hace conocer que nuestros literatos eran devotos de "el Verdejo, el Villamediana, el Candamo y Antonio de las Llagas en sus cantos de Fili y Demofonte". Ya sabemos que el acre y mordaz Conde de Villamediana fué un amigo muy apreciado de Góngora; en cambio, poco hemos podido averiguar de Verdejo y de Candamo.

La exactitud de la observación de Espejo se comprueba con esta Colección. Las preferencias literarias de los jesuitas en Italia seguían siendo las mismas que tuvieron en Quito muchos años antes: de las Llagas y el Verdejo son los poetas más importantes en este primer tomo; solamente que Velasco cree que el poema

Demofonte y Filis no corresponde al capuchino de las Llagas, sino a Llamosas. "Demofonte y Filis, poema heróico, escrito por Dn. Lorenzo de las Llamosas, o según creen algunos, por Fray N. de las Llagas, religioso capuchino", se lee en la primera página. Y al concluir el poema pone todavía una Nota, que dice: "Que habiendo corrido esta obra como propia de Dn. Lorenzo de las Llamosas, Caballero Peruano, por el espacio de cerca de un siglo, sin que ninguno la pusiese en duda, se divulgó la voz de no ser sino del sobredicho religioso Llagas. No obstante, unos han dudado, y otros han persistido en la primera opinión, así por no haber suficiente prueba para mudarla, como por constarles el temple de la vena de Llamosas. Se añade aquí un rasgo de ella, para que el imparcial Lector juzgue si es o no la misma. Rasgo indubitable por hallarse impreso en el Certamen Poético que hicieron las Musas Americanas y Europeas, con ocasión de la muerte de Sor Juana Inés de la Cruz, Cysne del Lago Mexicana, bajo el nombre de Julia, y es como sigue". Y se copia la composición mencionada.

Este poema que consta de 578 octavas tiene mucha importancia en la Colección, ya por las notas que lleva, como por haber puesto mano en la enmienda de las estrofas y en la reposición de algunas de ellas, el autor de la Colección, que no es otro que el P. Velasco.

Al enunciar el argumento del poema se indica que el asunto se refiere a la guerra de Troya que acaeció hacia el año 2760 de la creación del mundo. En la Nota que sigue, se indica que el poema nunca fué impreso y que en su original contenía varias octavas sin concluir, no pocas palabras y frases antiguas reprobadas por el gusto moderno y muchas expresiones libres prohibidas por la modestia. "En los centenares de copias —dice— que se han hecho, en diversos tiempos, cada uno ha juzgado lícito el ir supliendo los pies que faltaban en las octavas truncas: el mudar palabras y frases modernas; y el emitir enteramente, (con título de expurgar) muchas octavas enteras. De aquí provino el que se perdiese no pocas veces el hilo de la narración: el que se hallasen muchos pasos sumamente confusos; y el que se viese en tan diverso, e infeliz estado aquella bella hija, que no pudiese conocer? la madre que la parió. La presente copia se ha hecho por la única que ha podido hallarse, de pésimo carácter, sin la menor ortografía, con muchísimas palabras enteramente borradas, con gran número de octavas revueltas y puestas fuera de su lugar, y llena por eso de tantos errores, y desatinos, que apenas habia en toda la obra octava alguna, que no tuviese que enmendar, aclarando la confusión, supliendo el consonante que faltaba, quitando o añá-

diendo las sílabas que faltaba no sobraban, y dando la menos mala coordinación que ha sido posible". El poema, pues, tiene la colaboración de Velasco. La posteridad que no ha sido tan devota para el entonces admirado poema, olvidó completamente al autor y la obra, y puede asegurarse que de no haberla copiado Velasco, no existiría ejemplar alguno de ella en la actualidad.

Otra Nota puesta al fin del Canto IX aclara "que en este Canto se añaden ahora, para suplir, las últimas siete octavas, porque había quedado en sólo el exordio de las primeras cinco, y son necesarias para la inteligencia de los siguientes Cantos, sirviendo como de clave. En el siguiente Canto de **Los Extremos**, se añaden también las dos últimas, como se ha añadido alguna otra en los antecedentes, donde las expurgaciones habían cortado el hilo, como vg. la 81, en el Canto V y la 7ª en el VI".

Todavía más, al terminarse el poema, se indica que se han añadido al Canto X, para suplir, las últimas 11 octavas, porque había quedado en sólo el exordio de las primeras siete.

Se trata, pues, de un poema podríamos decir escrito en colaboración obligada; es además un poema en que se pueden espigar muchas estrofas que dan razón a las preferencias que para él demostraban los literatos de la Colonia. Publicado hoy, en nada desmerecería de otros contemporáneos de los mejores literatos españoles, lo que no podrá decirse respecto del poema de Verdejo, **El Sacrificio de Ifigenia**, obra así mismo inédita y perteneciente, dice Velasco, "a una de las Musas más sublimes y delicadas, que transfieren el Parnaso Español, en el siglo XVII, y lo colocaron sobre las nubes". Este poema no tiene más de notable que el no seguir su autor la tradición griega respecto de la hija de Agamenón.

Podían no tener mérito uno ni otro poema que no disminuiría la importancia de la Colección. Al terminarse estos poemas y otros "consecutarios" de los dos autores, se añade fragmentos de poemas líricos, el referido de Góngora, una octava de P. N. Butrón, dos de Francisco Javier Lozano y una de José Orozco. Ya estamos junto a un autor ecuatoriano. Orozco era uno de los jesuitas que se hallaban en el destierro y sus obras hubieran permanecido completamente ignoradas de no existir la Colección de Velasco. La octava de Orozco dice así:

De contrición, mi Dios, deshecho en llanto,
Abre los ojos que cerró la ofensa,
Y miro la distancia con espanto,
Que hay del culpado a tu Bondad inmensa:
Esta apura mi amor y dolor tanto,
Que elijo, por dichosa recompensa,

Aun del infierno los tormentos mismos,
Antes que de la culpa los abismos.

Buena muestra de octava real, buena preparación para incitar a la lectura del poema que viene, que no es otro que **La Conquista de Menorca** del mismo jesuita riobambeño, José Orozco, la más considerable muestra de poesía de la época colonial. Ya el señor Mera, en su Ojeada Histórico-Crítica, publicó este poema en 1868, aunque por error, seguramente, que desdecía del conjunto, emitió la conclusión jocosa puesta por el poeta, que dice así:

Coronó sus valentías
El Duque, dando cortés
Malas noches al inglés
y al español buenos días.

De Marte en las galerías
Previno el divertimento;
Y para dar cumplimiento,
Sonó un concierto marcial,
Al que respondió puntual
La plaza con rendimiento.

Duque excelso, (en conclusión),
A vuestras plantas rendida,
Pide mi Musa atrevida
De un gran delito el perdón.

Llevada de la ambición
De eternizar la memoria
De vuestra insigne victoria,
La canto, pero tan mal,
Que en vez de hacerla inmortal
Obscureció vuestra gloria.

Modestia de este otro jesuita **necesitado**, que es corregida luego con una octava de Lozano en elogio del autor del poema:

Si pudiera Crillón tener más gloria
De aquella que adquirió su brazo fuerte,
Cuando en Mahón con inclita victoria
Hizo sudar desmayos a la muerte;
Esta es sin duda en que su ilustre historia
Marcial clarín en cítara convierte;

Pues es realce de una gran conquista,
lograr su elogio igual panegirista.

Y sigue un Romance de Orozco, quien después de haberse quedado de que el autor de la Colección incluyera su poema en ella, junto a Llamosas, Lozano y Verdejo, "tres gigantes y un pigmeo", lo escribe el Romance en venganza de aquella acción. Este Romance da, una vez más, muestras de la soltura de la versificación de Orozco y aclara suficientemente acerca del autor de la Colección, que "no es otro que don Juan". Don Juan unido con lazos de sangre a Orozco, don Juan que es otro gigante, pues ha hecho renacer el poema del gran Llamosas; don Juan que tiene un talento universal, que aprendió la pintura solo y sin estudio, que es poeta, que cultiva las augustas y sacras ciencias; pero, sobre todo, para Orozco, es el poeta que ha completado un poema inmortal y que ha tenido que contenerse para no exceder al primer autor.

Se termina este tomo con un poema festivo en italiano, **La Cortona convertida**.

El tomo II está dividido en tres Libros que contienen el Primero, las Poesías antiguas del 500, o sean del siglo XVI; del 600 o siglo XVII; de fin del siglo XVII y principios de XVIII. El Libro segundo está dedicado a las Poesías Sacras modernas, y el Tercero a Poesías diferentes.

El Libro primero contiene la verdadera selección antológica, que muestra el gusto literario del autor y de su tiempo. Entre los poetas españoles de los Siglos de Oro, no constan, es verdad, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Herrera, Rioja, Caro ni Andrada; pero están Garcilaso, Boscán, Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Baltazar del Alcázar. No se observa un orden cronológico, pero ello acaso sea en razón de que en Italia era dificultoso recoger poesías antiguas, como se expresa en una Nota; mas en la selección no faltan los madrigales de Martín, del Alcázar y de Gutierre de Cetina, ni las célebres décimas de Calderón, tomadas de *La vida es sueño*. En el siglo XVIII, sobre todo, copia con defectación poemas de la célebre monja mexicana Juana Inés de la Cruz.

Entre las poesías antiguas consta un capítulo dedicado a las de fines del siglo XVII y principios del XVIII. Ya no se encuentran aquí los grandes nombres y nada de lo copiado tiene valor, si se exceptúan varias fábulas de Samaniego; aunque sí, hay una Canción Burlesca, a una dama de travieso genio, por un ingenio travieso quitense. ¿Quién fué este poeta festivo quitense? La canción no es sobresaliente, pero vale la pena de copiarla!

I

Lysi, qué he de hacer?
 Suspirar por no reventar
 pues has dado en que tu desdén
 sin razón me ha de matar.
 Pero yo me quiero tanto,
 que aunque me quieras ahorcar,
 me río, me alegro, me voy a pasear,
 almuerzo, meriendo, y no como mal;
 y así, niña, tratarás
 ese modo descortés de enmendar.

2

Trato de querer
 con toda mi comodidad;
 y si así te parece bien,
 proseguiremos en paz.
 Y con tu buena licencia,
 si no lo llevas a mal,
 no quiero, no gusto que me hagas penar,
 no sufro, no paso tu temeridad;
 y así, niña, tratarás
 ese modo descortés de enmendar.

3

Esto se ha de hacer
 poco menos o poco más;
 pues ceñirme a tu parecer,
 fuera grande necedad.
 Hagamos, pues, un concierto,
 de que has de disimular,
 si vengo, si voy, si me queda allá;
 si busco, si encuentro con otra que tal;
 y así niña, tratarás
 ese modo descortés de enmendar.

4

Advierto también,
 si el amor no ha de durar,

que los celos es menester
los envicmos a pasear.
Porque es cosa muy penosa
continuamente escuchar,
¡ay quita, ay vete, ay llégate allá,
por esto, por lo otro, y otras cosas más;
y así niña, tratarás
ese modo descortés de enmendar.

5

Añado también,
que de mí no has de ver jamás,
aunque estés para perecer,
si me pides medio real.
Porque aquesto de pedir,
se reza con estafar;
y es droga y es maula querer estrechar
a un hombre que gana no tiene de dar;
y así niña, tratarás
ese modo descortés de enmendar.

6

Tampoco he de ver
mercachifle a tu casa entrar,
ni al que dice que el alquiler
del cuarto viene a cobrar.
Porque semejante gente
me suele causar un mal,
que sudo, trasudo y no acierto a hablar,
apenas, y a pausas puedo respirar;
y así niña, tratarás
ese modo descortés de enmendar.

7

Nunca el interés
nuestro amor ha de perturbar;
y así yo no te pediré,
ni tampoco pedirás.
Pues es muy grande trabajo
mostrar su necesidad,
y es mengua, y vileza oír tartamudear.

con ahora, con juego, no tengo que dar;
y así niña, tratarás
ese modo descortés de enmendar.

8

Yo te pagaré
con buena conformidad
con tal modo de proceder
que no haya más que desear.
Pues aunque el mundo se caiga,
jamás te he de preguntar
quién entra, quién sale, quién contigo está,
si comes, si vistes, ni quién te le da;
y así niña, tratarás
ese modo descortés de enmendar.

El Libro 2º de este tomo está destinado a las Poesías sacras, entre las que se encuentran apreciables composiciones de Velasco, de otro riobambeño, Ambrosio Larrea, el cual escribe más fácilmente, parece, en italiano que en su propio idioma. Hay también unas deslayadas Siete Palabras de "una musa quitense", y versos de los ecuatorianos Sebastián Rendón y José Garrido.

El Libro 3º contiene Poesías diferentes. Prima el género festivo. Los jesuitas en el destierro juegan con las musas; unos lo hacen con habilidad y otros con desmaño, pero todos procuran sonreír. Se puede decir que entre todas las composiciones de este Libro no hay una digna de aprecio, a pesar de ser escritas por Lozano, que es un magnífico versificador, por Velasco y por Viescas. El mal gusto es decididamente declarado.

También el Tomo III se divide en tres libros, que son continuación de los anteriores y que comprenden las Poesías Satíricas, las Indiferentes, las Selectas de la Juventud triunfante y un Suplemento a los libros precedentes. En general el tono de las composiciones decae lamentablemente; la risa es una risa prestada. Rien de sus dolores los jesuitas desterrados; todas las ciudades, por antiguas y bellas que sean, son para ellos un infierno, como en el caso de del Apocalipsis de Velasco que da margen a una lluvia de versos, de los cuales, acaso los más sinceramente festivos sean los que compone en italiano Ambrosio Larrea y eso porque la gracia de su italiano no nos alcanza a nosotros. Viescas se descuelga en una requisitoria contra la calva del ibarreño Recalde y hace que la Requisitoria se envíe firmada por los compañeros Hospital, Peramás, Arosmeña, Barros, Valdivieso, Ordí-

nes, Ibáñez, Romo, Peña, Camacho, Suárez, Hoyos, Chiriboga, Arechua y Andrade. A veces los versos celebran un casamiento; en otras encuentran regocijo en la sordera del P. Velasco o en la constancia de un poeta que enfermó porque en vez de dormir hacía versos.

Pero en este Tomo se encuentran también las mejores composiciones de Viescas, alto poeta del cual es de sentirse que no se hayan conservado otras poesías. Se encuentran, además noticias que se emparejan con la época. Es el tiempo de la Revolución Francesa y se recuerda en un soneto la muerte de Mirabeau; se celebra en un epigrama latino la máquina aerostática, aun cuando en una nota se indica que fué el jesuita Lana quien inventó muchos años antes esa máquina aérea. Ambrosio Larrea escribe una endecha en el sepulcro del P. Clavijero, el célebre historiador mexicano, y se componen sonetos y canciones para celebrar la primera misa de nuestro compatriota José Dávalos. No faltan las composiciones latinas, y en esta lengua compone Orozco un epigrama, cuya dedicatoria ha tratado de borrarse, a la señora Rosa Bonarella Silla de Ravenna, quien después de tener hijos de su marido, no quiso hacer vida con él, por vivir libremente, y fué obligada a encierro de las celibas, por la justicia. Tampoco faltan los versos en los que se hacen la descripción de la Roma de los Papas. En Roma

El joven es atrevido,
sin instrucción ni enseñanza:
la doncella sin crianza
busca lo que no ha perdido.

Y el clero:

Hay aquí una infinidad
de frailes muy descarados,
que andan siempre separados,
vagueando por la ciudad.

En Roma:

Se vende como profano
lo sagrado, y la piedad;
y, para decir verdad,
se vende Cristo, y se vende
todo aquello que se entiende
con nombre de iniquidad.

El Tomo IV se halla dedicado íntegramente a lamentar el extrañamiento de los jesuitas, aunque aparezca como continuación de los anteriores y comience, por lo mismo, desde el Libro 7º. Los títulos de los Libros son: 7 Poesías relativas al extrañamiento de los Reinos; 8 Poesías relativas a la última persecución y extinción de los jesuitas; 9 lamentos por la muerte de la Compañía, . . . divididos en 4 partes, de D. Manuel Orozco; 10 Poesías relativas a la conservación de los jesuitas en Rusia.

El Libro 7º comienza con una Despedida de Quito del P. Mariano de Andrade. Este romance es una de las mejores composiciones del Tomo: el quiteño Andrade hace desde el destierro el más bello elogio de su ciudad natal. No puede resignarse a la ausencia, porque Quito es la ciudad en donde el cielo puso el paraíso terrenal; tierra de arte, de bellos edificios, donde el aire es puro y el sol se para vertical para contemplar aquel sitio. "Curioso sería comparar —dice el doctor Manuel M. Pólit— el elogio de Quito, con la sátira mordaz del guayaquileño P. Aguirre contra la misma ciudad".

En este Tomo se encuentran también catorce poesías alegóricas del P. Francisco Rebolledo, que no fué ecuatoriano, pero que pertenecía a la Provincia jesuítica y que manifiesta igualmente un intenso amor a Quito.

En este mismo libro se encuentra una elegía latina del jesuita lojano Nicolás Crespo. En el Libro 8º se copian, entre muchas, una hermosa traducción de Viescas y otras de Velasco, Garrido y Ambrosio Larrea. El Libro 9º lo ocupa íntegro el P. Manuel Orozco, con unos Lamentos por la muerte de la Compañía. Esta composición, por mucho que encontró la alabanza del excelente versificador P. Lozano, es muy mediana; la recordamos porque el autor fué también riobambeño y, probablemente, sobrino del autor del poema sobre la conquista de Monorca. En el Libro 10º se encuentran unas fáciles décimas del P. Ambrosio Larrea.

El tomo V contiene el "Certamen poético que puede llamarse comedia sobre el Calvario y el Thabor". Este Certamen entre los jesuitas que confiaban en una inmediata restauración y entre los que no lo creían, tiene también composiciones de ecuatorianos; pues toman en él parte, como imparciales o escépticos, Garrido y Viescas, y escribe un entremés Velasco.

Isaac J. Barrera

(De la Historia de la Literatura Ecuatoriana)

THIBAUDET Y LA CRITICA FRANCESA

Recordamos perfectamente la impresión que nos causó cuando leímos las afirmaciones pesimistas de ciertos escritores irreverentes y descontentadizos, quienes aseguraban que actualmente no había crítica literaria en Francia.

¿Cómo puede con tanto desenfado sentarse semejante proposición —decíamos nosotros— en un país en que no hay diario, ni publicación semanal, ni revista mensual, en que no haya una sección destinada a la crítica literaria y en la que se encuentren las firmas, no solo de uno sino de varios críticos, al pie de ensayos y juicios sobre todas las producciones literarias de Francia y del exterior?

Si es verdad que no han vuelto a presentarse grandes sistematizadores, como Sainte-Beuve, que fue el primero en examinar de preferencia al hombre a través de sus libros, como Taine que consideró al artista como un producto complicado del medio ambiente, de la época y de la raza, como Brunetiére que aplicó a los géneros literarios la ley de evolución, y aun como el malogrado Hennequin que ideó la crítica científica, volviendo en sentido contrario las doctrinas de Taine, es también cierto que, en el número incontable de críticos con que se enorgullece Francia hay muchos que recuerdan y superan a Lemaître, a Faguet y a Anatole France.

Si no hay innovadores geniales como los primeramente nombrados, en cambio, por razón misma del número y de la competencia o concurrencia, hay especialistas que han profundizado cada rama de arte y literatura. Algunos se ocupan exclusivamente en las novelas, otros en las obras dramáticas y otros en los poemas.

La crítica ya no puede prescindir de dos grandes notas que se deben a los excelsos maestros del siglo XIX: la conexión íntima del hombre y de la obra, y las variaciones de cada género literario en el transcurso de los siglos y en virtud del aumento de la cultura.

Sainte-Beuve y Taine enseñaron definitivamente a ver al artista a través de las páginas de un libro y de las estrofas de un poema, y Brunetiére nos legó el método de considerar a cada género literario en movimiento hacia adelante, enriqueciéndose con los nuevos descubrimientos e investigaciones de las ciencias filosóficas y naturales.

Y esas son precisamente las notas que se encuentran en los estudios de todos los críticos modernos de Francia, sin que falten algunas tentativas, más o menos felices, de ensayar los sistemas y las innovaciones de los grandes maestros del Siglo XIX.

Ramón Fernández, por ejemplo, aquel recio escritor de origen mexicano, pero de nacionalidad francesa, ha proclamado la excelencia de la crítica que llama filosófica, que tiene por objeto "desentrañar el dinamismo espiritual de una obra y de situarla en medio de la cultura humana". Y, en menor escala, con más ingenio que talento, Yves Gaudon, aplicando a la crítica el elemento novelesco que se dio a las biografías, quiso popularizar, con poca fortuna, la crítica novelada o ramanceada, que, en nuestra opinión, debería denominarse mejor "autocrítica", porque consiste en una suposición, según la cual un artista toma la palabra y, con referencia a sus obras y utilizando trozos selectos de ellas, expone su método de creación artística y la manera cómo siente que obra dentro de él lo que vulgarmente se llama la inspiración.

No podríamos presentar un cuadro completo de los mejores críticos actuales de Francia, tanto porque es imposible conocer todas las publicaciones que circulan en ese país, como porque es difícil establecer una comparación imparcial y acertada entre los innumerables críticos que en esas publicaciones escriben.

Vamos a hacer una rápida enumeración de los principales, entre los que han llegado a nuestro conocimiento.

Además de Fernández, que es uno de los mejores y más sustanciosos, y de Gaudon, que es uno de los más ligeros y brillantes, hay los siguientes:

André Therive, que sucedió a Paul Souday en LE TEMPS. Acaso se distingue más bien por su esmerado y castizo lenguaje que por sus aptitudes analíticas. Lleva algunos años —talvez ocho— de escribir en el semanario. LES NOUVELLES LITTÉRAIRES de París, una sección titulada "Querelles de Langage", en que examina y rectifica todas las incorrecciones gramati-

cales y sintácticas que encuentra en los escritores contemporáneos, extendiendo sus observaciones al estilo y aun al pensamiento mismo y a las ideas. Con lo que lleva escrito podría formar acaso una docena de libros voluminosos. Pasmosa fecundidad en un género al parecer pobre y monótono!

Edmond Jaloux es el crítico de LES NOUVELLES LITTÉRAIRES que se ocupa solo en el examen de novelas. Sus artículos a veces se tornan cansados porque tiene que recurrir al inevitable medio de referir el argumento de las novelas que juzga. Pero, con mucha frecuencia, en medio de sus descripciones penetra en la psicología ya sea del autor ya sea de los personajes, deslumbra y admira con sus dotes maravillosas de análisis y con su criterio acertado. Tiene observaciones profundas y juicios de finitivos.

Jean Cassou, se ocupa en el mismo semanario en analizar sólo las poesías líricas. Su sección se llama sencilla y llanamente "Poésie". En nuestro concepto, no tiene rival en ese género. Se ha propuesto restaurar con sus análisis y enseñanzas la verdadera fisonomía de la lírica, sin confundirla con la llamada poesía pura que es algo evanescente, como que consiste en la mera armonía de las palabras y en el ritmo interno de las ideas, ni con la poesía de quienes pueden ser llamados, con una frase de Heine, recordada y comentada por Menéndez y Pelayo, poetas enteros, que mezclaban en sus cantos, lo social con lo político, lo didáctico con lo elocuente, lo histórico con lo religioso. Es la de Cassou una labor semejante, pero más grande, que la de Enrique Azcoaga en España, y la de Robert Hognart en la misma Francia.

Federic Lefevre, que en otro campo y con mejores facultades, está realizando lo que hemos llamado "autocrítica" al recordar a Yves Gaudon. Su especialidad es el reportaje. Su sección se titula "une heure avec", porque es realmente la conversación de más de una hora que sostiene con poetas, novelistas, filósofos, ensayistas, humanistas, y aún políticos, dejándoles hablar, guiando sus declaraciones, estimulando sus confidencias y describiendo cómo trabajan esos hombres, cómo conciben y cómo desenvuelven sus temas, sus ideas. Pudiera tomarse que cayera en el amaramiento, porque son doce los tomos publicados y más de una centenar los entrevistados; pero la gracia francesa, el espíritu discreto y la amenidad incomparable salvan todo temor.

René Laitou, de estilo condensado y de una penetración tal que, por los puntos de vista en que se coloca y por los descubrimientos que realiza, puede ser considerado como compañero, no discípulo, ni sucesor, de Ramón Fernández.

Benjamín Cremieux que escribe sus artículos aislados bajo un plan preconcebido, de modo que le es fácil coleccionarlos y publicarlos con títulos comprensivos, que suponen vistas amplias; unidad de doctrina, desarrollo de un programa.

Fernand Gregh, el moderno historiador de la literatura francesa en el siglo XIX. Es el que mejor ha sentido y comprendido el nexo de unión y de evolutivo desenvolvimiento entre las diferentes escuelas, que se han formado desde fines del siglo XVIII, con André Chenier como precursor, hasta hoy: Panorama hermoso el que nos presenta, a partir de los orígenes del romanticismo, pasando por el parnasianismo y el simbolismo, y llegando a nuestros días, con los poetas más representativos, algunos de los cuales han caído en el olvido y en la indiferencia.

Robert Kemp, uno de los más ponderados, concienzudos y elocuentes.

Suspendemos la enumeración, citando con breves frases laudatorias y explicativas, a aquellos que no deben quedar olvidados, como: Marcel Briou, experto en literaturas extranjeras, que se ha ocupado aun de libros ecuatorianos; Jean-Jacques Brousseau, humorista, formado junto a Anatole France; André Suarés, el grande ensayista; Francois Porché; La. Rachilde; Jeane - Ancelet Hustache; André Rousseaux, uno de los críticos negativos, de combate y energías, algo así como Leopoldo Alas o Enrique Bobadilla, etc., etc.

Entre los críticos en primera fila, considerado como uno de los mejores militaba Albert Thibaudet, fallecido hace poco en Ginebra con muerte súbita, en la fuerza de la edad y en plena robustez intelectual.

Un día René Lalou se atrevió a escoger a tres de los mejores críticos de Francia y formó este grupo en orden de jerarquía: André Therive, Edmond Jaloux y Albert Thibaudet. Y nadie opuso reparo alguno a esa delicada selección.

Y, ahora, Maurice Martin du Gard, en el artículo necrológico consagrado a Thibaudet, deplora que los mejores críticos con que contaba Francia hayan muerto en estos últimos años, y cita a Pierre Laserre, al abate Bremond y a Thibaudet; y termina su estudio con esta frase desconsoladora: "Desaparecidos ellos, se habrá hecho la noche entre nosotros".

Su método, conforme a nuestro parecer, podría decirse que era de generalización y clasificación. Expliquemos este pensamiento.

Al juzgar una obra notable, Thibaudet, presentaba un cuadro histórico crítico del género literario dentro del cual venía a clasificarse la obra de que se trataba. Era como una aplicación de la teoría de Brunnetiere. Sin pedantismo alguno, recordaba la lenta formación, con retrocesos y saltos de tal o cual género literario, señalando hasta los matices o leves diferencias de una obra a otra, en esa labor cultural de perfeccionamiento; y, en seguida, clasificaba, como en un marco o casillero, al autor a quien se refería, señalando tácitamente el sitio que había venido a ocupar, la jerarquía que le correspondía conforme a sus aptitudes y desempeño. Labor en que la erudición se unía con el juicio certero y en que la historia servía de auxiliar al arte. Era esta una nota original, instructiva y documentada.

Recordamos la impresión admirativa con que leímos uno de sus estudios sustanciosos titulado: LOS DIARIOS ÍNTIMOS, que tradujimos para nuestro uso particular y en el que se notaban los dos caracteres de generalización y clasificación con que hemos señalado su crítica.

Con motivo de una de tantas obras, tan frecuentes en la moderna literatura, en que un autor nos cuenta los recuerdos de su vida, formados con fragmentos de su diario íntimo, Thibaudet, nos daba una monografía completa de ese género literario, con las variaciones que había experimentado, con los aportes valiosos tomados de los progresos hechos por la psicología y con el elemento individual inconfundible de cada escritor, según hubiese sido filósofo a lo Jouffroy o artista a lo Rousseau, neuropata a lo Amiel o de sensibilidad refinada por su enfermedad a lo María Barshkiertseff.

Su estilo algo difícil no era tan claro como lo es el de la generalidad de los escritores franceses; pero, quienes fueron sus amigos nos cuentan que escribía con admirable ligereza y facilidad. Martin du Gard, entre los recuerdos personales que de él conserva, nos cuenta que, en las fiestas del centenario de Racine, acabadas las ceremonias, mientras él y sus compañeros descansaban, Thibaudet escribió a la vista de ellos, con solo sus impresiones, dos grandes columnas, destinadas a un periódico de Noruega, en que daba cuenta de las fiestas del Centenario y trazaba un cuadro admirable de la poesía pura, considerando a Racine como uno de los precursores de ella. Según su método, ese artículo extenso era una verdadera monografía, escrita al correr de la pluma, pero erudita, sustanciosa, completa. Sin libros de consulta, apelando solo al recuerdo de sus inmensas lecturas, almacenando con orden y en series sistemáticas en el cerebro poderoso que se ocultaba bajo

esa frente y cráneo un tanto deprimidos, que hubieran confundido a los antiguos frenólogos. Thibaudet produjo uno de sus ensayos más admirables y perfectos.

La pérdida que ha experimentado Francia con la muerte de Thibaudet es sumamente dolorosa y sensible. Pero, no creemos, como Martin du Gard, que va a hacerse la noche en la crítica francesa. Si hubiera de citarse a los tres mejores críticos actuales que han reemplazado a los maestros que han desaparecido, escribiéramos estos nombres, gloria de la Francia contemporánea: Jean Cassou, Edmond Jaloux y Ramón Fernández.

Nicolás Jiménez

ASPECTOS SOCIALES DE LA PSIQUIATRIA

Por el Dr. Julio Endara

1.—Panorama de la Historia

Una visión sintética de la Historia Humana, elaborada silenciosamente pero que se impone de súbito a nuestra conciencia, posee dos matices sustanciales. El primero, entusiasta y esperanzado, pudiera traducirse en un sentimiento de admiración reverente ante los progresos alcanzados por la técnica. Los tiempos cavernarios, con sus sistemas simplistas, apenas si parecen una caricatura cruelmente lograda, de la mecánica perfecta que presta innumerables comodidades al vivir contemporáneo. Y la imaginación se retuerce tratando de comprender cómo pudieron vivir antiguamente los hombres con tan menguados recursos.

El segundo, cosa extraña, es su reverso. Todo este monumento que denominamos, según quiera considerarse, civilización o cultura, no trae aparejado el progreso espiritual. Antes bien, parece que la psicología del hombre primitivo, muchísimo menos complicada que la nuestra, poseía sin embargo un cierto sabor de nobleza, de dignidad, muy acentuada. Es cierto que esos antecesores ya lejanos, para iniciar las normas de convivencia social, apelaron al único resorte de que podían disponer con libertad: a su instintismo. Y es cierto también que aquella mecánica anímica los hizo proclives a los conceptos tajantes, a los procedimientos empapados en crueldad. Es cierto también que no analizaban sus

ideas ni concebían las características de la función crítica. Pero no lo es menos que aquel bárbaro instintismo, defensivo que entonces y ahora, estaba muy lejos de lo que hoy llamamos una maniobra insincera. Entonces pululaban las prácticas esotéricas, los sacrificios humanos; los exorcismos, el panteísmo de exagerado contorno. Pero lo que era la ley o la costumbre, más que al interés individual, atendía al interés social. Hoy la inteligencia se ha perfeccionado en sus recursos de análisis, en su potencia constructiva; la razón es capaz de enfrentarse contra las fuerzas naturales, antes temidas y reverenciadas. Pero al par que ha logrado sutileza, ha ido perdiendo aquel arcaico sabor de sinceridad y de respeto humano. Allá en las lejanías se hacía el mal ignorándolo y el ejecutor de la sentencia en ciertos casos tenía que ser su propio verdugo, e iba al sacrificio conforme con su suerte. Pero hoy sólo va al sacrificio el que no sabe o el que no puede defenderse. El hombre actual, se ha dicho, es un hombre a la defensiva. Y sabe que el halago personal sólo se lo conquista gracias a la incapacidad o a la inutilización de un semejante. En vano las palabras hacen alarde de sentimientos altruistas y es inútil que quienes las pronuncian traten de construir mirajes soliviantadores. Detrás de ellas se agita el egoísmo más feroz: aquel que no sólo trata de defenderse, sino, lo que es peor, de perjudicar al mayor número de individuos, para que su voluptuosidad sea más complicada y tenga mayor sustentáculo en el tiempo.

Esta visión desoladora, de la cual no podrá librarse todo el que, ansioso de saber, recorra las páginas de la historia humana, se resuelve en una serie de interrogaciones angustiosas. ¿Cómo se explica esta dantesca paradoja del progreso técnico y material, hermanado con la máxima ruina moral? ¿Cómo es posible que ni los sistemas políticos, ni las religiones, ni el arte, ni antes ni ahora, hayan dado con normas capaces de asegurar un perfeccionamiento real y duradero de los elementos morales del hombre? ¿Hasta cuando la felicidad de esta especie que con pretensiones de superioridad biológica, vive sobre la tierra, dejará de ser una mera esperanza? ¿O acaso esta paradoja del progreso está a punto de llegar a un período en que perdida su estructura o mejor su íntima organización, declina hasta confundirse con la nada?

2.— Principios de Biología General

Estas y otras mil interrogaciones solo pueden ser satisfechas, siquiera en parte, por la ciencia, y en especial por una de sus más recientes disciplinas: la Psiquiatría.

Se ha dicho, con un dejo innegable de ironía, que los médicos que nos dedicamos al estudio de las enfermedades mentales, por todas partes vemos la locura y que en cualquier individuo, que pasa o ha pasado siempre como normal, encontramos, a lo mejor, manifestaciones de desequilibrio. Este concepto, en realidad, es exacto casi siempre.

Pero veamos cual es el fondo de esta realidad. Y recordemos brevemente cómo es el organismo humano. Sabéis muy bien que el individuo cualquiera que sea la escala viviente a que pertenezca, es todo un sistema formado por órganos que funcionan armónicamente y que desenvuelve en un ambiente del que parten innumerables estímulos. Y sabéis también que ningún organismo es un sistema cerrado sino una organización capaz, a su vez, de transformar energía y devolverla a su ambiente, convertida en múltiples y especialísimas manifestaciones. Por consiguiente, fácil resulta concluir que un ser, una unidad vital, no es un ente aislado y con vida autónoma, sino un centro que no puede ser comprendido ni definido sino en función de su medio. Y así como en la intimidad del organismo, no hay estructura alguna que desempeñe exclusivamente una sola función, por más que la biología haya alcanzado a determinar más o menos aproximadamente sus especializaciones, tampoco se conoce el organismo que viva sin la constante colaboración de un ambiente adecuado. De aquí podéis inducir, sin necesidad de mayores explicaciones, que el psiquismo humano, este complejo de los complejos de la célula viviente, no puede explicarse ni comprenderse si no se piensa en todo momento en las corrientes que del propio organismo y del ambiente llegan hasta él o se originan de él. Es decir que quien desee acercarse, con ánimo de investigación, hacia las fronteras de la mentalidad humana, no puede en ningún momento dejar de pensar en que ella representa únicamente uno de los tantos aspectos de la actividad vital y que para existir, necesita de los complicadísimos cordones umbilicales que lo conectan con el resto de la estructura orgánica.

Pero el problema de la organización biológica, con parecer así ya bastante complejo, lo es más aún. Desde que la vida existe, no ha habido solución de continuidad. Todos los seres vivientes son provenientes de una cadena infinita de antecesores y representan, a su vez, eslabones de una cadena cuyo remotísimo término no somos capaces de entreverlo. Y a pesar de que el individuo muera, la vida continúa y jamás podemos decir que se ha perdido ese eslabón. Desaparece el individuo, es verdad, pero la especie subsiste.

Por consiguiente, el estudio de la individualidad humana no

es sólo un problema de anatomía, ni de fisiología. Lo es de Biología. Que en otras palabras quiere decir el análisis de estructuras y funciones a través del tiempo. La ciencia se empeña, pues, aparentemente en el aspecto temporal, pero al mismo tiempo, perfecciona los métodos que le permitan acercarse a los orígenes y adentrarse en el futuro.

La pregunta elemental que surgió del cerebro del primer analítico, por lo tanto, tuvo que ser ésta: *Cómo se vive?* La contestación a tan ardua inquietud, que debió tener todos los caracteres de la desesperación, nos lo dice la historia de las grandezas y miserias de la ciencia: todo organismo subsiste con vida mientras le es posible mantener un equilibrio más o menos perfecto entre sus elementos constitutivos. La noción de equilibrio, ya lo veremos, constituyó el origen del concepto de normalidad. Pero equilibrio biológico tiene una particularidad: la de ser inestable. Es decir que, al contrario de lo que ocurre en el aspecto mecánico, su propia organización contiene principios de inestabilidad. Y añádase que desde las épocas remotas pueden llegar perfectamente gérmenes de disociación, que sólo esperan el momento adecuado para determinar un desgarro interior. Y por otro lado, todo organismo vive expuesto permanentemente al influjo nocivo de mil estímulos que penetran en todo momento en su intimidad. Es así como al cabo, la vida viene a resultar el conjunto de reacciones que se presentan en un organismo ante la excitación provocada por estímulos remotos y cercanos.

Tomemos al acaso un ejemplo, por conocido, ya casi familiar: la alimentación. Todos sabéis que este fenómeno vegetativo, consiste, a grandes rasgos, en la incorporación de materiales extraños, que, gracias a sus elementos constitutivos proporcionan, a quien los aprovecha, los principios indispensables para su subsistencia. Pero este material, para ser utilizado, necesita someterse a los procesos que en conjunto denominamos metabolismo. Los alimentos sufren en la intimidad orgánica una serie de transformaciones que tienen por objeto la desintegración de sus moléculas hasta que lleguen a ser puestas en condiciones de asimilación. Cada órgano tiene una misión que cumplir en este proceso de integración y de reconstrucción. Según sea su complejidad histológica, desempeñará un papel más o menos importante. Al final de la despaciosa operación, los alimentos, debidamente transformados, llegan a formar parte de la estructura orgánica, excepto aquellos materiales de desecho que son eliminados, porque de ellos, el organismo acaso ha utilizado tan sólo su acción de presencia.

Continuará

Biografía Sintética del Autor del Atlas, cuya página ilustrada engalana está no- ta, y traducción del Título de la Obra de Homann.

El geógrafo **JUAN BAUTISTA HOMANN**, autor del Atlas cuya portada reproducimos, nació en Kalamchi de la Suabia en 1664; fundó en Nuremberg un establecimiento, conocido con el nombre de **OFICINA HOMANNIANA**, cuyo fin era grabar Mapas geográficos y astronómicos, esferas, globos y otros instrumentos propios para el estudio de la Geografía. Los Mapas geográficos tuvieron grande aceptación en el público de aquellos tiempos, no sólo por la perfección de su conjunto sino también por la exactitud de sus menores detalles.

Sus padres le habían educado para el claustro; pero, no sintiendo ninguna afición a la vida religiosa, huyó de la casa paterna y se hizo protestante, luego notario y finalmente grabador.

La Academia de Ciencias de Berlín le abrió sus puertas, el Emperador de Alemania, Carlos VI, le nombró geógrafo de Cámara y el Czar, Pedro I de Rusia, agente de Estado.

Entré sus obras descuella un "Atlas metódico, hecho para el provecho de los jóvenes en el estudio de Geografía, acomodado según el método hubneriano" (del geógrafo Hubner).

La Portada que reproducimos es de un antiguo Atlas de Homann, editado hacia el año de 1738 por los herederos de dicho geógrafo. Este precioso Atlas, existente en la Biblioteca Nacional, y hace poco arrumbado en la humedad y condenado a la destrucción, no es otra cosa que la reproducción del mencionado "Atlas metódico hecho para el provecho de los jóvenes..." con algunos aditamentos de geógrafos y viajeros posteriores a Homann.



NOTA: Hemos seleccionado esta portada por su valor de curiosa composición, seguramente realizada por algún antiguo maestro.

He aquí la traducción de la artística portada que representa algunos dioses mitológicos:

" N U E V O A T L A S
 DE LAS TIERRAS DEL MUNDO
 QUE INDICA GEOGRAFICAMENTE EN MAPAS EXACTOS
 LOS IMPERIOS, REINOS Y ESTADOS,

O B R A

de JUAN BAUTISTA HOMANN,

Geógrafo de la Sagrada Majestad del Emperador y
 Miembro de la Real Sociedad de Ciencias de Berlín

N U R E M B E R G

Con privilegio de la Sagrada Majestad del Emperador
 así como de la Real Majestad de Polonia".

NOTA: En los próximos números de "Mensaje" aparecerán reproducciones o facsímiles de varias obras antiguas, incorporadas hoy en las Secciones Especiales de la Biblioteca,

SUERO D E HAYEM

Y ahí estaba, tendida en el camastro mugriento, la Delfina. De rato en rato se movía, apestando el aire de la tienda con las cobijas revueltas, viejas tapas de lana del libro diario en que la sangre de la chola fué apuntando hasta los nimios quingos de su vida proletaria. Crugía el catre arrimado su pié al filo de una mesa que bamboleaba los santos, las botellas de medicinas y unas flores entreveradas con cáscaras de mote.

—Ele ves, Zoilita, ele ves... ya mi almita está estrándose en la cama.

—Ay calle, mamita! Como la cama es tan vieja, por eso están sonando los travesaños.

—No hijitica... es que me siento mismo...

—Ay déjese de desvariar, mamita! porque no come, porque no pasa bocado, por eso le vienen esos malos pensamientos.

—Y la Zamba, Zoilita?

—Aquicito no más se jué, a traer piti caldito para usted.

—Querrásle bastante a mi Zambita, no?

—Y dale con la taranta, mamita... nose-nose!

—Es que el catre suena de un modo...

—Por viejo pes, por inútil está así. Verá: cuando se levante le he de dar un nuevito; ya mismo acabo mi sombrerito, bien me han de pagar. Aura duerma, duerma, mamita.

—Ay... Zoilita... gana de nada me da. Pero que dolorzote... Diosito mío:

—Cálmese. No llame al dolor acordándose. Duerma. Cuando se despierte un rico caldito le he de dar.

—Bueno. Caldito hecho por mi Zambita, no.

—Sí, sí... por ella misma.

Mientras la Delfina apegaba su mejilla en la almohada sin funda, apelmazando el escremento de las pulgas, a la Zoila le dolía

el corazón, pareciéndole que el malvado le estuviese soplándole y chupándole, como la Zamba jugaba, en el tiempo de Carnaval, con bombas de colores . . . , "Bueno. . . Caldito hecho por mi Zambita". Si ni siquiera se había prendido en 7 días el fogón. Si supiera la Delfina que la Zoila —hipaba al pensar en esto— sacándole al alar, a puro pescozón, se hizo obedecer de la Zambita a que pidiese un poco de caldo en casa de la niña Celinita; no quería, no quería la bandida, prefiriendo ir a charlar con las chinas del Pacheco, bilocando sus ojos tras las carambolas que hacían los levas billaristos. Una vez . . . "santo Dios! si era lo que más me pica hasta avra! Loquitica por kola estaba mamita Delfina. Ninguna tenía ni medio miso, cuanti más un rial! nadie daba a fio. Si intentarón, pero: "no es posible, no, no, si no es con la plata ni para qué también!" —decían—. La kola costaba solo 30 centavos, pero no teníamos ni mamita ni yo, la Zamba . . . pish! no era cuenta qué! Onde el tal Pacheco, ahí estaba pes metida, atayizando los tacos del billar . . . Sin dudá algunos sobraron, o le convidarian miso de adrede las longas del Adolfo, pero el cuento es . . . por qué no se tragaría ahí mismo la bandida! y ni venir: "Zoila, ve . . . ve . . . kola tengo, y sánduche de queso me como! "Si era de matarle! . . . Aguita, hecha aguita la boca de mamita vió; y a lo que yo le dije que le dé un pití contestó: "No es cierto, mamita que no quiere nada de'sto?" Claro, mamita Delfina dijo que no, y la Zamba seguía; "Ya ves, atatay, mentirosota! por la envidia dices que mamita quiere mi sánduche, atatay . . . longa mete cuentos! Muina-muna . . . ve . . . kola tengo! sánduche de queso estoy tragando!" y se raspaba el gañote al meterse lo que le negaba a mamita, la muy . . . Zamba! Si, si caldito hecho por ella misma! . . . jajay!

Esta frase se untaba en llamas a la cara de la Zoila, renoviendo siempre po su soledad las alabanzas que la Delfina estaba dando de por vida a su hija menor, festejando sus chistes, y hasta quitando la ropa que a la Zoila le regalaban aduciendo que era de preferir a la mas pequeña que andaba traposa y que como era la última necesitaba mayormente del cuidado de las dos.

Un quejido prolongado de su mama, le sacudió a la Zoila. Lo primero que vió fué al San José y al Niño estremeccidos; luego, las paredes ahumadas de la tienda empapelada con periódicos y, a trechos, el lujo de algún cuadro de Semana Gráfica. Debajo de las camas las petacas con la ropa de las cholos. Nada le llamaba la atención en el ambiente; sin embargo, a los santos les inspeccionaba como si nunca los hubiese conocido.

—No hay que caldo nada, Zoila.

—Calla . . . habla más quieto: Mamita está durmiendo.

—¡Ah! y yo que quería conseguirme un real para el carrusel!
 —Solo en sonsacarle plata a mamita piensas, vos, Zamba, pero nunca en consolarle.

—Y vos, y vos? Hecha la hacendosa! te quedas junto a mamita para tragarte toda la dieta de ella no más!

—No sias tan malentraña, Zamba, ve No digas lo que no es!

—La sucia y pura verdad estoy diciendo Yo no tengo pelos en la lengua!

—Otra cosa dirías si pensaras la verdad. Bueno, no peliemos. Mamita puede recordarse. Pobrecita!

—Vos vivés no más compadeciendo a todo cristiano, pero!

—A la fuerza me he de precupar pes, mi mama es. Acaso es un perro qué es pes?

—Sí, sí como si no juera mi mama también! Caray! y no poder irme al carrusel!

—Yo sí te diera, Zambita. Pero ya las doñas caseras no quieren dejar nada. Los huevitos, los quesillitos, el carbón y todo miso tiene que ser pagado al contadito miso!

—Mamita tan ir a enjuermarse, vidas! por ella, por su culpa no nos dejan nada.

No sias tan habladora Zamba, eh! Solo se te puede perdonar eso por fus 12 años tan decantados por mamita.

—Mama cuento. Oíte, Zoila, vay préstame tu rosario aurora, quieres?

—Y lo que necito:

—Has de rezar no más en el de mamita pes. Trai

—Para qué quieres pes? Ya para vender has de querer

—No, no es para vender. en cosa propia quiero rezar, Zoilita.

—Bueno, te priesto hasta que me anime a regalarte si te portas bien.

Al entrar la Ricarda en la tienda, la Zamba salía pasando los millos del rosario por sus dientes. Hizo un puchero de asco a la visita, y se marchó alguna de la prenda.

—Zoilita, y tu mama?

—Durmiendo está, señor Jazhita.

—Bueno está que descanse la pobre. Oíte, y le diste el té a la Delfina?

—Qué té pes, seño Jazhita? Si no tenemos ni para medicinas cuanti más para esos hijos!

—Pero si ríel jué a pedir la Zamba a la niña Celina; para té, diciendo. La niña hizo que le demos leche también.

—Acá no ha traído ningún té, ni que leche nada. Caldo vino a decir que no tenían.

—Sí, eso no mismo había, por eso la niña hizo que le demos leche, y rial para el té.

—En el dicho carrusel se ha de haber gastado el rial. Y mi rosario también ha de haber ido a vender para eso

—Si tu dicha hermana es

—No hable mal de mi Zambita, señora Ricarda, eh! Si me dió todo eso mismo, solo que la Zoila no vió nada.

—A que horas pes, mamita! Ni me he movido ni un rato de su lado.

—De veras dice, seño Delfinita?

—Vay estando a la muerte voy a estar mintiendo a un moribundo no le creen nada!

—Bueno, bueno Así será pes! Que mamita

—Y cómo va pes sintiéndose?

—Ay seño Jazbita de esta si que no me levanto!

Fija, la mirada de la enferma se diluía en un vaho tibio y humedecido de llanto. Al nombrar a la hija menor parecía que ella en persona le girase en las órbitas enclenques. Acezaba fatigosamente

—Ay calle, seño Delfinita no desvarie morir! morir-se teniendo que servirle todavía más a la niña Celina! Estádole necitando un mundo disqué piensa tan egoísta! No sea zonzal! mejor calle!

—La niña Celinita tanto bien que nos ha hecho; solo por eso quisiera amejorarne.

—No diga eso, mamita. La niña no hace sino pagarle sus servicios, si no con plata; dándole de balde la tienda y regalitos.

—Ele así mismo es, pes. Por eso mismo me avergüenzo más yo.

—Ay calle, mamita Así es el mundo: unos dan y otros reciben. A todos nos toca la hora de dar y recibir. Los ricos tienen pes, por eso es justo que den al pobre que carece de todo.

—Ele eso si que es buena palabra de la Zoilita. Cierito, ciertito es lo que ella dice. Pero no piense más, seño Delfinita.

Ay uno sin querer la cabeza piensa no mas lo que le da la gana, la burra gana. Y estar así: enfermosa, sin poder hacer nada. Que tal vida San Autoñillito!

Por la tienda hendía el aire y los agujeros, donde los ratones espiaban, las ies de la Delfina, aguzadas en agujas punzantes de angustia desarrollada a todo brazo.

—Pero usted miso tiene la culpa, mamita; cargando y todo sin preocuparse a tiempo.

—Y así más me hubiera preocupado, qué? Una sin plata no hace nada bueno, y como no se tiene se deja agravar creyendo que la cosa es pasajera.

—Ésa es la vida del pobre ... si pes, acaso es culpa de uno? Deverasmente, pero avisar siquiera a la Zoilita pues.

—Ay calle, seño Ricarda! La sangre gotia que gotia y yo diciéndole a mamita: "qué le pasa?" pero ella creyendo que es el mes ...

—Tirana! ...

—Si pes, seño Jazhita, yo había de cuenta que era éso, que era para ya alzarme de las reglas, tanta sangre ...

—Sábana tras sábana empapada.

—Tal como aura pes, hijita ... Y vicran como me duele! Si tengo que hacer un esfuerzote para hablar! ...

—No esté moviéndose mucho, seño Delfinita.

—Estese quieta, mamita. Ya no mas viene el médico.

—Anda a la puerta, Zoilita a ver si asoma el dogtorcito.

Con sus 16 años, firmes en los pezones de sus pechos brincadores, bien guapa era la Zoila. En el alar de su hogar estaba torciendo los ojos a las mujeres del barrio. Mordiendo rencorosa, dentro de ella, las palabras: "Y eso es lo que más rabia me da: en las Velaciones del Niño de mamita, cayendo y levantando se amontonan en la tienda. Y aura ... ni de curiosidad, "perro, como sigues?"

Por la esquina de las Ortegas vió aparecer al doctor seguido del Roldán, estudiante de Medicina, que, a cada que el profesor se blanqueaba su manga en la cal de la pared, le limpiaba solícito con su pañuelo de chifrón de Chine.

Y la Delfina, Zoila?

—Ahi, esperándole, señor dogtorcito, Dentre adentro.

Pasó el facultativo. A lo que iba a entrar la Zoila, el Roldán la asió de la pollera. La chola oyó la voz de su mama detrás del caramanchel, lo mismo que cuando le defendió a la Zamba de las palabras de la Jazha. Coloreó, como si la Delfina le soprase su aliento ardido en las mismas mejillas, mientras las miradas envolventes del practicante provocaban apretones a sus puños.

—Oite-oite, cholita ... ya ves, tu mama está grave ... si vos quieres ... 15 ayoras de he de dar!

—Coma harrito! ... Jay! Ni para usted tiene, cuantí más para dar a nadie!

—Tarde o temprano me has de rogar vos mismo, verás!

—Jajaja ... ni estando amente! No soy tan bruta!

Atajando las palabras que hubiera podido pronunciar el tal Roldán, salió la Ricarda moviendo su pollera morada para ocultar su cara.

—Anda vele a tu mama, Zoilita. Anda oye lo que dice el doctor.

—Si ya voy seño Jazhita.

—Y, usted no dentra, sachadoctor?

—No. Me voy no mas a mi casa. Si me necesita ahí estoy yo.

—Necesitarle yo? Padre mío! Cari-tusa! Acaso soy la Zoila?

—Ya se quisiera ser como ella!

—Aunque vieja soy, no envideo a nadie!

Desde la cama de la enferma, un gusaneo denso de frases se arrastraba tras los piés del médico que asentó encima de la mesa negra de miseria su sentencia, sobre la cual era un insulto blanco la receta:

R.p. SUERO DE FAYEM, dos ampollitas de 50 gramos cada una.

Giraban números en la cabeza de la Zoila, como cuando le encerraban en la escuela: 50 y 50 son 100 500 y 500: mil! gramos! y 20 sures dijo que costaba eso el dogtorcito!

—Dame un jarrito de agua, ve Zoilita Ya no te he de molestar más

La súplica de la madre le acució a la necesidad inminente de la medicina: "Si no le ponemos dentro de una hora el Suero, yo no respondo de la enferma. La hemorragia uterina no se reduce y es preciso levantarle las fuerzas a la chola, para intentar el curataje. "Ni sé qué no mas de esta laya se habló el médico pero lo único que sacaba en claro la Zoila, era: tanto vale la visita y esto es el costo del remedio! "Por qué no disqué hacen remedios más baratitos para el pobre!"

—Y mi Zambita, Zoilita?

—Ya no más viene, mamita. Acácito no más se fué.

Ya va haciéndose tarde y mi hijita sin venir Ya cro que son las 4, no?

—No las 3 no mas son, mamita Las 3

—Entonces a las 4 tienen que ponerme ese inyección. Pero: ónde tenemos pes para eso? Vidas! Ya es fiero molestar tanta a la niña Celina! Si los ricos pueden enfermarse como gana les da, sabiendo que tienen para medicinas ay!

—Pero de Dios ha de ser que nosotros también tengamos, mamita. Verá no!

—Si. Taita Diosito bendito . . . bien misericordioso es Él. La última sílaba de la madre le metió remachándola a martillazos, la situación en la carrera de los pulsos de la chola joven. Suero Vital . . . El . . . Imaginó un cuarto amoblado con molduras doradas, alfombras, flores en vasos lujosos en mesas talladas, y mas allá del tapete de terciopelo unos billetes limpios, que tentaban con su verdear . . . Marchó! 20 . . . Pero cómo comenzar a decirle, lindíticas? Vay! El mismo Roldán se daría cuenta de ello, comprendiendo lo que quería . . . Llegó.

—Señor Roldancito . . . mi manita! . . .

—Si, ya se que se muere sin remedio. Ves? Vos tuviste que venirme a rogar !Je!

—Está enjuerma . . . empieste unos 20 sucresitos.

—No soy ningún chulquero. Si quieres . . . como te dije! Los 15 sucres! . . . los 15!

—Espere siquiera a que se sane mi mamita . . . Aura empieste así no mas.

—No! Si quieres . . . ven . . . Ve vos . . . como te dije . . . los 15! Y prontito, eh!

Los muros de la pieza del leva se le acercaban tanto a las retinas de la Zoila que sólo tuvo la visión de una nube fría, movediza, repleta de billetes . . .

—Ya los 20 sucres . . .

—Caro, bien caro es . . . pero . . . si tienes trazas de doncellita, no? Haber ya!

—Pase la plata primero . . . por un por si acaso . . .

Al ser lanzada por el estudiante, la Zoila gritó: "Mamita lindítica!" Y, con la fuerza de su sentir introspectivo, vió a la Delfina en la cama. Olió el sudor y los grumos corridos. Las polleras en las paredes de su tienda; y en la mesa, temblando, la receta . . .

En la calle las bocinas de los autos parecían que la roncaban ahí mismo, dentro de la herida. Y abría la boca, conteniendo el resuello, a que salga más pronto su congoja.

Compró las ampollas. Que lindotas y grandes. Como pechos de nodriza! Se las colocó encima de los suyos, sintiendo la emoción de que iba a amamantar a la Delfina. Al pasar por una relojería se fijó, en el brillo de una esfera, el cuidado que ponía en abrazar las redomas. Sonrió. Las 5! Por apurar el paso casi rueda enredada en sus polleras, ante la risotada de los choceres.

—Longos pezuñentos estos!

Se miró la punta de su pié izquierdo. Una gotita de sangre asomaba su cabeza esquiva sobre la niña morena de su dedo gordo

... No sé qué también le sintió en la Plaza Grande. Quería aligerar el paso e ir, a la vez, demorando donde quiera. El corazón le volaba en una que otro foco que encontraba prendido en las vitrinas de los comercios elegantes. Se lo palpaba golpeando en las ampollas.

Cuando estuvo en su barrio, notó que todos le quedaban mirando pelos. Se quemaba de vergüenza pensando si sabrían ya lo de los 20 sueros

— Por qué han cerrado pes mi tienda, seño Jazhita? Diga!

La vieja la aguaitaba, luego bajaba sus ojos. Nadie respondía a su pregunta, cosidas sus jefas chismorreantes.

— Pero alguién diga: qué es de mi mamita? Onde está pes? Ya le han de haber enterrado Ayiii!

— Nô, Zoilita, no al Hospital no mas le llevaron.

— Para atenderle mejor, dijo el dogtorcito

— Yo estoy cuidando a la Zambita.

— Que está pes hecha la Zamba?

— Vino rota la frente

— Apenitas te habías ido vos, Zoilita.

Y tu mama se botó de la cama por atenderle a ella.

— por eso se apioró.

Zamba bruta!

— Y eso que es pes, Zoila?

— Suero, suero para mamita es. Me voy a dejar en el Hospital.

— Anda-anda, huahuaita. Pero pronto!

En su prisa no se percató lo que una chola cocachaba a su hijo porque intentó romper una de las ampollas de un formidable ladrillazo, como a los focos quemados. Cada piedra era una simbra que la impulsaba veloz a la Zoila. Ya no le ardía nada en la entrepierna. En la Escalinata de la calle Picbíncha creía, por el engaño de la altura, estar a 9 metros del Hospital. Y eran 3 cuadras más de jalar el alma encima de la tierra arrugada de baches tumefactos. En el San Vicente de Paúl, las campanas daban las 6.

— Señor . . . le puedo ver a mi mamita?

— Quién es pes tu mamita?

— La que debe de haber venido aurita, señor. Mamita Dellina.

— Aah! fuuuú. . . . Caso mortal. No hay vuelta luego. No hay como entrar tampoco!

— Pero, señorcito . . . no siá malito! Mi mamita es! Hasta el suero le traigo!

Deje eso, si quiere. Bueno . . . pesadas son las ampollitas, no? Con todo . . . Si quiere verle, venga a la noche, a las 8. Hablando con el Médico Interno talvez pueda dejarle pasar.

—Dios le oiga, bonito ¡Ojalá! Entonces, vengo, vengo?

—Sí. Talvez . . . a las 8.

Un desasociado cosquillante la invadía. Pensaba: "Y aura, qué tan haré hasta esa horota! . . . Subir a la tienda . . . no, por no sé qué también me repugna fiero-fiero . . . Ahí ha de estar la tal Zamba y he de ser capaz de patiarle en la misma herida de su cabezota! Aura lindo, liviano está el corazón! Parece quindí de gusto, así mismo de todos los colores . . . y contento sin miedo de poner rompiendo las ampollas . . . Al jaja ha sido el río a esta hora, mas mansito parece . . . Yo rara la vez que venía con mamita a lavar. Si pudiera una lavar a las penas como se enjabona y se golpia la ropa blanca, que lindo fuera! Ay . . . algo pegajoso me molesta en las rodillas . . . Ele ve el Camal. Y este el Inga-Chaca. Como se anda tan prontito de noche . . . y ni siquiera tengo miedo de que algún borracho me coja. Para eso hay Dios, para ampararle a una. Por qué disque me trompiezó sin descanso? Viendo las piedras voy, pero me topo cada vez . . . Como no quisiera adelantar las horas a que las 8 vengan ya mismo! . . ."

—Taita Diosito Misericordioso . . . ayúdale a mi mamita!
¡Ayúdaleeee!

Un auto la espantó cerca ya del Hospital. Hosco con su puerta cerrada, le pareció más lúnesto, redículo como Casa de Salud . . . Los golpes del aldabón resonaron a hueco en su mente.

—Quién es?

—Señorcito . . . no dijo que viniera a las 8 a ver a mi mamita . . .

—Ya es tarde. Nadie puede entrar!

No síá malo . . . usted miso dijo . . . Abra vea, al cielo se ha de ir!

—Váyase. Vuelva mañana. Idiota!

No insistió más. Desgonzados sus miembros, fué escurriéndose hasta el acera; sin fuerzas físicas, pero aun reservada alguna esperanza de que se conmoviese el guardián. El río seguía rezongando a la tintebla densa.

Unos pasos le hicieron que alce el paño gualaceño cuyos flecos caían en el lado. Su mano tocó la tierra húmeda. Su olfato percibió a sangre seca.

—Qué haces pes aquí, cholita?

—No te dará pes recelo, lindita?

A quién esperas, mamacita?

Por mi mala suerte viné a ver a mi mamita, señorcitos. Y no me dejan dentrar.

—No llamaste al portero?

—Dijó que no era posible dejarme pasar.

—Quieres que te llevemos a ver al Médico Interno que está en mi casa?

—Mandados por él vinimos nosotros para llevar unas pinzas.

—Entonces golpic la puerta.

—Tu caso es más urgente que lo nuestro.

—Podemos regresar nosotros.

—Si es así hagan, vay. la caridad.

Asegurada la chola, les bailaban los pies a los 3 levas practi-
cantes. Comprendiendo su suerte la condujeron al cuarto de uno
de ellos. Halagándole, diciendo que ya no mas, vendría el Médico,
procuraban disipar la tristeza de la Zoila que les relató su
amargura, tapando su rostro con el filo de su rebozo sembrado
de suspiros. Hechos los compasivos le instaron a que tomara
un draque para que mitigue su pesar. Bebió la hembra. Como
no había provado bocado, pronto estuvo chuma. Llamaba al mé-
dico Interno, se paseaba por la pieza acelaradamente, con nervio-
sismos extraños. Dándole más licor, mezclaron cocaína en la
bebida . . . Los ojos de los unos se sepultaban en los otros . . .
Y las manos se hundían en los bolsillos infectos de las pantalones.

La noche se apelotonaba en los párpados y en los labios de la
Zoila. Y trago, más trago. Hasta que reventó entre sus cejas
la inconsciencia. Vejaron nuevamente su cuerpo retaceado. La
viruela celestinaba los espasmos, impidiendo que de la calleja se
percatasen de nada. Veía la Zoila a la Zamba: montada en el
carrusel, en un carrusel de fuego que giraba con un eje hincado
a lo fondo de sus sienes. Pasaban las horas tumultuosamente.
Cosa que al dar las 4 de la mañana, la Zoila arrojaba las sombras
de su estómago. Arrastrándola la echaron en el umbral de la
vivienda del leva. Su pollera empezó a quemarse por un tabaco
arrojado por los chumos. Se marchaban los niños estudiantes,
riendo, carajando y comentando su hombría recontando hasta
cuántos actos culminaron en la chola . . .

Zamba! Zambita . . . Da un pití agua, Zoilita, ve. Ya no
te he de molestar ni más! . . .

Ya era de día mismo. Cruzaban las beatas comentando: "La
borracha; Chola sinvergüenza . . . En lo que pone la arrechería
. . . si el tiempo está . . . para botarle al perro! A que tiempos
hemos llegado !Puff!". Y la beata que apostaba a esperma sa-
cristana, de un puntapié cerró la boca de la Zoila. Viendo que
la punta de la bota se manchaba en la baba, la señora cristiana
la refugió en los yerbajos del filo del alar, con empuño, concien-
zadamente.

Despertó la Zoila, aturdida por el golpe. Dándose cuenta enseguida de su situación, voló al Hospital. Hacía garabatos en la pendiente de la Subestación. Tambaleando-tambaleando, llegó al cuerpo del puente. Ni vió siquiera que por él venían 4 chapas municipales cargando algo, con fatiga y risas destempladas, soeces . . . De sopetón, chocó contra uno de ellos.

—Chola bestia!

—Dispense . . . señor . . . ni le vidé!

—Qué has de ver pes nada, borracha! Casi hacer rodar con la muerta!

—Acaso yo he visto, qué es pes? Y quien es pes el dijunto? Diga . . . lindo!

Una tal Delfina dicen que es

—Ay !Mamita! Para qué murió pes?

—Quita de aquí, borracha perra! No sabes lo que dices!

—Vamos pronto con esto!

—Si no suelta el ataúd la pendeja! Suelta! Mula!

—No, señor. No! Deje besar a mamita! Por última vecita . . . Déjeme vaya! Usté también ha de tener mamita! Deje . . .

—Mi mama no es como la tuya, tonta !Vamos ya!

No jodas, chola burra!

Quítate ya de aquí!

—Dios les ha de pagar por esto! No sean malíticos
No síá burro! Deje besar a mamita! Perros . . . perritos lindos . . . dejen besarle . . . una muchita no más!

—Cállate, borracha!

—Compadézcanse, vián . . . Quiero ver y besar a mi mamita!

—Vamos ya con esto!

Bomboleaba el cadáver, pesado, casi saliendo de la sogá que lo conducía. Los chapas petrificados ante el dolor de la Zoila, únicamente pensaban en depositar esa materia inerte en la huesa común. Se cansaban.

—No síá judío, señor! Deje muchar a mamita!

—Vamos pronto, carajo!

—Vas a ver lo que te pasa si no te quitas de ahí!

—No me he de quitar nada, carajo! He de defender lo mío!

—Andá hociquiarás al puerco!

—Te vamos a cagar la calentura! Quitate

—Señorcitos . . . buenosmocitos . . . por última vecita . . . dejen!

—Toma, carajo! Toma esto, vay ¡Cojuda y mierda!

De un trompón, la tumbaron contra la balastrada del puente. Partieron ante la sonrisa de los curiosos, que criticaban a la Zoila

lo que no se tapaba las piernas ensangrentadas. Y lloraba. Entre vómito y náuseas, desgañada entrecortada en lipos plañideros.
 —Mamita . . . mamita . . . por qué se jué pes? . . . suero vital . . . 20 sucres . . . Carajo! el perro del Roldán . . . Ricos de porquería . . . Roldán . . . Médico Interno . . . Hijos de perra ¡Hijos de perra!

(Este cuento es del libro inédito TORRENTE.)

G. Humberto Mata. ,

Cuença, 1935.

M U E R T E

Yo casi conozco la liviana suavidad de la muerte
 Yo se que será cómo una ventana abierta eternamente
 sin respiro,
 sin anillos que aprieten el corazón
 sobre los paisajes de la tristeza
 o sobre ese césped florecido en la sombra
 de los estratos de quietud del silencio.

 Será ^p como una sonrisa
 sobre una playa sin amenazas
 que ignore los desangres continuos del mar,
 las lascivia de las bañistas
 reverberando sobre la arena
 y la esperanza de los acantilados
 por querer doblar su cuerpo.

Muy lejos de todos los ojos abiertos
 de todo tacto irisado de atracciones magnéticas
 y de toda obscuridad que saque a relucir sus fantasmas
 habrá nacido una noche,
 quietamente,
 olvidada de los termómetros
 y de la atracción de los astros.
 Inviolable como un alba abierta
 suave!
 como la más suave suavidad existida.

Debió haber nacido en el mar
para que su sombra se agigante
—lívida—
al trasluz de su fosforescencia.
Para que su perfil se quiebre
en las sinuosidades de sus formas
y en la sinuosidad de su deseo.

Debiéramos ver
—siempre—
su dibujo intangible
transcurriendo lentamente en la vida
como un claro plafón esperado
sobre los espirales de la alegría.
Y en los océanos de la tristeza
debiera ser la estrella conductora
de los argonautas que perdieron el norte.

Humberto Vacas Gómez

POEMA JUBILOSO

Haberse libertado de la fiebre y del brillo.
 Ser opaco, pasar desapercibido,
 sentir el silencioso avance
 de abejas muertas en su propia miel.
 Cantar las alboradas con los pájaros y los estambres;
 para luego tener que ponerse profundamente triste:
 por la carestía del pan,
 por los cuerpos débiles que palidecen mortalmente,
 por los huérfanos de luto,
 por los coches tumbados en los sótanos,
 por nuestra muerte imaginada,
 por los granos que se pudren en el silencio
 húmedo del troje,
 y por las promesas que nunca cumplirán.

Aquí empieza a amasarse la alegría.
 Nace de una entereza del llanto,
 y se nos sube a los ojos como un aceite ansioso.
 Aquí está el júbilo.
 Tuvo su origen en una vieja tristeza
 cansada de seguir siendo triste.

Por eso ahora que exprime la memoria
 pesados racimos de uvas negras de olvido.
 Y que por su parte, el recuerdo se obstina
 en incendiar resinas en la sangre:
 es bueno regresar al mundo, afanoso,
 con las manos vacías y el corazón repleto.

Ignacio Lasso

APUNTE ACERCA DE

LA NOVELA EN EL

ECUADOR (1)

No hubo antes de Luis A. Martínez, novelista mayor en estas breñas y en América fué uno de los pocos que, mas que anunciar, cumplieron con el objeto de que la novela fuera un documento de realidad. Ya es de lugar común el examen de la tendencia literaria que llega a nuestro ambiente fresca de adivinación o con retraso en el tiempo. Y para la determinación cronológica de las escuelas, el de la tierra americana es, en sus años remotos, escenario todavía incipiente, por razones naturales y obvias. Y mejor así, puesto que su literatura, ensayada en los comienzos con el tacto del trasplante, indicio de quien quisiera iniciarse en la búsqueda de la novedad, en cuanto repare en la que nada tiene que ver con el occidentalismo, ha de afirmarse en la expresión artística de propia extraña, que ya no encuentre ninguna que se le parezca. Mas bien hubieron aquí representantes de las escuelas literarias, por afinidad de temperamento, que las certeras corrientes difundidas en las cuales quedó la gloria para los pocos iniciadores y la forzada postura de seguir, para los corifeos. El romanticismo, por ejemplo, tuvo en América un campo de fructificación que se dijera prodigioso. Los mismos ingenios europeos, de aquí tomaron novedad descriptiva para sus paisajes. Y en cuanto a nuestro romanticismo, nuevo aparece y es, salvo el caso de figuras que, con deliberación o sin ella, se asemejan a las que destacan su perfil numeroso y sensitivo en la novela de los franceses precursores o en esa otra, de más le-

(1) De "Luis Martínez", biografía que será publicada en breve.

jos, en la que Goethe resolviera su angustia de las mocedades. La novela romántica en el Ecuador está suficientemente representada con la **Cumandá** de Mera, así como la colombiana tendría lo bastante con **María**, en la pictórica ilimitación de la pampa caleña, romance largo de minucia, mañana de puros, de simples amores, y elegíaca tarde que ha de recoger ahogo doloroso, lírico, a trote de caballo, resolviendo el amor frustrado en el romanticismo del valle americano, largo para el aireo y para la sequía de esa lágrima, incomparable, de Isaacs y no en el final de Jerusalén por la válvula del suicidio o en la desesperación poeana, sin salida, en el cuadrángulo de un aposento, frente a la estatua de Palas, pedestal del cuervo parlante y servil del augurio. El tema de las comparaciones buscaría otra vez cierta aureola chateaubrienesca para la **Cumandá** oriental y cristiana, pero aislemos o no al personaje del paisaje, ese es el jalón de la novelística romántica en el Ecuador. (1) Montalvo escribe su **Quijote de América**, mas bien de los Andes nuestros, en la más pura forma del clasicismo, y aún cuando no puedan ser esos capítulos en realidad olvidados por Cervantes, sino más bien recordados por quien formó con ellos toda una historia muy poco esotérica, y todavía no bien comprendida, de costumbres de una época nuestra, no se queda allí la novela clásica, ni menos adviene a tierras de América una refluorescencia de la caballeresca, por más que los tiempos estuvieran menesterosos de un héroe así, desprendido y edificante, o las grandes bellequerías hubieran de recurrir a la oposición de los idealismos más disconformes. Montalvo, personalísimo a prueba de sus mismas grandes absorciones de lectura, trazó su novela un sí es no realista en los **Capítulos** como hubo de distinguirse en tantos episodios de los cuales están sembrados todos sus libros, con dialogación animada y viveza de caracteres. Martínez llega, al apuntar el siglo, con su fruto de tierra ecuatorial, ácido y acre, pintado y a trechos descolorido, maduro y agraz a la vez. Esa era la verdad. En sus antitetismos hemos de reconocerlo como excelente y si solo fuera igual y dulce, artificiosamente invernado, no colmaría nuestro gusto. Antes de él hay muy poco en género tan apto para la riqueza, si hemos de señalar la excepción de Roberto Andrade, el cual, con su "Pacho Villamar" levanta un fuerte antecedente en el amanecer del novecientos. Escenario de su novela es la lucha política del tiempo y la tipificación de sus personajes pudiera considerarse como realista, especialmente en la del que da nombre al relato Las finas novelaciones de ese prosista sutil que es

(1) Una nueva descripción del Oriente ecuatorial y de las costumbres *Ibaras* nos ha dado Alejandro Ojeda en su interesante novela *ETNA*.

Alfredo Baquerizo Moreno, algunas con el sabor poetizado de la tierra; las memorias de una guerra civil, retenidas en nerviosas escenas por Marieta de Veintimilla; nuestra novela histórica que con sobria galanura reconstruye Carlos R. Tobar, al tiempo que fija, con algún acento de la picaresca, los recuerdos de un estudiante en **Tímoleón Coloma** Acaso algo más, pero desperdigado y volandero, hecho con esa prisa del hombre ecuatorial que sirve para todo y desarrolla su breve juventud en un polirritmo de prontos arribos y de fugaces angustias, de periodista a Mijistro, siempre cerca y lejos del pan y de la empresa

En tal virtud no pudiera aplicársele mejor título que el de Precursor. Después de él, la novela nos trae clara remembranza del paisaje y, sin esfuerzo, van apareciendo los personajes conocidos que no fueran sin embargo retratados todavía y si el **Abelardo** de Eudófilo Alvarez es más bien el hombre andino que viaja llevando su equipaje bifurcado, su curiosidad descriptiva y su psicologismo wertheriano y si los personajes de Rengel o de Alomía, bandideros o románticos, no precisan su movilidad, aún cuando en "Luzmila" encontremos valores dignos de señalarse, los de Miguel Angel Corral comienzan a respirar aura quiteña en la voluntad y en la costumbre Hacia un realismo moderado, anunciador, llega José Rafael Bustamante, con su relato de una vida derrotada, de una traición criolla, de un ánimo débil para resistir o reaccionar y de un carácter que se quiebra en la falacia letal de **matar el gusano** con el aguardiente que sabe disculpar y entenebrecer. Esa es la novela de Quito, si por el paisaje elegante, fielmente descripto, si por el caso proclive, de hallarlo en otras veces, alumbrado, aún en sus más graves caídas, por una sonrisa epigramática y por cierta tentación desdeñosa de llegar y de vencer, contradolor que lleva, siquiera de paso, no se que alada inmunidad. Gonzalo Zaldumbida reaviva el paisaje imbabureño en su "**Egloga Trágica**". Hogareña distancia que se vuelve tanto más presente en el recuerdo, cuanto que parece distenderse, retrospectiva, hacia los días de la infancia. Calma en cuyo fondo se agita una interrogación nueva y en la diferencia racial, el calor que se encendiera por el indio, conmisericordioso o extrañamente fraterno, en un pecho refinado, distante y próximo, mezcla de nostalgia y de presencia. A esas deliciosas páginas han de seguir otras entre las cuales las de Fernando Chávez llevarán adelante, en cuadros de superación, el aleativo conflicto de la plata conquistadora y el bronce sumiso, mostrándonos, ni no el crisol para tal fundidora estelequia, que pudiera ser la del meztizaje, algo más vivo y real: la existencia pueblerina con sus gamonales audaces y abusivos, la maestra de escuela indefensa en el asedio, y el desfilar de situaciones que se mol-

dean en un anacronismo fiestero y dolorido, como si tendieran un puente para el tránsito de los tiempos . . . Si Benjamín Carrión, uno de nuestros valores nuevos, hace salir a su Miguel García de un medio de política menuda en busca de auras que refrescan y recomponen, otros han de decirnos de la quieta modosidad de quedarse, escarbando las interrogaciones. Coronel escribirá, con intención crítica, **El Pueblo Chico** y en **Lorenzo Cilda** de Rendón ha de gustar el paisaje de Guayaquil visto con el afecto del regreso . . .

Después de "A la Costa" la novela ecuatoriana adquirió musculatura para sorprendernos con esa floración en la que van, con su relato de altiplano o su cuento de litoral, avanzados cultivadores de ese género que es reveladora forma de la vida. Y así llegan José de la Cuadra con su **Horno** que se dijera simbólico de la tierra caliente o con **Los Sangurimas**, brava genealogía de los montuvios indomeñables o con **Los monos Enloquecidos** que sea la novela de la Isla de Galápagos, hacia donde enrumban los hombres de la tierra baja su nao aventurera y alegre, todo en un estilo de sustancia y de padada ligereza. Y Pareja y Diez Causeco, el que anunció en "El Muelle" su fuerte novelística, relatándose la historia de la lucha del mestizo que suda la vida y emigra a la ciudad de hierro y de la mujer de pueblo que sirve como brazo masculino, hasta caer agobiada por el asedio del libidinoso patrón, y, más tarde, por la sangre atragantada de la tuberculosis. Y Aguilera Malta, el descubridor de la nueva angustia panamita y el de la figura inolvidable de "Don Goyo", libros de observación y de crítica y de conocimiento de la estructura de la novela, la cual, en el cristalino concepto de Hugo Wast "es una representación de la vida, mediante descripciones de ambiente y pintura de caracteres". Y Gil Gilbert, cuya novela del Negro Santander es toda la gesta del drama obrero en la Nariz del Diablo: cuerpos de color, ilustrados de fatiga sobre las cuchillas inverosímiles de la roca y los dinamitazos de la roturación que se llevan, en igual desprendimiento bruto, a la piedra y a los hombres. Y la fusta del capatáz. Y la suerte promiscua del campamento. Y Gallegos Lara el que nos dirá en **Cacao** de la enfermedad que como al teobroma destruye también al cacaoero y el que, yendo a tierras australes, otro Mariátegui suscitador, en difícil silla de mano, se planteó la novela de **Los Cuandos** o sea la historia de esas caminatas forzadas cuando iba, por ejemplo el piano de cola, hacia la estancia fronteriza, a lomo de indios, en cuarentena de cansancio. La novela de la vida sin carretera y sin carrera. Y como los noveladores de la Costa que retrataron en ese libro alterno, **Los que se van**, la existencia del montuvio; los que nos dan el relato del

Ande alto, con el infortunio indígena o el trágico silencio de la clase media, cuya levita revoltada esconde mas de un temblor de vencimientos y claudicaciones. Aparte de Pablo Palacio, humorizador de ingenio propio en los tipos ridículos que se quedan apuntados con la crítica delgada y aguda de la caricatura, cordel en cierto modo realista como para ahorcar al romántico, ("¿Quién que es no es romántico?"), Humberto Salvador enhebra escenas de la ciudad de San Francisco de Quito, buscadas en medio doliente y a veces grotesco, y se ofrece al lector la tragedia del empleado público en "Camarada", después de aquellos cuentos que adelantaban la inquietud de trabajar con argumentos **vistos** o el placer de pasearse por la fronda psicológica de Freud, tanto mas tentado cuanto mas tupida, o el gusto del moderno de acercarse al moderno examen de la endocrinología. Salvador, el que supo encontrar "la novela perdida en la ciudad" y darnosla en el fruto ya logrado de "Los Trabajadores" . . . Y Jorge Icaza, distinguido hoy entre los mejores novelistas de América, el duro animador del drama que es, en los altos de la sierra, la miseria opresa del **Huasipungo** y **En las calles**, la documentación acerba, urgida, sin velatura, de la existencia que al cordel de los días se agita en la lucha-el cholo, el obrero, el campesino que ha llegado a a ciudad para la desrumbación transeuste y el soldado de yatagán afilado frente a su hermano del taller pobre y trepa por las cuestras en donde se vuelve cruenta y agresiva, rehecha con la dialogación del bajo fondo y en un desfile de cuadros que deben resaltar en todo su crudismo, pues que son traslados del antro sin ventura o de la tangente del camino. Y Sergio Núñez, con sus indios del páramo y de la cordillera, agobiados o en marcha de reacción en el episodio que alcanza, por su técnica y su motivo, la vitalidad de la novela. Y Enrique Terán con su capitulario vivo de la desigualdad social, "El Cojo Navarrete". Y G. Humberto Mata. Y Alfonso Cuesta. Y Rubio Vásquez con "La Ponga". Y Felicísimo Rojas. Y otros



Novela realista es "A la Costa". Con tradición y novedad, como para que la morosa erudición pudiera detenerse a buscar raíces y a señalar descubrimientos en la ruta casi siempre fértil de la literatura comparada. Comparar es diferenciar y acercar. Pero ya es bien sabido que un temático gusto de los paralelismos, de-

riva con frecuencia hacia el encuentro de todos los símiles y aquí locaríamos de nuevo el rediscutido asunto de la originalidad y la divagación volvería a enredarse en el dédalo de la interpenetración de las escuelas. Realista es, en gran parte, la literatura española. Algo más. El realismo es su nota más permanente y veráz, desde los alejandrinos autobiográficos del Arcipreste hasta los "esperpentos" de Valle Inclán, de los cuales dijo el mismo autor de **Tirano Banderas** que consistían "en transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas o reflejar a los héroes clásicos en los espejos cóncavos para que den el esperpento" como lo hizo con el mismo Banderas, el cual "en la remota ventana era siempre el garabato de un lechuzo". Fuerte realismo el de *La Celestina* y *El Lazarillo*, libros clásicos, así como el del Quijote, cuya esotérica proporción alegorizante pudo crecer solo en gracia de la humanidad exacta que allí decurre y acciona. Todo el ciclo de la picaresca es realista. Y en Góngora la literatura de humanidad se hace a veces tan patente, como en su romance dedicado a la hermana Mariça: *Vida de Muchacho*. Y ya sin discutirse el realismo de Lope, se pudiera discurrir acerca del de Larra, hasta llegar a una generación que si no coincide, conjunta a lo menos con la de los realistas franceses, esos típicos realistas que arriban con Balzac a la numerosa **Comedia Humana** y con Flaubert a las figuras vivamente modeladas y con Zola, por fin, a una más desnuda representación de la vida.



En "A la Costa" están varios de los personajes del Ecuador de la época y, acaso, los que subsisten en el dolor y el prejuicio de nuestras horas de avance. Por lo mismo, Martínez, si supo penetrar certeramente en su tiempo, también se adelantó a él, fijando el valor de la advertencia. En "A la Costa" se desarrolla, al propio tiempo que la historia real del fracaso de una familia de la clase media, gran parte de los caracteres y las costumbres de las dos regiones del Ecuador, la sierra y la costa, examinándose con exactitud las condiciones del ambiente, si hemos de estimar por tal a toda esa serie de circunstancias, afirmativas y negativas, que forman el medio y que influyen decisivamente en la existencia del individuo. En todo acierta la novela con vuelos precursores y adivinaciones completas. Sus personajes están estudiados hasta de manera clínica y de aplicarse a ellos la moderna clasificación de

los temperamentos, observaríamos como sus reacciones corresponden a la tipificación determinada por los psicólogos, valdría decir mejor por los biólogos. Sin proposición resuelta y mejor que así sea, más que insinuarse se repara en los factores de la herencia y si los personajes, en virtud de su misma realidad, se individualizan, representan, sobre todo, anhelos y dolores colectivos, tipos que seguimos encontrando, que luchan y sufren todos los días y que casi en nada han alterado su fisonomía. Por otra parte, si el Salvador de la novela adquiere perfiles de protagonista, en la conciencia del hecho se mueven varios hombres, como pará hácernos olvidar del héroe solitario que nunca es enteramente tal y acercarnos por tanto a la motivación del relato en la que, como lo quería Zolá, se presenta la obra de arte que es para los realistas "un rincón de la naturaleza visto a través de un temperamento". Por eso no están fotografiados sus paisajes, ni su Salvador o su Luciano se manifiestan en inerte copia de cámara reproductiva, pues que si aquellos se muestran en su savia bullente, en su ritmo de tiempo que los modela y los transforma, estos van, sin elusiones preparadas, como si estuviesen cogidos de su fracaso o de su esperanza; sin separarse acrobáticamente de su día de vivir, tales como debieron ser. Otra virtud de la técnica de Martínez, claramente espontánea, suficiente para que se aliste entre los primeros y entre los mejores de los novelistas y para que sea reclamado por los escritores nuevos. No es el autor que jugará con sus criaturas, moviendo a capricho los resortes del pequeño y mísero tablado. Trabaja con la vida y en cuanto la observe ha de reflejarla fielmente. No es tampoco un estilista absoluto, cuidador escrupuloso de la forma, aproximándose también en esta calidad a quienes preconizan en nuestros días, la importancia mayor de los asuntos, afirmando, en confesión exagerada, que casi es recurso del pasadista el de quien aspirara a ese flaubertiano tormento de repulir la página hasta que saliera perfecta y sin mácula, como del laboratorio de un Cellini. Martínez no prodiga epítetos. Es sustantivado, esencial. La vitalidad de su novela es verbal, accionante. Tampoco neologiza, ni le ha llegado el prurito novel o la madura alegría del enriquecedor de su léxico a quien le desvela la búsqueda de las etimologías o es infatigable para encontrar la metáfora que deslumbra. No pretendió ser un escritor de nombre sobresaliente, como lo expresa en alguna declaración interlineada, fugaz, o en la breve nota prologal de sus **Disparates y Caricaturas**. Realista auténtico, anduvo sin la prisa pudibunda de perdurar y más que el bosque decorativo de los lauros, podía entusiasmarle el campo en oleaje de las espigas o el trepador estímulo del viñedo. Sin embargo, el romántico aparece en sus mismos persona-

jes, por la simple razón de que el realista tiene derecho para evadirse, alguna vez, de la realidad. ¿Cómo? Acaso hasta el mismo propósito de la reforma, de toda reforma, aparezca al comienzo en romántica medida. La elasticidad de esa voz propagada por la señora de Stael, nunca dejará de remover las interpretaciones y las simpatías. Y siempre que el romántico sea un generoso, un desprendido, será un antiburgués, un tipo de creaciones humanas, ni tozudo, ni cicatero. En el Salvador de Martínez es fácil advertir un camino romántico y una llegada realista, anticipada y tardía a la vez:

Augusto Arias.

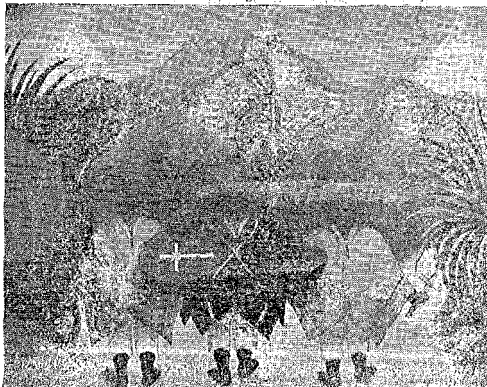


"AGONIA DE LA TARDE".— Sierra

Dibujo de L. Rodríguez

La Exposición Pictórica de JOSE RAMIS

El pintor José Ramis es catalán, pero ha devenido por suprenacionalización vital y artística, americano. Sus ojos azules, inquietos y observadores—ojos de trotamundos—van a lo pictórico y a lo pintoresco con una ingenua y fina asiduidad. Pintor de





"asuntos": ha adquirido una sólida y naturalísima manera de componer. José Ramis sabe cómo se armonizan en el lienzo los elementos de un motivo de folklore; hasta qué punto se impone un tono local, una técnica decorativa accesoria o un efecto de color imprevisto.

Modalidad simplificada, esencial y por lo mismo sustentiva, trazos recios, rotundos, duros y viriles —como que ha visto de cerca y se ha mezclado al robusto resurgimiento plástico de la Revolución Mexicana— los colores son fogosos y ricos, con una capacidad de adecuación intuitiva tan acertada, que nos sugiere impresiones líricas, irónicas o alusiones subconscientes.

Esta gente cobriza, con bocas elocuentes y ojos patéticamente negros, que se asoma en su "Bautizo". Esta pujanza de carácter, esta tiesura y tosudez de "El Taita y el Santo", que son un pro-

ducto—ironía de un minucioso estudio concretado valientemente en contorno, en distancia, y en masa cromática. Y la triste y conserñadora visión —con desmaño y negligencia intencionalmente buscados— de "Llevando la caja", así como la agobiada pesadez que derrumba los hombros fatigados de su "Cargadora India", fatiga de sierva de la gleba, mientras la luz se dulcifica alrededor en tonos suaves —lilas y rosas— y revienta en botones policromos, risueños y ágiles: son muestras y pruebas de una sensibilidad de pintor naturalmente desarrollada, sin imposiciones de canon, ni fórmula, ni cosa parecida.

José Ramis, va con los ojos limpios y el alma despejada al encuentro de la realidad, y cuando la pinta, la pinta a través de su temperamento fuerte, que percibe lo que ve a diario: lo que se repite y se lo sabe —costumbre— y lo que nace de fortuitad, de sorpresa —imagen, símil, ocurrencia —.



Así, sus cuadros reflejan el mundo objetivo universal compuesto de seres que mezclan sus rutas y enlazan sus vidas sobre la superficie de la tierra dominada, que no deja de inundarse ni un momento, de luz y de sombra. Y reflejan también la modificación evolutiva de su espíritu, que es una antena más, despierta a la sollicitación innumerable del cosmos.

Nos place dejar constancia de la obra realizada con auténtico



calor de humanidad y con una clara intención estética por José Ramis — simpático mensajero del arte — que de nuestra tierra se lleva enredada a su pupila pertinaz: la sinuosa línea de la montaña, la curva forzada del mûseulo indio; el color violento y contrastado de la sierra ecuatoriana y la luz de un sol teogónico que reverbera todos los días, sobre la reseca tierra de sus templos en ruinas.

Ignacio Lasso

El proletariado universal está de duelo. Una primera figura que desaparece del horizonte literario, es pérdida tan considerable, como la desaparición de un guía político: ambos descubren, orientan y propulsan el movimiento de las masas hacia su destino cultural.

El proletariado universal está de duelo. Una primera figura que desaparece del horizonte literario, es pérdida tan considerable, como la desaparición de un guía político: ambos descubren, orientan y propulsan el movimiento de las masas hacia su destino cultural.

Máximo Gorki, el novelista de la vida humilde y ardua, proclamado ya como uno de los más grandes escritores contemporáneos, en el plano cénico de Henri Barbusse y Romain Rolland, acaba de morir a los 68 años de edad.

Vida ejemplar y heroica la suya, con ese heroísmo silencioso del diario bregar incansable por la superación integral de la vida — de la suya — larga y penosa cadena de vicisitudes; y la de todos aquellos seres, innumerable humanidad, colocados por la injusticia social, el poder extorsionador y la farsa: en condiciones de opresión y derrota, al margen de las honradas gerarquías del éxito vital.

Itinerario completo del esfuerzo de una conciencia, la personalidad de Gorki asentada sobre el cimiento amargo de la entraña del pueblo, se yergue con la magnífica verticalidad del imperativo plenamente logrado; con el sencillo ademán del ideal posible, palpitante en millares de pechos; con la soberbia experiencia de la marcha en medio de borrascas, recorriendo todo el diapason de la angustia, tambaleando el deseo de llegar entre el dolor de los pobres, de los vencidos, de los desesperados. Así la figura de Gorki se alza descollante entre la muchedumbre triste y ansiosa, y crece con el vigor que le presta el impulso colectivo, hasta alcanzar la dimensión ecuménica divisable desde las contrarias latitudes.

Por eso la muerte de Gorki alcanza la significación de suceso universal. Su obra difundida en todos los idiomas le ha consagrado como el más veraz, el más justo y el más probo de los escritores que afrontan la novela exuberante de tipos.

El decurrir de las pequeñas miserias, las trayectorias incompatibles del carácter, el torbellino de la pasión contenida, la ternura, la torpeza, el abuso, la inconsecuencia y el arrepentimiento humanos; la brutalidad y la sagacidad, la perfidia y el miedo: toda la calidad ética de la conducta de estos espíritus curtidos en la intemperie de la mala vida, duros, con la dureza que encallece los sentimientos violentados cada día y cada hora, en el fragor de



choque y la implacable persecución de la contienda, de la lucha. Todo lo que dice saña de vivir, reciedumbre, vencimiento previsto del subjetivo ante la hosca imposición de la condición material, la rapacidad y el egoísmo organizados: lo ha narrado, lo ha descrito, y lo ha explicado poniéndolo al desnudo, Máximo Gorki, con el coraje sincero y la entereza del hombre que ha sufrido la gran tribulación de su pueblo.

La redención del mujik y el triunfo de la Revolución Proletaria en la URSS, es también la consagración popular y clásica de

la novela de Gorki, elevado a la categoría de "el escritor más universal y más logrado" en la concepción estética preconizada por la dialéctica marxista-leninista.

En efecto, la obra de Gorki, por ser documentación viviente del drama que viven las clases menesterosas, cimiento nacional de todas las burguesías expoliadoras del mundo; por ser realizada por un talento natural congénito de novelista; por acusar un estilo, una energía convincente y una capacidad reconstructiva de la estructura social, del ambiente geográfico, de la idiosincracia étnica; y por originarse de una observación directa, taxativa y experimentada y de un hondo conocimiento psicológico: es ya obra indiscutible y pertenencia de la posteridad.

Gorki colocad entre los grandes representantes de la literatura universal tiene su sitio en la historia, junto a Balzac, Stendhal y Dostoyewski, biógrafos de la humanidad.



RADIOGRAMAS

INFORMACION DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL

No carecerá de verdadero interés para nuestros lectores y para el mundo invisible de radioyentes, el sa-

ber que, dentro de la nueva orientación de la Biblioteca Nacional, se ha dado importancia primaria a las secciones de "Autores Nacionales", a la sección "Colonial", "Archivo de Indias" y a la que forman los libros incunables de los siglos que cuentan desde el invento de la Imprenta por Gutenberg hasta el siglo XVI inclusive, tomándose múltiples y valiosos libros del siglo XVII como incunables por el contenido o nexo que tienen con los del siglo anterior, de acuerdo con las corrientes del pensamiento y de la ciencia de aquellas épocas.

Si la Administración de un centro de cultura no está inspirada por la más amplia síntesis intelectual, aquella que rinde homenaje de bibliófilo a los valores históricos de los libros, aquella que cultiva la planta de la floración nacional, como el exponente vernáculo y medular de nuestra vida psíquica, individual y social, y como rítmica evolución del pensamiento y del acontecer ecuatorianos, no puede y no debe llamarse Administración. Era preciso que el Salón de "Autores Nacionales" fuera un templo lleno del fuego de una meditación y de un estudio tan nuestros como el contenido de sus páginas. En la "Sección Nacional", que es también una estadística procesal de los valores humanos del Ecuador, no debe faltar ni una hoja, ni una revista, menos un libro por modesto que fuese. Cada libro nacional es un hombre, un pensamiento en marcha, sufriendo y soñando con los montañas lejanos de la perfección y la justicia. En cada página vive y vivirá la inquietud de cada uno de nosotros, sus anhelos y sus emociones estéticas; vivirá igualmente la raza, las infinitas tonalidades de la ra-

zar con su rebeldía o con su mito, sin dejar por eso de ser y constituir obra del pasado histórico y de nuestra cultura.

Hoy, la Sección "Autores Nacionales" tiene un amplísimo salón y se ha iniciado la pujante obra del Catálogo. La inauguración se llevará a cabo el 9 de Octubre y, en tanto, se sigue completando lo mutilado e inexistente.

La Sección Colonial va a tener también su local aparte, (y los anaques con puerta de vidrio serán el hogar nuevo de esta riqueza) incomparable.

La Sección de "Incunables" llevará su catálogo propio y un local independiente y seguro, con sus anaques de vidrio, como debe conservarse aquello que no se podría reponer nunca.

Cada sección de la Biblioteca Nacional sabrá presentarse en debida forma y será guardada con la veneración que es el rito de la cultura de la Biblioteca.

En el número 3, de "Mensaje", órgano de esta Institución, comenzará a publicarse el Catálogo de "Autores Nacionales".

Al terminar esta información, el Director de sus agradecimientos muy cumplidos a quienes con su entusiasmo han acompañado en esta obra de reconstrucción bibliotecaria; asimismo, hace un llamamiento franco y sincero a todos los intelectuales y hombres de ciencia, a fin de que sean ellos quienes mantengan y den crecimiento y prestigio a esta sección tan nuestra, la de AUTORES ECUATORIANOS, próxima a inaugurarse.

Por la Biblioteca Nacional

Enrique Terán

Director de la Biblioteca Nacional

**LA BIBLIOTECA NACIONAL
ADQUIERE
VALIOSA OBRA DE
A R T E**

Participamos al público lector y a todas aquellas personas que se interesen por las cuestiones artísticas, que entre las recientes adquisiciones hechas por la Biblioteca Nacional, consta, y subrayamos el especialísimo interés, LA HISTORIA DEL ARTE LABOR, grandiosa reconstrucción de las fases evolutivas que integran el proceso del fenómeno artístico a través de las culturas y las civilizaciones; realizada en magno esfuerzo por la Editorial Labor S. A., que como la Espasa Calpe está empeñándose en la publicación de obras fundamentales.

"La Historia del Arte Labor" comprende diez y ocho tomos dispuestos de acuerdo con un amplio plan cronológico. Cada uno de los tomos comprende y agota un ciclo artístico desarrollado en sus distintas manifestaciones: arquitectura, pintura, decoración, escultura, cerámica, etc. Cada tomo consta de unas mil páginas, distribuidas así, 700 ilustraciones, 200 páginas de texto e índices críticos y 100 de láminas fuera de texto en huecograbado y en colores.

Las monografías colocadas al comienzo de cada libro, pertenecen a reputados críticos de Arte, arqueólogos y estetas de reconocida prestancia que han realizado estudios especiales, sobre las condiciones étnicas, sociales y culturales de las manifestaciones artísticas en los distintos pueblos.

El interés y la importancia de la obra mencionada, son pues trascendentales para los profesionales, los estudiantes y los aficionados a las disciplinas estéticas.

A continuación reproducimos el esquema general de la obra:

HISTORIA DEL ARTE LABOR

- Tomo 1.—**Arte de los pueblos naturales y prehistóricos.**— Por el Dr. Eckart von Sydow.
- Tomo 2.—**Arte del Antiguo Oriente.**— Por Heinrich Schafer y Walter Andrae. Con 780 páginas y 910 ilustraciones, de ellas 32 láminas en huecograbado y 16 en color.
- Tomo 3.—**Arte clásico (Grecia y Roma).**— Por el Prof. Gerhart Rodenwaldt. Con 800 páginas y 670 ilustraciones, de ellas 36 láminas en huecograbado y 19 en color. (2ª Edición).
- Tomo 4.—**Arte de India, China y Japón.**— Por el Prof. Otto Fischer. Con 772 páginas y 693 ilustraciones, de ellas 32 láminas en huecograbado y 24 en color.
- Tomo 5.—**Arte del Islam.**— Por los Profs. Heinrich Glück y Ernst Diez. Con 780 páginas y 719 ilustraciones, de ellas 32 láminas en huecograbado y 24 en color. (2ª Edición).
- Tomo 6.—**Arte de la Alta Edad Media.**— Por el Prof. Max Hauttmann. Con 924 páginas y 780 ilustraciones, de ellas 32 láminas en huecograbado y 21 en color.
- Tomo 7.—**Arte Gótico.**— Por el Prof. Hans Karlinger. Con 840 páginas y 663 ilustraciones, de ellas 40 láminas en huecograbado y 24 en color.
- Tomo 8.—**Arte del Protorrenacimiento en Italia.**— Por Wilhelm von Bode.

- W
- Tomo 9.—**Arte del Renacimiento en Italia.**—Por el Prof. Paul Schubring.
- Tomo 10.—**Arte del Renacimiento fuera de Italia.**— Por Gustav Glück. Con 840 páginas y 663 ilustraciones, de ellas 32 láminas en huecograbado y 27 en color.
- Tomo 11.—**Arte Barroco.**— Por el Prof. Werner Weisbach. Con 712 páginas y 584 ilustraciones, de ellas 24 láminas en huecograbado y 24 en color.
- Tomo 12.—**El Realismo en la Pintura del Siglo XVII.**— Por Max Friedlaender y Enrique Lafuente. Con 716 páginas y 577 ilustraciones, de ellas 45 láminas en huecograbado y 33 en color.
- Tomo 13.—**Arte Rococó.**— Por el Prof. Max Osborn.
- Tomo 14.—**Arte del Clasicismo y del Romanticismo.**— Por el Dr. Gustav Pauli.
- Tomo 15.—**Arte del Realismo y del Impresionismo.**— Por el Dr. Emil Waldmann.
- Tomo 16.— **Arte del Siglo XX.**— Por el Dr. Karl Einstein.

FILIACION PLÁSTICA DE CARMITA PALACIOS La profusión de las técnicas en el Arte y la polarización de los postulados estéticos como producto del conflicto de culturas de significado y finalidad diversos, han determinado serias dificultades en el campo de la definición artística.

En las artes plásticas, cuyo desarrollo en el Ecuador acusa un atraso considerable a tal punto que el ritmo del Arte nacional, apreciado en totalidad, sigue cultivando las mismas formas y modos tradicionales; la definición del artista se ha hecho con una curiosa y desconsiderada arbitrariedad.

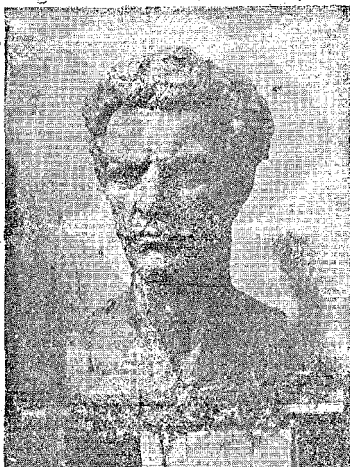
Así no era difícil, dado el confusioismo rastacuero el que, irrupcionasen por voluntad del enterado "amateur": algún cubista increíble, algún puntillista ingenuo, o algún "valori plastici" desconcertante y ensordecedor.

Parece ahora que, aquietado un tanto el revuelo de sedicentes ubicaciones, se puede intentar, por lo menos, para los representantes de la pintura y la escultura de última hora: una filiación, coordinando en lo posible las inclinaciones a adoptar ciertas virtudes técnicas y ciertas afinidades ideológicas.

Entre los atisbos con que la escultura ecuatoriana reciente, trata de realizarse afirmándose en corriente; es digno de anotar,

el esfuerzo constructivo que significa la obra de Carmita Palacios.

A propósito de las Exposiciones Anuales de la Escuela de Bellas Artes, en las que se ha distinguido Carmita Palacios por sus dones artísticos y por su constante empeño: ya antelamos nuestro juicio que englobaba a la vez, como todo juicio de valor que versa sobre una personalidad en desarrollo, una constatación y un pronóstico.



Dr. JUAN MONTALVO

Escultura de Carmita Palacios, trabajada para la Sección Nacional de esta Biblioteca

Ahora, nos toca confirmar esa opinión, desde luego con la complacencia que proporciona el acierto.

En efecto, aquella "ternura plástica" de la que habíamos hablado entonces, que al compartir su realidad y su fuerza, haciase compatible con un vigor y un brío másculos. Y la ansiedad expresiva de sus retratos que son un vocabulario febril que no puede enagenarse, sin embargo, a la dulzura. Y este vertirse y circular

del propio sufrimiento y del júbilo grande y numeroso; no son acaso una verdad humana y una actitud estética sencilla y generosa, que hace que derive su estilo en lógica correspondencia: hacia la auténtica emoción insobornable; que surge al acercarse a la vida con la máxima audacia de la bondad y de la fe, con la carencia de prejuicios, y con la voluntad incansable de comprender?

Es fácil descubrir estas calidades que se sugieren con espontaneidad, analizando los trabajos de esta última época, trabajos que vienen a constituir pruebas constantes y fehacientes.

"EL TITAN", por ejemplo, vasta composición, apasionado alarde de capacidad perceptiva y de pujanza modeladora en las masas hendidas, en las líneas crispadas y en los animados volúmenes de recia y exacta soldadura: es un logro harto impresionante de angustia humana.

Las cabezas de hombre —predilección de Carmita Palacios— hacen también notoria y patente la intensidad intuitiva de coger el carácter, de propender a fijar dentro de lo genérico lo típico; y con una técnica sintética de parquedad esencial, verista y documentada. Sin abstracciones, sin alusión ni dramática ni anecdótica; y sin recurrir a la elaboración que desdiga y contrarie la pura sensibilidad. Por que a Carmita Palacios no le importa razonar una concepción y tratar de ejecutarla siguiendo un mandamiento, cualquiera que este sea. Lo que si le importa —ineludible responsabilidad— es sentir sus temas y al realizarlos no salirse de la dimensión sensible, de su confianza intuitiva, de lo que es natural y obvio, de lo que es susceptible de filtrarse a través de su corazón atento.

Así sus trabajos, los de escultura en especial, reflejan justamente un acusado modo personal, lo que equivale a decir un estilo. Para nadie que haya examinado una composición suya, puede pasar desapercibido este rasgo: Carmita Palacios posee una fogosa y peculiar manera de plasmar su emoción juvenil, fresca y cuantiosa por lo nueva.

Sus manos pequeñas al escudriñar la vida en el barro, en la piedra, en cualquier materia plástica; y al descubrir su principio, su fermento y su espuma: se conducen con una nerviosidad energética de garra, con tacto múltiple. Por eso logran aprisionar en línea, plano y volumen, la honda vidriación de lo humano: el dolor, la alegría, la ira, la paz. Por eso también exteriorizan la vehemencia y la impaciencia del artista, que tiene en su cabeza, en su coacción y en el temblor emocionado de las manos: tantas cosas —todo un mundo— que edificar.

Carmita Palacios, con su visión clara, sencilla y fuerte del Arte, llegará muy lejos, si persevera en el empeño, si mantiene

esa bella, robusta y contagiosa fe en el destino artístico, en el porvenir de la justicia humana. Y si permanece como hasta hoy modestamente, al margen de las ferias del arte postizo, falente y precario.



M. de La Condamine
Obra de Carmita Pafacio

FILIACION POETICA DE ALEJANDRO CARRION

Estábamos acostumbrados a leer en casi todos los esquemas antológicos de la poesía de última hornada, el nombre de Alejandro Carrión, como uno, de los poetas más cercanos a un cierto canon de poesía revolucionaria, según la unánime estimativa de los antologistas; situado ya, en lo que podríamos denominar la "extrema izquierda" de la poesía. Sin embargo siempre nos quedaba una duda acerca de esta ubicación. Nos preguntábamos, posee en realidad el poeta Alejandro Carrión, el ámbito limitado y el atuendo simple, de aquellos que fincan su fuerza de una mera actitud clasista, en un imperativo de exposición y propaganda, en una necesidad de promoción demagógica, extraña por lo mismo a la factura literaria que elabora un estilo? Puede Alejandro Carrión trocar su íntima emoción lírica por una beligerancia adquirida y, una voluntad de subversión alimentada del énfasis? Y no es que nos pongamos a impugnar con esta ocasión la concepción estética de la dialéctica materialista. Cree mos y preconizamos la existencia de esta modalidad de poesía —siempre se ha producido coetánea por la excitación de los más diversos móviles—: ahora cumple un rol y desenvuelve un movimiento de expresión popular, aprovechable a los grandes fines de la Revolución. Pero, podía incluirse sin remordimiento a Alejandro Carrión en esta corriente? Su poesía hasta aquí escrita, acusa esta fisonomía, comprende esta norma o predomina de este contenido? Revisando "Luz del Nuevo Paisaje", bello libro de Alejandro Carrión, encontramos que nuestra duda tenía motivos de haberse producido.

En efecto decorticando el barniz púrpura y el ruido superpuestas en sus poemas, queda intacto el verdadero y sustantivo aspecto del poeta Carrión; se nos aparece en su modelado interior: con los ojos tiernos, y la voz aflautada, con su bonhomía peculiarísima, que lo mismo precipita con sus gotas de ácido mordiente, que teje la dulzura con sus largas y sinuosas hebras de miel.

Su espíritu plantado en medio de la vida, a solas con su fuer-

za y su flaqueza, conoce demasiado la embriaguez y el recelo: para poder prescindir del disimulo irónico, que comporta el enseñar en público el gesto de retorcer el cuello al cisne.

Pero, hay que tocar el fondo —pues en eso reside la impertinencia crítica—. Aquí se oculta la roca secreta donde brota el chorro lírico que mitiga la sed. Aquí está el hontanar del deseo y el ansia, del decir y el callar elocuentes, del pedir y del dar. Alejandro Carrión labra su ternura de hombre sólo con el oído pegado a las infinitas congojas del mundo, con un sentimiento asesinado de evidencia y con un tono diligente, exaltado y pródigo. Para expresar la tristeza, la gran pesadumbre y la angustia que carcome la humanidad: no tiene más que abrir las valvas de su propia pena, de su desaliento, de su inquietud. Su sensibilidad siempre se encontrará alerta para vibrar unisona al gran dolor universal.

No hay pasión, deseo, sueño, afán, sensación y delirio humano, que no pueda caber en la ancha y profunda voz de un poeta genuino. Alejandro Carrión lo es. Y es también un poeta revolucionario, pero en el sentido fundamental del término. Revolucionario por haber vencido definitivamente al mito y al egoísmo prevalido en razones abstractas. Revolucionario por haberse fincado fuertemente a la tierra, por confiar en su savia que sazona los frutos con el concurso de nuestro propio esfuerzo, y por creer que es posible hacer con nuestra sola y única humana dimensión: la felicidad y la libertad.

Así en la poesía de Alejandro Carrión, se puede ver claro y rumoroso el plasma de la vida, circulante y eterno, amasándose con la música incomparable que ella misma suscita, al calor y a a luz del sol.

**CANCION
D E
SOLEDAD**

Ni para qué buscar, canción, tu vieja ruta en
(esta luz crecida.
Pequeña enredadera, no hallarías apoyo. No
(habrían pilares
donde enrollar tu cuerpo ni prender tus
(anillos.
Ni qué buscar tu vida, canción, pequeña
(planta:
se secarían tus hojas, se borrarían tus huellas

Sol. Solamente sol. Sólo sol. Todo sol. Soledad del sol.
La soledad es grande, mientras el sol nos arde,
fuera y dentro, ojos enceguedidos y la sangre encendida.
Sol. La soledad del sol, ardiéndose, como una llega.
Una llaga de luz. La luz, llena de llagas, sólo tus llagas, uz.

En todos los caminos pude poner mi planta.
Aunque no estés presente, luz ciega, luz llagada.
Antes de tu llegada, llagada luz. Antes de que la soledad es-
(trangulara
tu único sol. Antes. Pude poner mis plantas en un camino claro.

Pude enrumbar mi marcha. Pude llegar al mar: el sol ya no
(está sólo.
Solas con él las olas. La soledad del sol a solas con las olas.
Soledad sonora, llena de gritos, crecida, movida, hinchándose
(en el viento.

¡Oh! ¡Cómo crecen tus llagas, luz, con las aguas marinas!
 La pequeña gaviota enceguecida se ha destrozado un ala.
 Sobre tus llagas, luz, se ha destrozado un ala.

Puede buscar la grata soledad de la tierra, lejana, donde la nieve
 (vive.

Luz. Soledad de la luz, blanca, sobre la nieve, viva.
 Nevado. Soledad del sol, brillante, sobre la nieve, antigua.
 Nieve: nunca mis ojos guardaron tus relámpagos.
 Nunca. Nieve, nevada viva. Nieva. Nieva el sol. Sobre el sol.
 Cae. Callada y fría, la nieve. Sobre tí, sol. Sobre tu soledad.

Pude ir hacia la soledad mía, mi misma soledad, llagada
 como la tuya, luz. Pude buscar mi luz antes de tu llegada,
 luz nevada, nevada luz, luz de la ola callada y la ola sonora,
 luz del grito y la nieve, luz buscada y no hallada, llagada y
 (llagadora.

Recuerdo la pequeña gaviota enceguecida. He perdido mi ruta
 Por estar caminando sobre esta luz, llagada, en plena soledad,
 hundido en soledad, hasta el borde del ojo. En soledad ajena.

Soledad de la luz. Del sol y de la ola. De la gaviota herida.
 De la nieve brillante. De la lluvia de siglos. De la luz llagadora.
 Soledad eterna de la eterna materia, de la tierra callada,
 Más no mi soledad. Mi soledad buscada, perdida y nunca hallada.

ALEJANDRO CARRION.

Colaborado

BREVE SINTESIS DEL ARTE DE IMPRENTA EN QUITO

Con enorme entusiasmo he venido siguiendo la renovadora trayectoria de las artes de tipografía, linotipo, fotograbado, offset, encuadernación y rayado, que comienza a perfilarse entre nosotros, con caracteres acentuados dignos de mencionarse.

A la sombra de una escuela más o menos definida, aureolada de concepciones de importancia para el arte se ve ya estampar la forma caprichosa y firme de la línea, tanto en la diminuta revista como en la de mayor tamaño, empleando con talento un colorido perspicaz y un subido tono en la Portada: este pórtico pletórico de vida luce con brillantez en algunas obras sin la esperada forma clásica ni el asiento de lámpara repartida en proporción regular.

Hoy admiramos el tenue fondo realista que maravilla, la forma políeroma de las impresiones, las figuras geométricas o la visible faja corrida hasta perderse entre los límites del papel. Hoy vemos la conceptuosa página del libro aparejada al arte moderno, cuyas páginas sin el matiz exigente del pasado le da un aspecto sobrio y de más exquisito gusto y valor; por otra parte sus letras más legibles, sus títulos más expresivos haciendo esencia del pensamiento.

La obra de remiendos más tecnicizada, por consiguiente, más novedosa y conformista con las exigencias del presente. El arte decorativo más vivo y más sentido. El imaginatipo de complicada factura y de arte perdurable. En síntesis la tipografía, el li-

notipo, fotograbado, offset, rayado y encuadernación con un cúmulo de manifestaciones provechosas y trascendentales para el arte. Claro está, que para llegar al dominio del vasto campo del arte de imprenta nos falte mucho y no contemos todavía con los elementos apropiados para poner en juego las iniciativas y buen talento que hay en nuestros obreros de imprenta. Mas, no hemos de negar a fuer de necios y egoístas cuanto hemos avanzado y aprendido de un tiempo a esta parte en este ramo. Basta fijarnos en las obras que han salido de los talleres de la Imprenta Nacional con sus Revistas como "Espirales", "Equinoccial", "Ecuador", una infinidad de boletines, folletos y libros ejecutados con verdadero *Sprit* y arte, en buena hora llevada a la práctica por un puñado de compañeros inquietos, laboriosos al par que modestos, de esta dependencia.

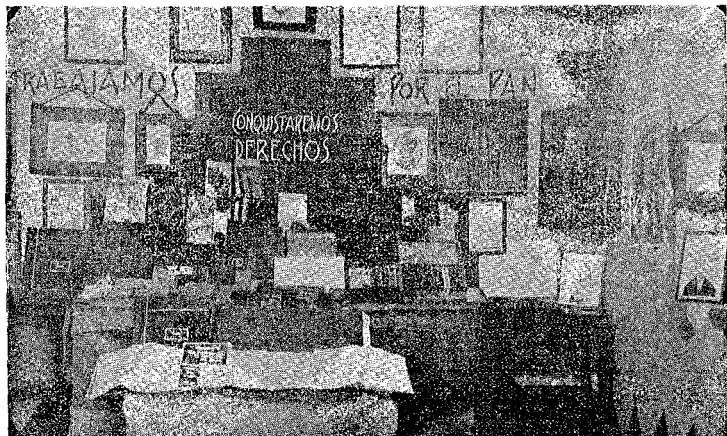
Una revelación de cuanto digo es la magnífica contribución que hizo en la Feria de Muestras del mes de Mayo, con las obras que no me parece extemporáneo enumerarlas. De linotipo se presentó tres trabajos que llamaron la atención y correspondió al compañero linotipista Edmundo Velasco Z. con la silueta de una máquina de linotipo de corte complicado y sobresaliente; además un diminuto libro original de 94 págs. tamaño 6x9 picas, edición lilliputiense de reconocido valor; trabajo ejecutado por primera vez en linotipo. El autor del original librito es el conocido escritor de avanzada Dr. Jaime Sánchez Andrade.

Una máquina de linotipo 14, de estructuración esquemática y de buen efecto, correspondió al compañero linotipista Lauro Torres V.

Un conjunto de caricaturas tipográficas y un retrato del señor Presidente de Colombia, correspondió al hábil compañero cajista Manuel M. Guzmán, con este detalle. **Material:** líneas metálicas para el trazo recto; cartón para el trazo curvo; parafina para los llenos. **Técnica:** domina una técnica especial acondicionada a la tipografía. **Escuela pictórica:** dominio de impresionismo. **Ejecución:** esqueleto lineal; embutido de cera o metal líquido; colorido a frasqueta. Este trabajador-artista ha sabido sacar de estas obras no sólo iniciativas, sino que también ha conseguido con suma de materiales dar vida y expresionismo a sus caricaturas. Por lo mismo, se ha de diferenciar del **remiendismo** al **creacionismo tipográfico**, pues mientras el primero se amolda a los preceptos, el segundo se rebela con aquellos preceptos e imagina otros nuevos. El primero copia, el segundo, en verdad, crea.

Otros trabajos de caja que produjeron buena impresión en el público visitante a la Feria fueron los exhibidos a línea, en los que campea el buen gusto y habilidad en la línea, composición de!

compañero Carlos Terán con el retrato a busto del Ing. Sr. Federico Páez, Encargado del Mando Supremo de la República; un trabajo alegórico representando la Ciencia y portando además un sugestivo componedor. El cajista Pedro Bedoya ha perpetuado su laboriosidad en una composición ornamental con el esquema del Teatro "Bolívar" de esta ciudad. El cajista-remiendista Gabriel Guzmán había hecho resaltar su ingenio y competencia en dos obras musicales y dos caprichosos trabajos para exornar al;



*Stand de la Imprenta Nacional en la Feria de Muestras
del mes de Noviembre de 1936*

guna revista de arte, con el aditamento de que estos últimos se había impreso en prensa Washington.

Los trabajos de fotograbado presentados por el compañero César Alfredo Mejía, merecieron la atención de profesionales y profanos, con los siguientes: Un clisé de trama y línea habiendo usado para la línea una cortina; dos clisés tramados con benday; además un clisé a línea (estampilla) un clisé silueta con fondo, un medallón grabado en oro a líneas, dos medallones con trama grabados en plata, un anillo de plata grabado el retrato de una señora.

rita, y un clisé tramado con blancos recortados. Nunca será tarde para ensalzar los buenos trabajos de este modesto compañero. La impresión se había confiado al prensista Carlos Rodríguez.

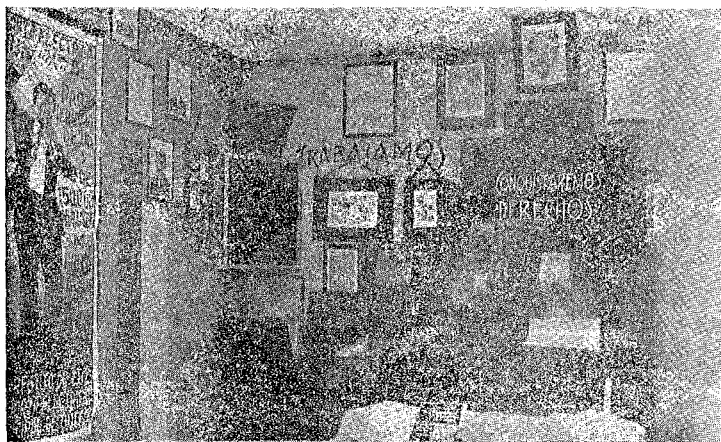
En cuanto a impresiones de Litó-Offset, se refiere o habla entre nosotros, habría deseado detenerme. Mas, según los trabajos que pudimos observar en esta vez, significa un paso más en las actividades de este género. Se va dando con el *quid* del asunto. Los trabajos ejecutados en la Offset de la Nacional tuvieron aceptación y aprecio ya con el afiche de la Fábrica de Cigarrillos de la marca "Welcome" a cinco colores; otro afiche de la Planta Eléctrica Municipal a cuatro colores; los retratos del Encargado del Mando Supremo y de Máximo Gorki a dos colores; de Simón Bolívar a cinco colores y una pieza de música a un color. El prensista Julio C. Lasso, el transportista Miguel A. Endara y el muy hábil dibujante Efraín Díez, han puesto de relieve sus capacidades y han demostrado una vez más los trabajos que se pueden ejecutar.

Es verdaderamente satisfactorio registrar en este artículo los numerosos libros de pasta bellamente ejecutados por dos compañeros de la Nacional. Carlos Bernal se ha esmerado en sus obras haciendo revivir junto a las páginas de cada libro una fuente complicada de arte, esmerada distribución de letras, retazos de telas bien armonizadas, dando un concepto de la portada, variada y múltiple. No es por demás indicar lo que vieron nuestros ojos en esta Exposición: 1 libro en pergamino pasta antigua; 1 libro y lomo con puntas de pergamino y percalina, pasta americana; 1 libro en cuero pasta flexible, corte dorado, estilo moderno; 1 libro en cuero ruso, pasta estilo renacimiento; 1 libro pasta inglesa y otro pasta francesa; 9 carpetas para escritorio, estilo elegante, con dorado a líneas en el plano; 1 carpeta estilo sencillo para escritorio; 2 porta-blocks con impresiones a seco; 1 porta-papeles para colegiales y comerciantes; 1 álbum con cuero nacional tejido y calado; 1 álbum con medio relieve; 1 libro-álbum en cuero ruso y pasta en alto relieve y también 3 libros pasta española con fondo.

La otra conceptuosa parte o sea la de Max Billalba atrajo en conjunto sus pastas de corte moderno; sus pastas están dotadas de sencillez, corrección y buen gusto; tiene gran vocación para cultivar este género de portadas. Las obras que exhibió este compañero fueron: 1 álbum para fotografías forrada en terciopelo y dorado a fuego; 1 álbum para fotografías empastado en cuero, alto relieve y pintado al óleo; 1 álbum para autógrafos empastado en terciopelo, dorado a fuego e incrustado en la pasta un retrato de plata; 2 Memorándums en percalina, estilo moderno. Libros: La Rusia de hoy y la de ayer, empastado en cuero, con una silueta de

Lenín en alto relieve; El Indio Ecuatoriano, empastado en tela (macana indígena); Vida de Juan Montalvo, todo en tela, dorso y tapa superior dorado. Para no alargarnos basta mencionar "En las Calles", Huasipungo, Barro de la Sierra, Plagelo, Camarada, Los Trabajadores, Taza de Té, Esquema Sexual, Vida del Ahorcado, El Capital, La Imprenta en el Ecuador, Páginas y varios otros con un sentido interpretativo del contenido de la obra.

Así la parte de rayado correspondió al competente profesional de esta materia Luis J. Rubio V. con tres libros de Contabilidad:



Otro aspecto del Stand exhibido por los obreros de la Imprenta Nacional

diferentes cuadros estadísticos de estilo moderno; un juego completo de cuadros estadísticos del Ministerio de Hacienda; dos libros de cuadernos únicos en diversas clases de rayado, para uso del Instituto Normal. Mas de cien cuadros en diversos rayados y formatos. En estos trabajos de complicada labor ha sabido triunfar Luis Rubio.

No hemos de negar las requisitorias de otro taller que viene haciendo honor al arte: el de la Universidad Central, donde se trabaja concienzudamente y con amor las diversas formas tipográfi-

das confiadas a su encargo, empleando sus bellos tipos y orlas de caracterización futura.

Otro y otros talleres como los del Banco Central, la Editorial Artes Gráficas, la Editorial Chimborazo, la Editorial Labor, la Editorial Gutenberg, la Municipal, cuyos talleres vienen prestando importantes servicios a la historia nacional con las publicaciones de Cédulas, Cartas y varios Documentos inéditos de gran valor, llevada laudablemente a la práctica por el inteligente Licenciado Dn. J. Roberto Páez, que sensiblemente, para las letras ecuatorianas, acaba de separarse del Concejo con el cargo de Secretario. Además la Salesiana, la del Ferrocarril del Sur, con la Revista RIELES, órgano de la Hermandad Ferroviaria, que acaba de regalarnos con un sabroso número especial, en cuyas páginas campea el dominio de la línea y el colorido nada exagerado y fantástico. Estas manifestaciones de arte debido a las cualidades innegables de dos compañeros entusiastas y hábiles que laboran en la imprenta de la Compañía del Ferrocarril, Alberto León M. y José Galárraga.

Entre el mare magnum de obras dispersas que andan de mano en mano, encontramos varias portadas, tarjetas, imaginatipos, títulos, etc. del conocido profesional Carlos Barreño del Castillo, tan modesto como laborioso, que, a veces, ni el nombre pone al pie de sus obras. Sin egoismos ni reservas, sus obras las concepción de acabado gusto y tecnicismo. Junto a él siguen un puñado de compañeros que silenciosamente van triunfando en sus labores y en sus anhelos por el mejoramiento del arte.

"Quien sabe armonizar y recoger todas sus fuerzas y facultades en un mismo acorde, en un solo vértice, ése, salvo un accidente irreparable, ejerce sobre la Naturaleza un dominio de gran señor".

Respecto del libro, de esta obra tan intrincada y múltiple, hay para mucho. No hay duda que en esta hora de honda preocupación por la nueva forma y estilo tengamos que detenernos en otro artículo. Nos falta libros de ensanchamiento profesional, escuelas de perfeccionamiento, charlas de arte, consejos acertados para la armonía y buen gusto de la confección del libro.

Mas, en medio de este casi confusionismo de estilos y criterios debemos esperar con optimismo un buen camino para el arte y las medidas más hacederas para una mejor producción y un mejor salario.

Carlos Enrique Sánchez
Linotipista



ACOTACIONES DE LA DIRECCION

LOS ULTIMOS LIBROS NACIONALES

Pío Jaramillo Alvarado.—“DEL AGRO ECUATORIANO”.
1936.— Quito-Ecuador.— Imprenta de la Universidad Central.

Es indudable que Pío Jaramillo Alvarado es uno de los pocos publicistas que suelen estudiar documentadamente como función social y como necesidad biológica de su inquietud intelectual. El simple periodista, aun en sus artículos de combate, estuvo siempre ricamente documentado; ha solido enraizar sus afirmaciones y sus síntesis en el subsuelo de la historia y del documento bibliográfico por raro que fuere; su paciencia y su laboratorio que es toda una biblioteca inapreciable, surgen en sus obras plena y triunfalmente. Este aspecto del escritor ecuatoriano es singular entre nosotros, aprioristas y diletantes por naturaleza; nuestros libros tan llenos de materia prima y de síntesis, han carecido de base de sustentación y son por eso endebles, no obstante la prosopopeya conque solemos presentarnos para deslumbrar al público

de galería. Esta cualidad de honradez en el investigador de cultura, la tiene Pío Jaramillo, y sus obras deben formar escuela entre los estudiosos de nuestros problemas.

"AGRO ECUATORIANO" trata en sus primeras páginas del problema de la tierra, llegando a la lógica conclusión de que la tierra es la libertad. La evolución del concepto de derecho de propiedad, con sus diversas apreciaciones y principios filosóficos, es uno de los capítulos más importantes como refutación al enunciado de los partidos históricos, incluso el Liberal, cuyo contenido humano es decrepito y extemporáneo.

Si "DEL AGRO ECUATORIANO" no tuviera ciertas resistencias para el marxismo, el libro de Pío Jaramillo Alvarado sería la Biblia de la Revolución Agraria en el Ecuador. Sin embargo, es el más valioso aporte para el estudio de los postulados colectivistas que ineluctablemente van haciéndose aspiración y bandera del nuevo derecho en marcha, por más que, erróneamente, califique a su manera al Socialismo ecuatoriano, tomando como sustantividad vital del Partido, una de las fases de su lucha: la llamada equivocadamente colaboración. Estas adjetivaciones son muy excusables por el hecho simple de que vienen de un sector que no es la trinchera de la revolución

Lo que verdaderamente vale en su libro, es la afirmación, las síntesis que surgen del planteamiento de problema agrario, y los grados de aplicación desde arriba, como en México y no desde abajo, como en Rusia.

La labor de Pío Jaramillo Alvarado es muy digna de nuestra felicitación.

"ATAHUALPA".— Otro de sus estudios valiosos, maduros por su contenido bibliográfico, por el sinnúmero de documentos con los que consolida su tesis. "Atahualpa" quiteño es la reivindicación de nuestra historia incásica, del Reino de Quito, de la nacionalidad ecuatoriana. La verdad histórica queda fúlgida y desfollante, hasta oscurecer a quienes, en el Ecuador y en el Perú, sentaron premisas falsas e interesadas; afirmaciones carentes de estudio pre-histórico, para destruir la nacionalidad del último Emperador del Incaico y conquistador del Cuzco y el Tahuantinsuyo.

El Indio Ecuatoriano. Su libro, colección de estudios y artículos dispersos, Atahualpa y del Agro Ecuatoriano, forman un acervo de cultura y de trabajo tan valiosos, que no podemos dejar de consignar nuestro aplauso muy sincero al Doctor Pío Jaramillo Alvarado. Al mismo tiempo hacémosle presente el agradecimiento de la Biblioteca Nacional por el galante obsequio de sus libros eruditos y bellos.

(De la Dirección)

Dr. Daniel B. Hidalgo.— "LA CUESTION ECONOMICA". La preocupación constante del mundo entero es en la actualidad su economía, base, infraestructura de lo social, jurídico, político y ético. Las economías de los países están carcomidas de cáncer; los sistemas caducos, nacidos con los derechos del hombre, están causando la muerte del hombre; todo el andamiaje de las relaciones sociales está quebradizo y se cae. Se trata de reforzarlo, de recomponerlo provisionalmente, porque para hacerlo de manera definitiva es preciso el derrumbamiento completo de los Estados actuales y la catástrofe no se quiere. La terapéutica de los expertos no fragua en el crisol de las realidades. La búsqueda del remedio para el mal, es el problema de nuestra vida. En esta búsqueda asidua y paciente —pero inútil— entra el inteligente escritor Daniel B. Hidalgo con su aporte y sugerencias.

El estudio del doctor Hidalgo tiene un valor de actualidad y está dentro de las reformas legislativas en materia bancaria, haciendo a la vez la historia de la obra Kemmeriana. Anota muy acertadamente una de las enfermedades del País, el parasitismo y el derroche; habla de la mala administración y hace un estudio de la importación y exportación, del capital extranjero y de la divisa oro, base de la valorización de la moneda.

La parte constructiva de su obra, termina insinuando la creación de un Consejo de Dirección económica y financiera, como lo hay en Rusia, pues, dice: "hay que tomar lo bueno donde se lo encuentre". El único error está en confundir la creación de un Consejo Económico formado por los trabajadores soviéticos, es decir por el pueblo; y un Consejo Económico formado de los poseedores. Aparte de estos errores tan generalizados en los escritores, el aporte al estudio de la economía ecuatoriana que hace el doctor Hidalgo es muy digno de su talento y de su vasta cultura.

Jorge Toro Anda.— LAS IDEAS DEL LIBERTADOR".— 1936.— Quito-Ecuador.— Imprenta de la Universidad Central.

La obra de Toro Anda no necesita elogio, pues basta saber que mereció el Primer Premio en el concurso Bolivariano que organizó la Universidad Central con motivo de la inauguración del monumento a Bolívar en Quito.

Toro Anda sabe estudiar y sabe lo que estudia, cualidades tan esenciales en el intelectual que forma una personalidad mediante el trabajo y la disciplina. La erudición del autor de "las ideas

del *Libertador*" está indicando su dedicación al estudio. La bibliografía bolivariana cuenta, pues, con este nuevo valiosísimo libro de Jorge Toro y Anda para quien va nuestra calurosa felicitación.

Aurelio Aillón Tamayo.— "EL EXCURSIONISMO ECUATORIANO".— 1936.— Imprenta Ecuador.

Agradecemos al autor de tan interesante libro el envío que hace a la Biblioteca Nacional. Su libro es uno de los pocos de este género dentro de las periódicas publicaciones del País; por lo mismo es más valioso. Ojalá el libro de Aillón Tamayo tenga la suerte de la semilla para una próxima floración deportiva en el aspecto más interesante y más autóctono, como es la excursión, tan de acuerdo con nuestro medio geográfico y con nuestra Sierra andina.

J. M. Estrada Coello.— Informe Anual a la Junta Administrativa de la "Sociedad Protectora de la Infancia".— 1935., editado en Guayaquil en 1936 en la Imprenta "Artes Gráficas Senefelder". El informe ilustrado que presenta el doctor Coello, es no sólo un informe, es, ante todo un documento de nuestra realidad social y un planteamiento del problema de la protección a la Infancia.

Felicitamos al Presidente doctor Estrada Coello por su estudio y vaya nuestra voz de aliento para que prosiga con el mismo entusiasmo en su apostolado de humanidad.

REVISTAS

"REVISTA ECUADOR".— Editada por el Ministerio de Gobierno.— Quito Ecuador.— Imprenta Nacional.

Agradecemos el envío de esta revista cuya presentación y contenido, así como las bellas ilustraciones que trae, son dignos de ofrecerlos al turismo extranjero como medio de propaganda ecuatoriana.

Uno de los más interesantes artículos es sin duda el de Don Manuel Zaldumbide S. sobre las Islas de Galápagos. El estudio de este estilista es profundo y documentado y su estilo cervantino llena las páginas de una vibración emotiva tan ardiente, que nos

conduce sin pensarlo a la magia de una tierra encantada y pre-histórica. Todo el estudio está ilustrado con la flora y la fauna de nuestras lejanas islas.

La Revista "Ecuador" debe vivir y evolucionar hacia la perfección, dando a sus páginas el contenido nacional que propugna su título, para que sea el más caro exponente de la actividad ecuatoriana y de su adelanto cultural.

Felicitemos a la redacción de "Ecuador" por su primer Número.

"REVISTA MILITAR".— Febrero-Marzo.— 1936. — N—17.

Hemos revisado la interesante revista militar y nos place decir a los entusiastas cultivadores de la teoría militar que su obra ya es digna de presentarla en cualquier parte. Los estudios que hallamos en las páginas de Revista Militar revelan que existe una muy laudable preocupación por superar los conocimientos técnicos e históricos que incumben a su arma y por prestigiar a nuestro Ejército en el terreno de su deber de soldados.

Esperamos con entusiasmo el número siguiente y agradecemos el envío por duplicado a la Biblioteca Nacional.

"EL TRABAJO".— Órgano de la Escuela de Artes e Industrias, Escuela Profesional de señoritas y Escuela Anexa Profesional.— Publicación mensual.— Año 1 N—2. Quito Ecuador, Junio de 1936.

"EL TRABAJO" es una revista de poquísimas páginas pero llenas de un valioso texto y de múltiples ilustraciones. La orientación que hallamos en esta actividad escolar es digna de reconocimiento y de aplauso. Se estudia y se hace obra ecuatoriana de acuerdo con el contenido ideológico de la nueva pedagogía. Felicitemos a sus redactores y colaboradores.

La Oficina de Registro de la Propiedad de este Cantón, se ha servido consignar, de acuerdo con la ley, el ejemplar sellado y registrado de una publicación nacional de altísimo mérito y de innegable servicio no sólo a los escolares, como modestamente indica el título de la obra, sino a todos los estudiosos de las materias geo-

gráficas, históricas, límites o territoriales del Ecuador. La paciente y digna obra, corresponde al señor General Telmo Paz y Miño, cuyos estudios en diversas materias son bien conocidos por el país y aun por el exterior, distinguiéndose por la disciplina intelectual que guía su trabajo y por la fundamentación científica que es característica de su labor constructiva.

"ATLAS ESCOLAR" DEL ECUADOR, elaborado de conformidad con los planes y programas vigentes, y aprobado por el Ministerio de Educación Pública, en acuerdo N° . . de Junio de 1936, es digno de ingresar en la mejor bibliografía ecuatoriana, y sus ejemplares, a poco menester, serán muy raros y valiosos.

Consignamos nuestra cálida felicitación para su autor, el General Paz y Miño, a quien rogamos el envío de algunos ejemplares para el servicio público de la Biblioteca Nacional.

Carlos F. Espinosa Smith. - "MANUAL DE HIGIENE Y PROFILAXIS", para uso del soldado ecuatoriano.— Imprenta Nacional. Quito. 1935.

El estudio sintético del doctor Espinosa Smith tiene un valor singular que no hallamos en publicaciones análogas; se ha escrito mucho sobre la materia que trata su folleto, pero desde el aspecto específico del soldado, cuyos usos, costumbres, ideas, pasiones, etc., no son comunes a conglomerados de otra índole, y por lo mismo este aporte a la medicina ecuatoriana y especialmente a la higiene y profilaxis tiene un valor concreto y por lo mismo de más utilidad práctica para la salud del Soldado.

El folleto está dedicado atentamente al señor Jefe Supremo de la República, don Federico Páez.

La misma oficina Municipal de Registro de la propiedad, por medio del Jefe del departamento, doctor Victor Granizo, nos hace conocer la "GRAN GUIA DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR. S. A." publicada por "Patiño & Izurieta.— 1936.— Imprenta Fernández. Quito.

Este voluminoso libro comercial, tiene una utilidad inapreciable para las relaciones económicas y financieras, así como de carácter agrícola e industrial, por las diversas materias que trata y las estadísticas o direcciones de casas y personas relacionadas

con la producción o el cultivo de alguna rama de los negocios. Para el servicio informativo del exterior es práctica y útil, facilitando las transacciones que fueren menester con los dirigentes de las diversas actividades económicas de exportación e importación.

Indicamos, a quien interese, que los pedidos de esta obra pueden hacerse a la siguiente Dirección: Patiño & Izurieta, Casilla de Correos: 61 Quito—Ecuador S. A.

DOS PUBLICACIONES DIGNAS DE TODO ELOGIO

El título enunciado en esta Nota Bibliográfica se refiere a las revistas últimamente editadas, órganos del Colegio Mejía, la una, y del Colegio "Maldonado" la otra. Las dos están dedicadas a conmemorar el Bicentenario de la llegada de la Misión Geodésica al Ecuador. Sus páginas de arte y ciencia, la presentación de la literatura y sus ilustraciones, el contenido integral del texto, todo, en fin, indica que las actividades intelectuales pueden realizar obras perfectas ya por los valiosos aportes de destacadas personalidades, ya por la erudición y estudio manifiestos en los escritos de jóvenes alumnos, ya por la impresión tipográfica y el arte de sus grabados, y, sobre todo, por el conjunto de emoción que suele emanar de sus páginas, por el documento raro que sale a la luz desde los archivos que han sido culto de tradiciones gloriosas para la ciencia ecuatoriana y la ciencia universal.

Las dos revistas se han superado esta vez y nuestra fervorosa felicitación es un deber de justicia y solidaridad.

TRES DE NOVIEMBRE.— Órgano del Colegio Cantonal de Cuenca.— Director: Víctor Manuel Albornoz.— Mayo de 1936.— N° V.

Agradecemos el envío de esta valiosa revista cuyos colaboradores y directores, nos presentan en un texto nítido y profundamente científico, el producto de sus investigaciones históricas y etnológicas, con valiosas ilustraciones y variados apuntes históricos, especialmente del Sabio Maldonado. El número está dedicado a conmemorar la llegada de los Académicos Franceses y los trabajos que realizaron. Un ferviente aplauso para los autores del N° V de la revista TRES DE NOVIEMBRE.

Acusamos recibo y agradecemos el envío del folleto: "Discurso" pronunciado por el señor doctor don Aurelio Bayas, Ministro de Gobierno, en la Radioaudición verificada en Quito, el 5 de Junio de 1936.

Agradecemos el envío de la "Revista Municipal", órgano del Concejo Cantonal de Guayaquil. (Cuarta Serie) N° 23.

Después de la edición de algunas actas del Cabildo Guayaquileño, y de algunas Ordenanzas Municipales, hallamos algunos estudios de mucho interés y, en las últimas páginas, la bibliografía recibida por la Biblioteca Municipal en el año 1935. Ojalá la actividad inteligente del Director de la Biblioteca Municipal, nuestro colega, doctor Modesto Chávez Franco, logre incrementar el canje de su valiosa biblioteca; pues, a juzgar por el catálogo inserto en la revista, el canje inscrito es exiguo y no responde al auténtico valor de la Biblioteca Municipal que dirige, ni a las relaciones culturales que sería de desear fueran más activas, ricas e importantes.

Nuestro cálido deseo es de que el doctor Chávez Franco halla decidido e ilimitado apoyo de parte del Concejo, entidad que debe atender su biblioteca con la solicitud propia de una institución municipal de la importancia de la biblioteca de Guayaquil. El envío de obras nacionales de importancia a todos los pueblos de Iberoamérica, ha de rendir al Municipio una retribución tan grande como la que hoy recibe la Biblioteca Nacional a cambio de los libros escritos por todos los ecuatorianos.

El valor sustancial del canje, no sólo está en la riqueza y el incremento bibliográfico de una Biblioteca, sino en las corrientes espirituales de comprensión y afecto que desarrolla el obsequio mutuo de libros y folletos.

"HISTORIA DE LA SOCIEDAD BOLIVARIANA DEL ECUADOR". - Aunque un tanto tarde, el autor, señor Alfonso Mora Bowen ha tenido la gentileza de enviar a la Biblioteca Nacional su obra voluminosa, trabajada por encargo de la Sociedad Bolivariana del Ecuador.

La prensa del País ya se ha ocupado de la obra del señor Alfonso Mora Bowen y no creemos necesario agregar ningún elogio a tan paciente recopilación de datos históricos, los que, en un haz de armonía, se presentan sistematizados y anecdóticos en este volumen que viene a llenar una necesidad.

LOS CORREOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Iniciado el ritmo de envíos de libros nacionales en grande escala en la Biblioteca Nacional, este se va haciendo isócrono y habitual, siendo la respuesta de los pueblos de América fecunda y generosa para nuestra institución de cultura, por lo cual agradecemos a los autores y entidades asimiles que así, con largueza y comprensión de intercambio, han puesto en nuestras manos y en las de todo el pueblo que lee, su ciencia y su literatura, sus aspiraciones y su emoción estética, indicando, por la calidad de los libros, que la cultura Indoamericana está a la cabeza del actual pensamiento universal.

Los libros nos dicen que los Centro y Sur americanos han dejado el florilegio de la palabrería insubstancial, para cristalizar en estudios profundos y documentados, el vivir de su pueblo, su realidad que es médula de un proceso histórico, haciendo también un total balance de las fuerzas psíquicas del conglomerado, a fin de entrever y señalar las rutas de ascenso del devenir americano.

El movimiento de la literatura actual está impulsado por fuerzas autóctonas, naciendo de la sinceridad del ser histórico y retornando a la constatación refleja de sí mismas. La ciencia que bordeó las playas extranjeras y bebió la sal de mares desconocidos, hinchándose con el aliento ajeno que le hacía imitativa y servil, va volviéndose flora de la propia tierra y vaho de su propia humanidad. El empirismo del hombre ágilmente clásico, del que, desconociendo y desdeñando el hogar nativo, sentíase

contagiado del viejo perfume de una civilización decadente y extraña, se va transformando en conciencia y amor nativos. El paisaje propio, el ingénito sentir de la enmarañada subconsciencia, la verdad que ven los ojos y no el espejismo que ofusca por maduro, el latir de las emociones que nacen y mueren en nosotros, el recuerdo del solár viejo, el destino y la misión social de los pueblos que no los han cumplido en el terreno de la escultura monumental de la sociedad Indoamericana, forman ahora la energética vital de esas fuerzas creadoras que viven en cada libro que llega y se va.

El aporte de la cultura Indoamericana dentro de la cultura Hispánica, es inmenso y singular. La novela revolucionaria, con sus problemas de junglas, de páramos, de montañas inhóspitas, con todo ese "infierno verde" que dijo Eustasio Rivera en la "Vorágine", con la raza y el Ande dibujados por los escuatorianos; con la llanura venezolana de Rómulo Gallegos; los pantanos pestilentes de Hernán Robleto, los de Colic, y miles más; con esa pampa Argentina de Valdez, de Palacio, y de los nuevos valores cuyos nombres constan en el N° 2 de "Mensaje"; con el agro mexicano y las vaquerías recias en tierras de "machos", con todo ese mundo que es naturaleza virgen, frente a la soledad del hombre que sólo tiene coraje, ignorando las adaptaciones de Robinson Crusoe, esa novela tan nuestra no la conoció el mundo, atento sí a todo aquello que tenía el intrínseco valor del oro americano.

La naturaleza y el hombre fueron careciendo de importancia en la cultura occidental. Si algo interesó de lo nuestro, fue el aspecto científico de material intocado por los investigadores que halló el Occidente para estabilizar sus hipótesis y sus conclusiones.

Mas, las orientaciones concretas que después encauzaron nuestras actividades intelectuales, dió los resultados definitivos del actual movimiento americano. El libro de Indoamérica se ha impuesto en todo el mundo; no por el exotismo —afición de triviales turistas y de caballeros "suobs", — sino por el valor humano de su contenido, por la sensibilidad estética y social de sus escritores, por la personalidad singular de la raza, por su evolución ecuménica, por la aspiración totalitaria de unidad sur continental.

Todo esto, anotado por nosotros tan someramente, nos explican los libros de canje que cruzan por nuestras manos y van a los anaques, en atropellado vendaval de emoción y sabiduría.

Publicamos las cartas dirigidas a la Biblioteca Nacional por los Presidentes de las Repúblicas Americanas, en las que agradecen nuestro envío e inician el tico presente que hacen sus pueblos a nuestra institución y a nuestros lectores.

E S C U D O

D E I A

DE VENEZUELA

REPUBLICA

E. LOPEZ CONTRERAS.—Presidente Constitucional de los EE. UU. de Venezuela.—Se complace en saludar atentamente a su distinguido amigo el señor Enrique Terán, avisándole el recibo de su apreciable correspondencia fecha 25 de marzo próximo pasado, así como de la colección de interesantes libros que ha tenido la gentileza de obsequiarle; y al anotar con el mayor gusto los sentimientos de aprecio que le formula, expresa por todo muy cumplidas gracias.

Miraflores, 16 de abril de 1936.

E S C U D O

D E L A

DE COSTA RICA

REPUBLICA

Casa Presidencial,

San José, Costa Rica, abril 27 de 1936.

Señor don Enrique Terán, Director de la Biblioteca Nacional de Quito,

Quito-Ecuador.

Distinguido señor:

Me es muy grato acusarle recibo de su apreciable carta, que acompaña los valiosos volúmenes de literatura contemporánea de su interesante país, que se sirve remitir para nuestra Biblioteca

Nacional. A juzgar por el prestigio de sus autores, y por venir de ese culto país amigo, esas obras serán leídas por nuestro público que asiste a la Biblioteca, con verdadero gusto.

Al darle las gracias por el envío, que estimo mucho, aprovecho la ocasión para repetirle las seguridades de mi consideración, quedando de usted atento y seguro servidor,

Ricardo Jiménez

Presidente de la República de Costa Rica

ESCUDO

DE LA

DE CHILE

REPUBLICA

Presidencia de la República de Chile,

ARTURO ALESSANDRI.—Saluda atentamente al señor Enrique Terán, Director de la Biblioteca Nacional de Quito, y le agradece mucho la gentileza que ha tenido de remitirle una colección de libros, que Alessandri conservará en su poder y a los cuales dará lugar preferente en su Biblioteca.

Alessandri concuerda en absoluto con el señor Terán en cuanto a que las vinculaciones espirituales y los lazos de solidaridad cultural son factores de importancia para establecer un intercambio internacional, afianzar y hacer duraderas las relaciones entre los pueblos.

Santiago, Mayo 16, 1936.

ESCUDO

DE LA

DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

REPUBLICA

Legation of the United States of America,

Quito, June 17, 1936.

Honorable Señor
Director de la Biblioteca Nacional de Quito,
Quito, Ecuador.

My dear Mr. Director:

The President of the United States of America has requested me to acknowledge with thanks the receipt of your undated letter

transmitting a generous selection of the publications referred to therein, and to state that a copy of your letter and a number of the publications were sent to the Library of Congress, Washington, D. C., which is the national library of the United States and which is interested in the furtherance of the international exchange of official documents and other publications. I would add for your information that the Library of Congress is desirous of establishing between the United States and Ecuador a more effective and comprehensive exchange of publications. Accordingly, I would suggest that you address the Library, either directly or through the Ecuadorean Legation in Washington, indicating the particular type of literature in which Biblioteca Nacional of Quito is most interested.

I avail myself of this opportunity to assure you of my highest and most distinguished consideration.

Antonio C. González,
American Minister

E S C U D O
D E L A
R E P U B L I C A

DEL URUGUAY

Presidencia de la República,
Secretaría

Montevideo, a Mayo de 1936.

Señor don Enrique Terán,
Quito.

De mi sincera consideración:

En nombre del señor Presidente de la República, Dr. Dn. Gabriel Terra, me complace en acusar recibo y agradecer muy sinceramente, el envío de una selección de obras de autores ecuatorianos, dispuesto y realizado por la Biblioteca Nacional del Ecuador, de su prestigiosa dirección.

Esta colección, —que en la actualidad matiza y engalana la biblioteca particular de esta Secretaría,— nos permitirá conocer y valorar con mayor prolijidad, con más ajustado sentido social, y

cón un calor humano más hondo y vivo, a la idiosincracia racial del hombre ecuatoriano de la nueva época, sus esperanzas, sus afanes, sus inquietudes y sus luchas, en su inteligente y noble esfuerzo por alcanzar su definitivo equilibrio económico y espiritual.

El Ecuador, nación tan estrechamente hermana y tan gratamente invocada en nuestro ambiente, tendrá de esa forma un nuevo, silencioso y eficiente embajador en el Uruguay, merced al talento y la brillante comprensión de sus escritores más representativos y diestros, algunos de los cuales ya tenían aquí bien ganado renombre y sólidos prestigios admirativos.

A indicación, así mismo, del señor Presidente de la República, remití oportunamente su comunicación a manos del Director de la Biblioteca Nacional, don Arturo Scarone, pidiéndole seleccionara y le enviara obras de nuestros autores más reputados y medulares, en el entendido de que a ese organismo y a su autorizado director, no dejará de ofrecerle interés un también más amplio y exacto conocimiento del espíritu y las manifestaciones intelectuales de esta república.

Quedando a la espera de una nueva y feliz oportunidad de ponerme en contacto con el señor Director, me repito muy alto, su afímo. y s. s.

Hugo L. Ricaldoni
Secretario.

ESCUDO

DE LA

DE PANAMA

REPUBLICA

República de Panamá

Panamá, 21 de abril de 1936.

Señor don Enrique Terán
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, República del Ecuador.

Estimado señor:

Es muy honroso para mí acusar a usted recibo de su atenta carta, sin fecha, dirigida al Excelentísimo señor Presidente de la República y, por paquete separado, de unos cuantos libros de autores ecuatorianos.

Comparto la opinión de usted de que no hay nada más útil para la orientación ideológica, para la eficacia de toda labor política y para el acierto administrativo, que el apoyo de los Gobiernos a la producción intelectual.

A nombre del señor Presidente doy a usted las más expresivas gracias por el envío de los libros mencionados y me suscribo de usted, con la mayor consideración, muy atento y seguro servidor,

E. Fernández Jaén
Secretario General de la Presidencia.

ESCUDO
DE LA
REPUBLICA

DE LA ARGENTINA

Presidente de la Nación Argentina
Secretario Privado

MIGUEL I. ROJAS.—Saluda muy atentamente al señor Enrique Terán, Director de la Biblioteca Nacional de Quito, y por encargo del Excmo. Señor Presidente de la Nación, al acusar recibo de la interesante colección de libros que le envía, le hace llegar su agradecimiento por tan amable atención.

Con toda consideración.
Abril 22 de 1936.

ESCUDO
DE LA
REPUBLICA

DE EL SALVADOR

Presidencia de la República de El Salvador C. A.

San Salvador, 23 de abril de 1936.

Señor don Enrique Terán,
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, República del Ecuador.

Estimado señor:

Con su atenta comunicación, en la que hace atinadas consideraciones sobre la importancia del intercambio intelectual, como

medio efectivo de las vinculaciones espirituales y los nexos de solidaridad cultural, así como respecto a la indiscutible utilidad para la orientación ideológica, que contribuye a la eficiencia de toda labor política y acierto administrativo, mediante el apoyo que los Gobiernos deben prestar a la producción intelectual, y más aún a la producción literaria, he tenido mucho gusto en recibir las obras a que, en su citada carta hace Ud. alusión.

Altamente reconocido por sus demostraciones de referencia y en perfecto acuerdo con lo expuesto por Ud., me es grato suscribirme con el mayor aprecio y distinguida consideración, atento y seguro servidor,

Maximiliano H. Martínez
Presidente de la República

E S C U D O
D E L A
R E P U B L I C A

DE GUATEMALA

El Presidente de la República de Guatemala

Guatemala, 24 de abril de 1936.

Señor don Enrique Terán,
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, Ecuador

Me es grato dirigirme a Ud., para agradecerle el envío de los libros que recibí, juntamente con su estimable comunicación. Pronto llegarán a Ud. algunos volúmenes de autores nacionales.

Soy de Ud. atento y seguro servidor,

General J. Ubico.

Secretaría de la Presidencia de la República de Guatemala

Guatemala, 29 de abril de 1936.

Señor don Enrique Terán,
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, Ecuador.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de referirme a su atenta comunicación de reciente fecha, manifestándole que el Señor Presidente ha dispuesto

corresponder a su cortesía con la remisión de cuarenta y seis obras de escritores guatemaltecos, que recibirá próximamente por correo.

Soy de Ud., con toda consideración y aprecio, muy atento y seguro servidor.

Lisandro de León Manrique
Secretario de la Presidencia

ESCUDO

DE LA

REPUBLICA

DEL PERU

Secretaria del Presidente de la República del Perú

Lima, 20 de abril de 1936.

Señor don Enrique Terán,
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, Ecuador.

Distinguido señor:

Es singularmente grato para mí dar respuesta a su estimable comunicación dirigida al señor Presidente de la República, General de División Oscar R. Benavides, y de los interesantes libros que se ha dignado remitirme, y que constituyen valioso exponente del movimiento literario contemporáneo del Ecuador.

El señor Presidente me encarga manifestarle su reconocimiento por tan significativo envío, y el interés con que vé la importante labor ideológica que realizan los escritores de esa república hermana, contribuyendo de ese modo a que se afiancen más y sean más hondamente sentidos los lazos espirituales que unen a nuestros pueblos, cuyos problemas e inquietudes, tan afines, requieren para ser solucionados, la constante y desinteresada cooperación de todos los hombres de nuestro Continente que saben interpretarlos con justeza.

Así mismo, me encomienda transmitirle los fervientes votos que formula porque la laudable misión de acercamiento y comprensión espiritual en que se halla usted empeñado, obtenga el más halagador éxito.

Con mi cordial simpatía, me complace expresarle el testimonio de mi más alta consideración y estima.

De usted, muy atento amigo y S. S.

Emilio Castelar y Cobian
Secretario del Presidente de la República

**ESCUDO
DE LA
REPUBLICA**

DE CUBA

República de Cuba

La Habana, 28 de abril de 1936.

Señor Don Enrique Terán,
Director de la Biblioteca Nacional,
Quito, Ecuador.

Muy señor mío:

El señor Presidente de la República ha tenido el gusto de recibir la muy atenta carta de usted acompañada de dos paquetes de libros que amablemente se ha servido enviarle.

Mucho ha estimado el Jefe de la Nación su fino obsequio, y así me encarga expresárselo, tanto más cuanto él abunda en los conceptos que usted expone en su carta, relativos a la señera importancia que el intercambio bibliográfico e intelectual tiene en las reclamaciones entre los pueblos.

Aprovecho esta oportunidad para quedar de usted atento y s. s.

Dr. Eugenio Florit
Secretario Particular del Presidente

DE LA DIRECCION

De la ingente cantidad de libros llegados a la Biblioteca Nacional, queremos, con nuestro agradecimiento, dejar constancia de algunas obras muy distinguidas, ya por sus autores ya por el valor del contenido.

MEXICO:— La preocupación del México que nace y se transforma, reside principalmente en los problemas educacionales y en el de tierras. La orientación socialista de la actual enseñanza mexicana, ha dado una inmensa bibliografía pedagógica, en la cual bien podría orientarse quien interés tenga por este nuevo aspecto de los sistemas pedagógicos americanos. Las "Publicaciones del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública de México", se hacen en grande escala y no a la ligera; pues, a juzgar por las revistas y libros que la Secretaría ha tenido la gentileza de enviarnos, el estudio se hace muy pacientemente y a base de observaciones, investigaciones y experiencias, de las diversas pruebas puestas en práctica en la Escuela mexicana.

Se buscan las raíces históricas del pasado educacional y se extrae la ecuación rindente del proceso alterado y diverso, que tuvo la Escuela Mexicana en su desenvolvimiento. En nuestra mesa tenemos obras como "LA EDUCACION PUBLICA ELEMENTAL EN LA CIUDAD DE MEXICO DURANTE EL SIGLO XVIII". Lleva un prólogo de Luis Chávez Orozco, Director del Curso de Seminario sobre historia de la educación en México.— 1936.— Talleres Gráficos de la Nación.— Obra esta de suma importancia por el estudio que hace de la personalidad histórica del maestro de Enseñanza Primaria y las influencias que informaron su pedagogía; indicando como las corrientes francesas del siglo

XVIII influyeron en la vida intelectual de América, y de México en especial.

Otra revista de importancia, órgano de la misma Secretaría de Educación, es "EL MAESTRO RURAL". La síntesis de los principios pedagógicos que inspiran a la Enseñanza Socialista, sus modalidades de aplicación, las experiencias realizadas en el campo de la psicología infantil, concluyendo con la eliminación de las categorías clasistas, a base del estímulo de la altivez del niño, inculcando la conciencia de la igualdad social y humana. Todas las publicaciones traen una espléndida presentación y los textos están ilustrados con fotografías muy interesantes.

"ATLAS DEL DISTRITO FEDERAL".— México. Esta obra que ha iniciado la Secretaría de Educación se comprenderá de innumerables tomos de diverso formato. Los dos primeros tomos recibidos por la Biblioteca Nacional, son de grandes dimensiones. Dentro de estos "Atlas", hay una colección de varios planos en colores, los que siguen un proceso lógico, por años y por épocas, desde la fundación de México, hasta el actual plano de la gran ciudad de los aztecas. Un álbum de grandes vistas de la ciudad, cierra el Atlas del Distrito Federal; publicación de valor histórico inigualable, la que marca el índice de la preocupación documental de tan respetable Departamento de publicaciones.

Muchísimas obras de carácter escolar, forman el rico envío de México a la Biblioteca Nacional de Quito.

ARQUELES VELA.— "HISTORIA MATERIALISTA DEL ARTE".—México—1936. Esta edición maravillosa de la Secretaría de Educación Pública, es de inmenso interés para el estudio del arte mexicano, desde el primitivo arte pictórico hasta Diego de Rivera, Chirico, José Clemente Orozco, Picasso, y otros altos valores de la pintura moderna, cuya sensibilidad social de expresión, disloca la lógica de todo contorno, de todo perfil y de toda plástica convencional. El pequeño libro está ilustrado con los ejemplares tipos de cada época, y el texto, sintético y breve, condensa la cronología de una evolución atropellada, como lo ha sido en México, por obra de la personalidad étnica y de la reciedumbre de la raza azteca.

Consignamos toda nuestra admiración para este pequeño gran libro mexicano, cuyas ilustraciones las reproduciremos en "Mensaje".

LA REPUBLICA VENEZOLANA. — La Exposición del libro de Venezuela que se prepara en la Biblioteca Nacional, por donación galante del Señor Presidente de la República, López Contreras, con la decidida y entusiasta cooperación de Rómulo Gallegos, el Ministro de Educación Pública, e iniciada por las gentiles relaciones que cultivan la Legación Venezolana con nuestra institución, continúa en proceso ascendente, formando en la actualidad una valiosísima colección de los mejores libros de la República hermana. Los envíos cada vez son más importantes y numerosas, pudiendo asegurar que no tardará en completarse esta Sección para iniciar el arreglo de la sala correspondiente.

Volvemos a dar nuestros muy cumplidos agradecimientos a las instituciones que se sirven donar tan precioso presente, cuyo contenido científico y literario habla de la gran cultura y del talento del pueblo hermano.

R. D. SILVA UZCATEGUI.— "HISTORIA CRITICA DEL MODERNISMO": En la literatura Castellana, estudio de crítica científica; psicopatología de los corifeos del modernismo, demostrada con los actos, las teorías, las innovaciones y las poesías de ellos mismos, etc; indican que aun desde el campo reaccionario, se estudia con esmero y decisión el proceso del arte literario, y se hace con un sentido crítico que, no obstante el uso del sofisma y de la pasión innata en su trinchera, tiene valor de investigación y erudición artística.

ARTURO USLAR PIETRI.— "LAS LANZAS COLORADAS"— NOVELA.— Biblioteca "Zig-Zag".— Esta edición económica y de apretado texto, lleva un prólogo de Mariano Picón Salas, cuyas primeras líneas nos dan una somera imagen del autor: las transcribimos:

"Arturo Uslar Pietri pertenece a la más reciente generación de escritores venezolanos en que destacan cuentistas como Vicente Fuentes, Blas Millán, Nelson Hiniob, etc. Viene esta generación inmediatamente después de la de los novelistas que se aproximan a la cuarentena, entre los cuales hay dos nombres ya consagrados por la crítica del continente: Rómulo Gallegos y José Rafael Pocaterra".

"La vida emocional del hombre venezolano de este tiempo, porque el presente le guarda un fondo amargo y el individuo no disfruta de la gozosa libertad, se proyecta frecuentemente sobre el pasado. La historia de Bolívar, las guerras del siglo XIX, las fantásticas aventuras de los lanceros de Páez, son en Venezuela epopeya viva que siempre están contando al fondo de los caserones coloniales, en los segundos patios donde corre el agua y se multiplica el vivo olor de las flores —como en las casas árabes—, las

viejas sirvientas mulatas. Parte de este carácter folklórico y legendario de la vida venezolana la expresó Teresa de la Parra en sus "Memorias de mamá Blanca" y en "Ifigenia", e intenté expresarlo yo en "Odisea de tierra firme".... La novela de Uslar Pietri que reedita la Empresa "Letras", se alimenta también de esa historia romanesca y colectiva que es color y el alma de la imaginación venezolana....

La obra de Pietri con ser expresión de alma joven, de generación y época revolucionaria, está llena de ese espíritu de ancestro, eí del cuento de las abuelitas un tanto abultado por el tierno romanticismo colonial, por la añoranza de los años que partieron. Lástima que la literatura venezolana, aun la joven literatura, no se liberte del contenido heroico del pasado ni pueda salir de la decadencia de una civilización que se extingue.

MARIO BRICEÑO IRAGORRY.— "ORNAMENTOS FUNEBRES DE LOS ABORIGENES DE VENEZUELA".— (Contribución al estudio de la Arqueología Precolombiana de Venezuela). (Con siete Láminas).— El estudio corto de este autor, como indica en su preliminar, es parte de una serie de publicaciones que irán apareciendo en pequeños folletos ilustrados. Anotamos únicamente por las leyendas de las láminas o ilustraciones, que allí ocurre lo mismo que entre nosotros, las mejores colecciones arqueológicas, son de propiedad particular! ¿Cuándo serán del pueblo y para el pueblo? Entre los más valiosos libros venezolanos enviados a la Biblioteca Nacional, constan casi todas las novelas de Rómulo Gallegos. No podemos agregar ningún comentario a la obra fecunda de este autor; apenas diremos que su técnica y su expresión autóctona, han formado, si no escuela en Indoamérica, por lo menos han creado muchos imitadores imbuidos por las corrientes emocionales de sus relatos populares. Rómulo Gallegos es uno de los iniciadores de la auténtica literatura americana, apartándose de las influencias que informaron hasta hace poco la actividad estética de la América India. Sus novelas son dignas de figurar a la cabeza del arte autóctono. Ciertamente que el complemento de su sensibilidad sería la convicción revolucionaria que da colorido y contenido de utilidad social, y que también hace de cada hombre el factor de una misión colectiva que edifica y asciende.

Picón Febres, también nos hace el envío de su última obra importante: "La Literatura Venezolana en el Siglo XIX".— (Ensayo de Historia Crítica).

Enrique Fernando Núñez.—“Cubagua”, G. Parra.—Pérez.—“Miranda”.—Lucila de Pérez Díaz.—“Bolivianas” (Ensayos Históricos); José Ramón Heredia: “Música de Silencios”; Esteban Gil Borges: “Ideas sobre la Filosofía de la Historia del Derecho”; H. Piltier.—“Plantas Usuales de Venezuela”; Andrés Eloy Blanco:—“Poda”. (Poesías); Tulio Febres Cordero:—“Dn. Quijote en América”.—(Tercera Edición); Santiago Key Ayala:—“Series Hemero-Bibliográficas”; Luis Alberto Sucre:—“Historia Genealógica del Libertador”; Rafael Montiel González:—“Manual de Instrucción Moral y Cívica”; Luis Alberto Sucre:—“Gobernadores y Capitanes Generales de Venezuela”.—Andrés Bello:—“Opúsculos Jurídicos”.—Tomo Séptimo.—(los tomos anteriores los envié antes la Biblioteca Nacional de Caracas).—Hoy nos envían también el tomo primero de “Opúsculos Literarios y Críticos”.—Doctor L. Razetti:—“Moral Médica”.—Alejandro Fuenmayor: “La Política de la Educación”.—Son los nombres que figuran en este envío.

En este correo como en los anteriores, la revista “Elite” ha seguido llegando a nuestro Departamento: igualmente el diario “Ahora” y otras publicaciones periódicas. Agradecemos a sus redactores por tan gentil obsequio, de gran interés para nuestros lectores.

Estos son pues los aportes de Venezuela. Como pueden ver nuestros lectores de “MENSAJE”, la cultura venezolana está representada por altos valores intelectuales, entre los que se nota el afán y el entusiasmo por las especulaciones que enaltecen a su país y a toda la América.

Agradecemos especialmente a la Biblioteca Nacional de Caracas por todo este canje tan digno de la institución hermana.

REPUBLICA DE GUATEMALA.— Los anaqueles de la Biblioteca Nacional se honran en llevar la sección guatemalteca, enriquecida hoy por los generosos donativos del señor Presidente de la República por intermedio de las instituciones de propaganda y bibliotecas públicas de Guatemala. En la sección correspondiente a las notas bibliográficas de la Secretaría de este Departamento, se hallarán los comentarios a las obras más salientes del último envío, y sólo queremos en estas páginas agradecer muy cordialmente al General Jorge Ubico y a sus colaboradores por este primer cajón de libros, cuya calidad altamente cultural, deja tan bien puesto el nombre de la República de Guatemala y el de sus hombres.

Entre los varios autores, figura con algunas obras don Santiago Argüello, nicaraguense al decir de Rubén Darío en su prólogo a "MI MENSAJE A LA JUVENTUD Y OTRAS ORIENTACIONES", editada en Guatemala.

Santiago Argüello es el autor de varias obras recibidas en la colección de Guatemala. Entre estas podemos anotar las siguientes:

"MI MENSAJE A LA JUVENTUD Y OTRAS ORIENTACIONES", "MODERNISMO Y MODERNISTAS".— en dos tomos, "LA MÁGIA DE LEONARDO DE VINCI", "DEFENSA A LA OBRA POLITICA DEL GENERAL JORGE UBICO" y otras de menor formato. Todos los escritores que, por su tiempo y su mentalidad prejuiciada, no pueden ni desear salir del terreno tradicional, poseen una luminosa y altisonante profecía que es lirismo romancero, flores de color, artificio de palabras bonitas y solismas para la oratoria popular de frase fascinante, de sugestión y opio musicales, tan buenos y agradables para nuestros pueblos místicos y emocionales. Pero Santiago Argüello, si piensa en Leonardo de Vinci, su pensamiento y su narración es poema heroico, mitológico: si habla de Modernismo y Modernistas, razón para convencerse a sí mismo con la música de su fácil literatura, arte de ante-guerra; y un tanto ignorante de la ubicación doctrinaria de los hombres y del proceso revolucionario del Occidente, llama a Carlos Marx ¡anarquista! y corruptor del movimiento literario y artístico que él lo llama "modernista". Santiago Argüello es como el cazador que disparaba a la garza en la imagen del agua, creyéndola cerca de sí, en tanto que la garza volaba sobre el lago y sobre la cabeza del cazador.

Las demás obras son muy valiosas por su contenido científico e histórico. Sólo tenemos que deplorar que alguna fuerza dominadora oprime el pensamiento de la juventud guatemalteca, anulando la libre expresión de la nueva sensibilidad en el arte y en la política. Ninguno de los Ebroz rompe la homogeneidad apacible de una tradición sin fermentos de rebeldía ni gérmenes de nueva vida. Acaso logremos conocer algo de una nueva inquietud en obras que lleguen posteriormente. Las de ahora, aparte de la opinión consignada, tienen un alto valor documental, como en todo lo que se pone estudio, personalidad y experiencia.

Agradecemos el magnífico canje llegado en el último correo.

REPÚBLICA DE CUBA.— Desde hace algún tiempo la Secretaría de Educación, departamento de la dirección de Cultura,

ha tenido la bondad de hacernos valiosos envíos en la sección Canje. Hoy podemos anotar dos pequeñas obras importantes: "PRÉDICAS DE LIBERTAD" por José María Heredia. Esta es la que corresponde a la segunda serie, N.º 4.— 1936.— Habana. Del mismo autor y de otros, son las series anteriores, conocidas con el nombre de "ediciones": "Cuadernos de Cultura".

"Revista Cubana" es una publicación mensual de importancia en Cuba y en todo el continente. Los sumarios de la carátula son dignos del pueblo más culto y preparado, ya por el renombre de los autores que firman tan fecundos estudios, ya por la investigación profunda que se realiza. Con frecuencia encontramos en la Revista Cubana el nombre del doctor Roberto Agramonte, de Enrique Gay Calbó, de Orlando Ferrer, Suárez Silva, Manuel Marsal, y otros prestigiosos escritores isleños. Agradecemos a la Secretaría de Educación por el envío mensual de esta revista.

Otra publicación importante para la pedagogía americana es: "La Nueva Escuela". En nuestra mesa: Tomo 1 Núm. 3.— Junio de 1936. — Los números anteriores no han llegado a nuestra Biblioteca Nacional, a excepción del número 2, que trajo el correo de Mayo.

"CERVANTES". — Revista mensual ilustrada. Año XI Números 4 y 5.— Abril-Mayo, 1936. Las mejores firmas de la literatura internacional colaboran en esta publicación. Por lo mismo, no la calificamos. Nuestros agradecimientos al personal de "CERVANTES".

REPÚBLICA DEL URUGUAY.—La Biblioteca Nacional de Montevideo mantiene nutrido canje con la Nacional Ecuatoriana. La necesidad de ser concisos en nuestras notas bibliográficas y el innumerable material que tiene que ser revisado, no nos han permitido transcribir íntegramente la bibliografía uruguaya con sus libros tan selectos y llenos de contenido científico. La República oriental, bien conocida lo es en el mundo, está a la cabeza del movimiento intelectual de nuestro continente. Su legislación y sus sistemas educacionales, su arte y su ciencia, van paralelamente con su raza hacia los planos más elevados de una futura convivencia social de justicia colectiva. La cultura hará lo que falta, porque es base y germen de toda explosión de verdad humana.

Insertamos las obras llegadas en los últimos correos y, al hacerlo, agradecemos a las bibliotecas uruguayas y a las instituciones editoriales.

ARGENTINA.— La bibliografía que insertamos se refiere a libros recientemente llegados. Por los títulos y el valor de los autores, se conoce cuan fecunda es la obra de los escritores argentinos, y la que realiza el Estado mediante la Secretaría de Educación y sus bibliotecas.

Los canjes de la República Argentina sobrepasan por su calidad y por su número a todos los que recibe la Biblioteca Nacional. Por esta deferencia que hace la Biblioteca de Buenos Aires, reconocemos debidamente y agradecemos.

Nuestro lectores tienen en las publicaciones Argentinas, toda clase de secciones para su consulta y para su estudio. En la sección Argentina, todas las actividades por diversas que fuesen, tienen su bibliografía propia y esta es en abundancia de conocimientos y en variedad de puntos de vista.

La cultura en la República hermana, es la preocupación general y la vida argentina está informada por la cultura. De ella esperamos, como anotamos anteriormente, todas las transformaciones y todas las justicias.

ANOTACIONES DE SECRETARIA

DE LA FUENTE INFINITA.— Sonetario.— Graziella Barinaga.

Agradecemos el envío de este interesante volumen de poesía. A la madura y sólida reputación literaria de la Dra. Graziella Barinaga y Ponce de León, puesta de manifiesto en el "Estudio Crítico Biográfico de Emilio Bobadilla, Fray Candil" (obra premiada por la Fundación "Piedad Zenea" y en la Exposición Iberoamericana de Sevilla) y a otros ensayos de psicología y pedagogía; viene a sumarse este libro de lírica discreta y de fina percepción poética. La Dra. Graziella Barinaga y Ponce de León asocia a su esmerada cultura un dilecto espíritu.

CANTOS DE LA PALABRA ILUMINADA.—Estrella Genta

El volumen va precedido de un estudio de Ester Parodi Uriarte de Prunell. Estrella Genta es montevideana, paisana de Silva Valdes y de Juana de Ibarbourou. Su poesía es fresca, límpida y emergente como una lluvia compartida por un tibio sol de sorpresa. Por eso mezcla con graciosa espontaneidad, la humedad del suelo esponjado de tributos y los resplandores del aire surcado de interrogaciones.

Versos blandos sin relieve, ni arquitectura, que queman suavemente materias odorantes, que suenan con tonos apagados como de voz que se eleva de la garganta en éxtasis.

Los ojos de Estrella Genta deben haber mirado demasiadas auroras, por que están llenos de luz reciente y humedecidos de trinos.

"Cantos de la Palabra Iluminada" son una bella proyección de rocío, sorprendido en gruesos aljófares al trasluz del paisaje floreciente de anhelos.

CANCIONERO POPULAR VENEZOLANO.—José E. Machado.

La segunda edición de este magnífico haz de folklore venezolano, de cantares y corridos, galerones y glosas: cumple con una finalidad altamente cultural al recojer lo que tiene de hondo, típico y persistente el sentimiento popular, el alma del pueblo, sus dichos agudos y sabios que son el fruto sazonado de la experiencia, el anhelo y la penetración intuitiva.

El "Cancionero Popular Venezolano", trae además unas cuantas notas explicativas y aclaratorias y un interesante suplemento musical.

Agradecemos el envío de este libro que pertenece a la Sección venezolana, próxima a inaugurarse en esta Biblioteca, que está empeñada en la definitiva y prevalente organización del Libro Hispanoamericano.

EL LIBRO DE LAS PASIONES.— Juan Montalvo. Publicaciones de la Revista de la Universidad de la Habana. (Tomo III).

Precedido por una breve introducción del doctor Roberto Agramonte, Director del Departamento de Intercambio Universitario, en la que pone de relieve el afecto y la adhesión que manifestó siempre Dn. Juan Montalvo por la patria de Martí, cuya independencia nacional y cuya integridad política, defendió con calor y decisión. Y con un prólogo de Dn. Roberto Andrade, en el que se explica la significación y el valor dramático negados a la pluma de Montalvo: se incluyen en un volumen de 330 páginas, cinco piezas de teatro coleccionadas bajo el rubro genérico de: "El Libro de las Pasiones". Los dramas en cuestión son: La Leprosa, Jara, el Descomulgado, Granja y EL Dictador.

En realidad estamos de acuerdo en aquello de que Montalvo escribió estos dramas, sin las preocupaciones teatrales y los recursos de escena propios de las piezas exclusivamente representables; pero en todo caso, esto que podría juzgarse una deficiencia técnica de representación, no escatima el aspecto sustantivo —ético y literario— de los dramas de Montalvo; y es errado afirmar, —afirmación admitida con ligereza entre los escritores— que estas piezas dramáticas sean indignas del talento literario de Dn. Juan Montalvo.

PAGINAS DESCONOCIDAS.— Juan Montalvo. Publicaciones de la Revista de la Universidad de la Habana. (Tomo V):

Con un esquema biográfico y bibliográfico del doctor Roberto Agramonte se han recopilado estas "Páginas Desconocidas" del Cosmopolita. En dos volúmenes de recia, elegante y vigorosa prosa, que adquiere las más variadas tonalidades: desde el dinámico rebullir del panfleto y la enconada polémica, hasta la discusión de principios, el ensayo de revoco clásico, la sistematización de un pensamiento especulativo, la exaltación ética o cívica.

Esta publicación viene a enriquecer la ya extensa bibliografía Montalvina.

BALADAS PERUANAS.— De Manuel González Prada.

Con un prólogo de Luis Alberto Sánchez, ha publicado la Editorial Ercilla, las Baladas de Dn. Manuel González Prada, baladas escritas antes de la guerra peruano-chilena.

Baladas Peruanas se constituyen y acendran con motivos indígenas de hondo y fuerte sabor autóctono. Vertidos en una poesía sabia, parca y de ritmo ágil. Sensibilidad y capacidad líricas hasta alcanzar la verdadera dimensión apasionada y profunda hasta el punto de no ser superada por los poetas de generaciones ulteriores que han olvidado el modo de abordar el tema indio, como fuerza de producción estética y como impulso de emoción social. Constatación ésta, que muy acertadamente la anota Luis Alberto Sánchez, biógrafo de Don Manuel, en cuya vida y en cuyas obras ha descubierto, con clara, aguda y generosa inteligencia, al gran precursor de todo este vasto movimiento ideológico revolucionario, que agita hoy a las juventudes de Amerindia.

NOVENARIO CUYANO.— Por Juan Draghi Lucero.

Paisaje rural de cordillera escarpada y nivosa. Ruedan los vientos foeteando los árboles con un largo silbido ululante. Es un clima silvestre que muele paciente su cereal de ternura. Por eso, los pájaros al anunciar el tiempo, señalan, indican hasta que punto sube el humor de la tierra serrana. Los menesteres y quejeres campesinos se destilan rumorosos en el chorro cristalino de la copla, de la vidalita y del corrido. Y desfila la naturaleza: los bueyes tardos y los vertiginosos vuelos de los teros; los riscos encapitados de niebla y la llanura herniada de cactus.

Los versos del Novenario Cuyano: dibujan, colorean y sueñan esta realidad primitiva y agreste. Y al mismo tiempo que bordan en la guitarra decidora de penas, de júbilos, anhelos y añoranzas, recita la media voz, de la intimidad de la casa circuida de jar-

dines, la costumbre labriega y el murmullo de los gansos chapitando en la acequia.

Juan Draghi Lucero ha rejuvenecido la égloga.

REVISTA DEL INSTITUTO NORMAL. "MANUEL J. CALLE".

Acusamos muy complacidos recibo de esta valiosa publicación azuaya, que honra al país, por la competencia y modernidad con que se labora por un inteligente grupo de escritores, por los rumbos que abre investigando con sana y serena crítica los problemas educacionales y sociales, de cuya resolución depende el porvenir y afianzamiento de la cultura.

Entre los colaboradores de esta Revista figuran: Luis Monsalve Pozo, Víctor A. Cabrera, Víctor Aguilar A., Vicente Moreno Mora, A. Sarmiento Contreras, L. A. Mendoza Moreira, Ignacio Andrade A., Luis R. Bravo, José V. Bravo.

El número que hemos recibido corresponde al mes de Junio, de 1936.

BASE.— Revista de Cultura. Quito, N.º 1. Directores: Atanasio Viteri y Joaquín Gallegos Lara.

Constituye esta publicación un aporte más al esfuerzo investigador de la realidad social y cultural ecuatoriana. Si bien BASE comporta una actitud de poco serena y meditada evaluación, según puede juzgarse por el Editorial agrupa un valioso contingente en el mosaico de la realidad literaria nacional.

Felicitemos a los prestigiosos intelectuales que dirigen BASE.

TALAR.— Julio Díaz Usandivaras. (Versos de la tierra nativa).

Encontramos en este libro —bella expresión de la vida gaucha— un acento inconfundible de argentinidad, de veneración y complacencia autóctona y de fomento amoroso en lo que tiene de ancestro y raigambre el alma nacional.

Julio Díaz Usandivaras se acerca a la raza, porque comprende que una interpretación humana, y más en el aspecto emocional, no es completa, ni es genuina, sino parte de una base étnica, si no aranca de una visión y comprensión conjuntas del medio geográfico y del tipo humano, síntesis de toda la acción social de los pueblos.

"Talar" es eso, una transcripción emocionada y emocionante del vivir rural, del diario amanecer del agro, de la pampa encerrada de vientos; estos hombres barbudos y bravos que ayudan a la tierra a ser rica y próspera, que sustentan con su energía y su constancia: la economía, el comercio y el florecimiento cultural.

Por la vertebración cuidadosa de estos poemas, atraviesa la médula del pueblo, su instinto de progreso, sus costumbres, su indumentario y su folklore, y en fin su manifestación artística múltiple.

Los versos de Julio Díaz Usandivaras, son sonoros, con esa sonoridad campesina de los ríos, las mieses, el galope, el mujido y el canto del chingolo. Y además son dulces, voluptuosos y energéticos como los bandoneones en el silencio encantado de las noches lunadas de la pampa; o, jocundos y fraternos como un pericón en el patio perfumado del rancho.

NATIVA.— Revista Bonaerense.

Esta Revista cuyo Director es Julio Díaz Usandivaras, nos ha llegado por el último correo. Acusamos recibo del oportuno envío. Los seis números que revisamos traen en la portada, bellas reproducciones de óleos de pintores argentinos nativistas. Este cultivo de la idiosincracia nacional, en sus resortes más hondos y durables. Esta fuerza de restauración típica cuando más se acrecienta la intromisión extranjera: — económica, imperialismo; racial, avalanchas inmigratorias— son dignas de encomio.

Tanto el material gráfico como el material de lectura traen novedades sustanciosas.

TRATADO DE FÍSICA.— O. D. Chwolson.

Entre las obras adquiridas últimamente por la Biblioteca Nacional, subrayamos la gran importancia, por los servicios que va a prestar a los estudiosos de esta extensa rama del conocimiento científico, por el valor didáctico en sí que ofrece la obra, que completa el amplio panorama que abarcan las ciencias físicas, consta: EL TRATADO DE FÍSICA DE O. D. CHWOLSON.

Comprende 16 tomos dispuestos en un metódico plan, como sigue:

- Tomo 1º Mecánica, instrumentos y métodos de medición.
- Tomo 2º Estado de los Cuerpos.
- Tomo 3º Acústica, Energía Radiante.
- Tomo 4º Óptica, Refracción, Aparatos.
- Tomo 5º Difracción, Doble Refracción Polarización.

- Tomo 6º Energía Calorífica.
 Tomo 7º Termodinámica. Fusión, Evaporación.
 Tomo 8º Termodinámica. Propiedad de los vapores. Disolución.
 Tomo 9º Campo Eléctrico Constante.
 Tomo 10º Campo Magnético Constante (1ª parte).
 Tomo 11º Campo Magnético Constante (2ª Parte).
 Tomo 12º Campo Magnético Variable.
 Tomo 13º Teoría de los Cuanta. Y Estructura del Atomo.
 Tomo 14º Radiación. Estudio de los Espectros.
 Tomo 15º Naturaleza de la Luz según la Teoría de los Cuanta.
 Tomo 16º Isotopía. Superconductores.

Como exposición sistemática del extenso circuito que alcanza el dominio de la Física; como explicación general de método y ordenación de fenómenos; el Tratado de Chvolson es el más adecuado para la enseñanza.

Por esta razón recomendamos a profesores y estudiantes. Y para completar especialmente en lo que se refiere al aspecto especulativo, las modernas teorías revolucionarias de la Física Contemporánea, muy en particular los desarrollos de la concepción Einsteiniana; estamos en el empeño de reunir las publicaciones que sobre esta materia se han hecho y se están haciendo con clara y útil visión, por cuenta de la Editorial "Revista de Occidente".

FEUERBACH Y MARX. --Rodolfo Mondolfo.

Pertenece este libro a "Manuales de Cultura Marxista" que publica la Editorial "Claridad" de Buenos Aires.

Libro importante en sí, por abordar una cuestión trascendental en el desenvolvimiento de la vida político-social del mundo contemporáneo: la revisión e interpretación que la doctrina marxista, inagotable fuente de investigación, hace de la realidad sustantiva del fenómeno humano. El método dialéctico que hace vivir en la más palpitante realidad la concepción materialista de la historia, que explica con evidencia el funcionamiento de la complicada maquinaria económica y predice sus fases de evolución como proceso necesario. La antítesis de principios de Filosofía social que representan y simbolizan estos dos nombres: Feuerbach y Marx, es también la oposición de dos culturas que luchan en todos los campos de la actividad social por el dominio de la verdad histórica.

Frente al idealismo, al abstractismo y a todos los sistemas ortodoxos que han erigido al pensamiento-representación de la es-

tricta realidad metafísica, como esencia del devenir, y como fundamento y meta de la conducta humana: está el materialismo que reconoce la unidad causal del mundo, su lógica evolución, su realidad objetiva y la superposición artificial que se observa en la fenomenología social, cuyos índices de variabilidad o de permanencia, el marxismo lo establece con exactitud parecida, equivalente a las leyes que rigen el mundo físico.

El libro de Rodolfo Mondolfo como contribución que es al esclarecimiento de la verdad histórica y sociológica, presta un servicio apreciable a la Revolución declarada en todos los planos de la reivindicación humana. El significado ideológico y el enjuiciamiento de los hechos que denuncia, la pugna de dos corrientes culturales en conflicto, con sus respectivos procesos de combate: con su dialéctica exclusiva: siempre dejan el campo abierto a las fecundas conclusiones y a las definiciones de posición en el terreno de la lucha.

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA NEGRA AMERICANA. — Idefonso Pereda Valdés.—(Ediciones Ercilla, Biblioteca América).

Habíamos leído capitosos poemas negros de Idefonso Pereda Valdés, el magnífico poeta uruguayo. Tuvimos también el gusto de publicar algunos en nuestra antigua revista "Elan", con una nota de presentación del compañero Jorge Reyes. Ahora nos place sobremanera ocuparnos de él, a propósito de esta Antología que nos ha edificado: Antología hecha con un fino y selecto espíritu crítico.

La psicología negra determinante sugestivo sin suficiente aprehensión etnológica—de América; posee en las amalgamas del mestizaje, un substratum único, medular en todas las latitudes: la subconsciencia del choque o colisión de dos impulsos. El uno, ancestral, de sojuzgamiento, de esclavitud, de resignada inferioridad; y el otro de rebelión, de lucha, de alzamiento, de liberación mancomunada en el seno del proletariado mundial, en contacto y sintonización con las masas de explotados de todos los pigmentos que organizan la gran batida al imperialismo y echan las bases de la ulterior edificación.

Este choque de impulsos contrarios, asciende sublimizado—savia elaborada—en el arabesco onomatopéyico de la poesía negra. Una extraña fuerza lírica de incomparable belleza, una pícaro ingenuidad circuyendo la seca y tajante energía afirmativa; una tosedez idealista que entusiasma por su contradictorio misticismo y su pragmática voluntad de vivir, y porque nace en un paralelo—sumamente propicio a la jovialidad y al desenfadado

humor—el paralelo que guardan en la sensibilidad negra, en la mentalidad negra y en la ilustración negra: el mito imbuido por la presión impositiva de una larga tradición, el temor reverencial, el complejo de subestimación; y la realidad cotidiana de pujanza y triunfo reiterado, el esfuerzo constructor, la robustez, la capacidad infinita de sufrimiento y la reciedumbre de espíritu, para reaccionar en las peores condiciones del maltrato, la befa y el olvido. Realidad acerva ésta: hombres encadenados a la producción gigantesca del capitalismo, succionados la sangre y despreciados por la cultura burguesa, creadora y fomentadora de diferencias y de extorsiones inmisericordes de unas clases por otras.

Esta cultura burguesa a cuyo esplendor los negros, han contribuido con tanto.

Langston Hughes, el oscuro viajero de la URSS, Charles McKay, Vachel Lindsay, Sterling Brown: representantes de la poesía negra norteamericana, sazonada con los lánguidos sonos y los tristes ingredientes del folk-song; con el horror cósmico y el estremecimiento tabú, que estalla en la epilepsia del jazz y con el grito membrudo de los negros altivos nacidos bajo el signo de Octubre.

Los "spirituals" olorosos a selva, la rica y amarga emanación de las prisiones de las que son arraucados los negros para ser linchados por las multitudes blancas, y para que sus cadáveres colgados siniestramente a los postes, sirvan de diversión a "niños linchadores del futuro". Los blues desgarrados y llorosos de ausencia con que se lamentan los cosecheros de algodón de Carolina y de Georgia, las tristes y monótonas canciones gaturales de los agricultores de color de las orillasfangosas del Misisipí: se expanden lo mismo, con idéntica ternura mojigata y agresiva y penetrante, con vibración igual, en la jungla brasilera, en los pantanos de los ríos meridionales, en los litorales ardientes del Pacífico y en las Antillas colibidas por la amenaza constante del pulpo expansionista. *Sensualismo, misteria, percepción primitiva* y nostalgia afroamericanas, que en la poesía negra empiezan a precipitar su ritmo y a encontrar un acento universal fogoso, junto a la conciencia revolucionaria de los trabajadores que bregan por la conquista de su independencia económica y su integridad humana.

La Antología de la Poesía Negra de Ildefonso Pereda Valdés, ofrece pues en todo su exotismo y en todo su esplendor, la sublimación consternadora y exultante de una raza que, desde la más remota antigüedad ha sostenido, sobre sus férreas espaldas, la civilización y el apogeo, y sigue sustentando a sus expensas, el crecimiento capitalista y la expansión de los imperialismos rapaces: con su sangre "oscura como el petróleo" que pronto va a contri-

buir con su capacidad inflamable al gran incendio que prepara la humanidad nueva.

ELEMENTOS DE BOTANICA GENERAL.— Ulises Rojas.— (2 Tomos).— Una inclinación positiva y adecuada a hacer el estudio de las ciencias aplicadas de acuerdo con las condiciones históricas y geográficas del ambiente, llegando a crear una verdadera fisonomía nacional al carácter y a la evolución científica; al mismo tiempo que la saludable objetivación del método clasificativo de las ciencias naturales, cuyo plan didáctico ofrece las ventajas de facilidad de aprendizaje y mayor rendimiento de asimilación: deben ser las características predominantes en el desarrollo pedagógico de los Institutos Educativos, que persiguen como finalidad esencial, un conocimiento útil de la realidad.

Esta preocupación y este afán se advierten en este libro centroamericano, integrado con celo y prolifidad de experto y experimentado conocedor de la ciencia y del arte de enseñarla, de hacerla socialmente aprovechable.

El Profesor Ulises Rojas, exponente de prestancia por sus méritos y consagración de la ciencia guatemalteca: ha recopilado en un magnífico y completo texto sus experiencias de cátedra, la sistematización de un curso de Botánica, de incalculables servicios para maestros y estudiantes.

La obra comprende dos tomos: en el primero se exponen principios generales biológicos y se determinan los linderos o el ámbito que abarca la botánica. En el segundo, se entra propiamente en materia con la descripción y clasificación vegetal, con la enunciación y determinación de caracteres.

Dejamos pues constancia del valor y utilidad que encierra la obra del Profesor Ulises Rojas, obra editada con la iniciativa y el más decidido apoyo del Gobierno Guatemalteco. Y la complacencia de que esta obra sumada a las muy importantes, que integran el gentil envío de la República de Guatemala a nuestra Biblioteca honren nuestra Sección Hispanoamericana.

LAS BELLAS ARTES EN GUATEMALA.— Por Víctor Manuel Díaz.— Folletín del Diario de Centro América.

He aquí una laboriosa y erudita recolección del material artístico en sus distintas manifestaciones. Labor llevada a cabo es purgando entre la abigarrada documentación de la época con un

certero criterio analítico de "connaissanceur".— El señor Víctor Miguel Díaz realiza el balance de evolución artística de su país. Desde los avatares de la Colonia y la introducción de la cultura con la conquista española, hasta los rumbos recientes de hallazgo autóctono, de involucración racial.

Las artes plásticas en sus variados géneros de producción, arquitectura, escultura, pintura, decoración, cerámica, grabado, indumento, etc. Las artes musicales y sus aplicaciones, evolución instrumental, danza, composición, teatro, la canción en sus aspectos múltiples, etc. Todo lo que puede registrarse en el amplio campo de las bellas artes como productos de expresión de la cultura nacional: constan en este curioso y utilísimo historial del arte guatemalteco.

Junto a las corrientes, tendencias, modificaciones, edificaciones y decadencias que acusa como trayectoria accidentada todo proceso artístico: se analizan con pruebas, testimonios y anecdotario a los representantes que han dado vida y han animado el gran movimiento del arte en la tierra guatemalteca.

Esta importante obra viene también a incluirse en el acervo de la Bibliografía Hispanoamericana.

" LIBROS NACIONALES "

EL BOLETÍN DEL INSTITUTO NACIONAL "MEJÍA"—

Con abundante material de lectura, interesantes estudios de índole literaria y científica y con fructuosas conclusiones de cátedra: ha aparecido esta valiosa publicación órgano del Instituto Nacional "Mejía". Agradecemos el envío y acusamos recibo, del número correspondiente a los meses de Mayo y Junio.

NUESTRA GRAN REALIDAD.— La Parcelación de las Tierras en el Ecuador!— Por José Luis González A.

Halagadora actividad intelectual dedicada a los estudios de los problemas económicos de la realidad del país. Esta obra creciente que adquiere el plantamiento y dilucidación de las cuestiones básicas del vivir político y social en el Ecuador, demuestra hasta que punto existe en la conciencia de los hombres estudiosos, un afán de búsqueda de las soluciones mejores, un sincero anhelo de enderezar los rumbos y rectificar monstruosas aberraciones de la historia nacional.

El libro del señor José Luis González viene a sumarse a la fecunda actividad investigadora de las publicaciones, que como "Del Agro Ecuatoriano", consolidan un criterio y robustecen las verdaderas soluciones que perentoriamente hay que aplicar a los problemas fundamentales de la tierra y del indio y a los complejos fenómenos que dependen de ellos.

Todo esfuerzo tendiente al esclarecimiento, a la exposición y explicación de la realidad nacional, cualquiera que sea su punto de vista de principio, de método, de opinión; aunque la visión, análisis y resultados no correspondan a la verdadera dimensión, ni tengan obviedad y eficacia: encontrarán nuestra aceptación y siempre alentaremos el valor en sí, de buena voluntad, de preocupación, de inquietud, que demuestren las obras que como la presente son un apreciable esfuerzo.

LA BELLA DURMIENTE.— Luz Elisa Borja Martínez. Este libro es un orondo florilegio de versitos sentimentales y primigosos. El volumen alcanza 200 páginas y está exornado con una bella y artística fotografía de la simpática y tierna poetisa.

Agradecemos complidamente el envío del encantador librito. Que la bella Durmiente no vaya a despertarse!

AL PIE DEL CHIMBORAZO.— Ricardo Borja León. Obra póstuma reconstruida, por L. A. Borja.

Con un Introito del señor L. A. Borja se alinean una porción de versos, afanoso cultivo de esa fácil retórica que es apta —sumamente apta— para dirigirse garbosamente por las distintas especies del género poético. Jocosidad, epigramas, chistes, adivinanzas, logogrifos, fábulas, tragedias, doloras, sátiras, diálogos, monólogos, seriedad, sentimiento, misticismo y comedia.

He aquí un registro más o menos completo de la modalidad poética. Pueden consultarla los aficionados a la poesía y al buen humor.

Agradecemos el envío.

LA HUELLA DE LA HISTORIA.— Por L. A. Borja. Curiosísima y edificante trabazón de disparatorio político. El señor L. A. Borja, hermencuta increíble, nos ofrece la glosa monda

y lironda, la interpretación despampanante de la historia política del Ecuador de los últimos años. Bella tosudez y hermosa ingenuidad, las que se gasta con prodigalidad de ocasión el señor L. A. Borja.

Nos place, eso sí, sobremanera, conocer los ocultos resortes que mueven el pensamiento de estos señores historiadores, desviándose por ocultar "la huella de la historia".

HISTORIA DE MEXIJO.— Una moderna interpretación.—
Por Alfonso Teja Zabre.

Pocos países de América han despertado un interés tan hondo y un apasionado deseo de interpretación étnica, histórica y sociológica, como ha despertado México, con su complicado proceso de evolución, con sus vicisitudes, con su rica capacidad de afirmación nacional. Pueblo recio y plástico a la vez, hecho para perdurar con una raigambre de fortaleza desde la noche de la prehistoria del continente. Mientras las culturas meridionales cedieron al impulso de superposición y conquista, la humanidad maya y azteca revive y alianza sus virtualidades ancestrales en cada nueva etapa con que tiene cabida su sino histórico. Las conquistas, las usurpaciones del imperialismo, las guerras intestinas, el mestizaje, la opresión feudal, la accidentada política y los vaivenes de su economía incipiente y retardada; y toda la suma de condiciones adversas que en los demás pueblos afines en tradición y cultura, han determinado confusión, enquistamiento y angustia: en México han motivado —dura prueba— un hallazgo de su sentido, un encuentro de su realidad y una conciencia de su misión.

La "moderna interpretación de la Historia de México" que nos ofrece Alfonso Teja Zabre, es una valiosa y erudita síntesis de la formación, desarrollo y estado actual del pueblo mexicano, cultura arcaica de viejos avatares triunfantes en el tiempo, documento constante y ejemplo edificador de la voluntad de un pueblo que sabe vivir y amar lo mejor que tiene para perdurar.

Agradecemos el envío de esta importante obra que viene a enriquecer la Sección Hispanoamericana de nuestra Biblioteca. Envío debido a la gentileza del señor Ministro de México, Ingeniero Raimundo Enríquez.

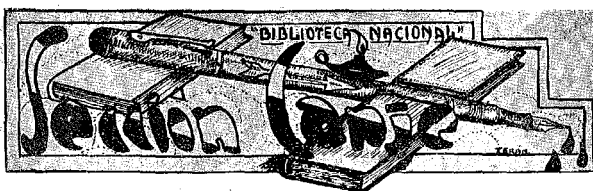
NOTA DE ARTE.— El joven Carlos Rodríguez, destacado alumno de la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad, que tan bue-

nas cualidades artísticas ha demostrado en el aprendizaje académico, y tan especiales virtudes de penetración, agudeza y habilidad expresivas en el difícil género del retrato: va a presentar como realización demostrativa para optar su grado, una interesante galería de escritores quiteños.

Esté laborioso y acertado trabajo será expuesto en una de las salas de la Escuela de Bellas Artes, con motivo de la Exposición anual de Agosto.



Sr. CARLOS RODRIGUEZ
Alumno recientemente egresado de la
Escuela de Bellas Artes



**OBRAS INGRESADAS A LA BIBLIOTECA NACIONAL
DURANTE LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO
DE 1936**

(Libros y Folletos)

SECCION NACIONAL

OBRAS GENERALES

VARIOS AUTORES.— Adolfo Hidalgo Nevares. Necrología. Guayaquil. Imp. Reforma. 1934. 16° 103 págs.

OFICIAL.— Memorandum. (Idea del estado de Progreso del puerto de esmeraldas en el orden administrativo). Esmeraldas. 1936. 12° 8° 4 págs.

UNIVERSO (EL).— La circulación de dos periódicos. Guayaquil. 1936. 12° 4 págs.

FRANCO (Pedro B.).— Recuerdo a las Madres. Quito. Imp. Nacional. 16° 4 págs.

PATINO & IZURIETA.— Gran Guía de la República del Ecuador. S. A. (Agricultura-Comercio-Industrias-Profesiones) Quito. Tip. Fernández. 1936. 8° 220 págs.

VARIOS AUTORES.— En el IX Aniversario del Establecimiento de la Asociación de Empleados del Azuay. Cuenca del Ecuador. 1936. 16° 36 págs.

MORA BOWEN (Alfonso).— Historia de la Sociedad Bolivariana del Ecuador. Quito. 1936. 8° 539 págs.

CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGIA

MIÑO (Ernesto).— El Ecuador ante las revoluciones Proletarias. Ambato. Imp. Colegio Bolívar. 1935. 8° 170 págs.

FALCONI R. (Gerardo).— Hispanoamérica para los Hispanoamericanos. (Tesis doctoral). Quito. Imp. Universidad. 1930. 8° 211 págs.

JARAMILLO ALVARADO (Pío).— Del agro ecuatoriano. Quito. Imp. Universidad. 1936. 8° 348 págs.

POLITICA

TORO ANDA (Jorge).— Las ideas del Libertador referentes a la Constitución Política de los Estados Americanos. Quito. Imp. Universidad. 1936. 8° 229 págs.

HACIENDA PUBLICA

HIDALGO (Dr. Daniel B.).— La Cuestión Económica. Su-
gerencias para salvar al País de la Crisis Económica y Monetaria. Quito. Tip. "Industria". 1932. 16° 47 págs.

SAAVEDRA (Efrén H.).— Hacia la Defensa de nuestra Moneda. Quito. 1936. 16° 20 págs.

DERECHO

CHIRIBOGA N. (Gral. A. I.).— Manifiesto de la Cancillería. Quito. 1936. 12° 7 págs.

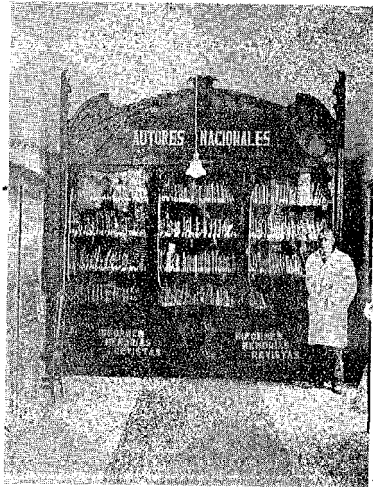
ASISTENCIA SOCIAL

ESTRADA COELLO (J. M.).— Informe Anual presentado por el Presidente de la Sociedad Protectora de la Infancia a la Junta General de Enero de 1936 correspondiente al año 1935. Guayaquil. Artes Gráficas. Senefelder. 1936. 16° 38 págs.

VERNAZA (Luis).— Junta de Beneficencia de Guayaquil. Memoria correspondiente al año 1935 presentada por el Director a la Junta General del 26 de Enero de 1936. Guayaquil. Tip. Sdad. Filantrópica. del Guayas. 1936. 4° 181 págs.

EDUCACION

AILLON TAMAYO.— El Excursionismo Ecuatoriano. Quito. Imp. Ecuador. 1936. 12° 166 págs.



Vista de la Sección "Autores Nacionales"

FALCONI (Luis Alberto).— Sugerencias a los Maestros. Quito. Imp. Ecuador. 1936. 12° 20 págs.

OFICIAL.— El Plan de Acción Educativa. Circular N° 4 de la Dirección General de Educación. Enero de 1936. Quito. Imp. Nal. 1936. 12° 7 págs.

CIENCIAS PURAS

FISICA

MURILLO ORDÓÑEZ (Emilio).— La Alta Atmósfera y el Futuro de la Aviación. Cuenca. Tip. Universidad. 1936. 16° 26 páginas.

BOTANICA

RIGAIL (Dr. Aquiles C.).— Breves Apuntes sobre el Bombax Ciba y el Ochroma Piscatoria que se desarrollan en la Costa y el Oriente Ecuatorianos. Guayaquil. 1936. 12° 4 págs.

CIENCIAS APLICADAS

MEDICINA

ESPINOSA SMITH (Carlos F.).— Manual de Higiene y Profilaxis para uso del Soldado Ecuatoriano. Quito. Imp. Nal. 1936. 12° 40 págs.

HISTORIA

CHIRIBOGA N. (A. I.).— Las Misiones Científicas Francesas en el Ecuador: (1735-1744) (1899-1906): El General Georges Perrier, en la Segunda Misión en el Instituto Geográfico de Francia. Quito. Imp. Nal. 1936. 16° 46 págs.

PAEZ (J. Roberto).— Ecuador. Academia Nacional de Historia. Discurso pronunciado en la Incorporación.

BIOGRAFIA

MARQUEZ Y TAPIA (Ricardo).— Natalicio de Bolívar y Biografía del General Antonio Farfán. Cuenca. Imp. Universidad. 1936. 12° 41 págs.

GEOGRAFÍA

PAZ Y MIÑO (Luis T.).— Atlas Escolar del Ecuador elaborado de conformidad con los planos y programas vigentes. Quito. Imp. Editorial Gutenberg. 1936. 16^o 20 mapas.

PUBLICACIONES PERIODICAS NACIONALES

REGISTRO OFICIAL.— Quito. Diario.

DIOS Y PATRIA.— Publicación de la Juventud Católica Obrera. Quito. Semanal.

DIA (EL).— Liberal Radical. Quito. Diario.

COMERCIO (EL).— Informativo. Quito. Diario.

TELEGRAFO (EL).— Liberal radical. Guayaquil. Diario.

UNIVERSO (EL).— Radical. Guayaquil. Diario.

MAGISTERIO NACIONAL (EL).— Guayaquil. Quincenal.

FEDERACION OBRERA DE TRABAJADORES.— Guayaquil. Semanal.

CARCAJADA (LA).— Socialista. Guayaquil. Semanal.

ARTE.— Publicación del alumnado de la E. P. de M. Guayaquil. Mensual.

OPINION PUBLICA (LA).— Liberal. Guayaquil. Diario.

PLUS ULTRA.— Radical Socialista. Guayaquil. Diario.

BOLETIN DEL SINDICATO MEDICO ECUATORIANO. Guayaquil. Mensual.

ALIANZA OBRERA (LA).— Popular Católica. Cuenca. Semanal.

MERCURIO (EL).— Liberal. Cuenca. Diario.

NACION (LA).— Liberal. Cuenca. Diario.



Vista de la Sección "Autores Nacionales"

GLOBO (EL).— Comercial y de Noticias. Bahía de Caráquez. Diario.

TRIBUNO (EL).— Independiente. Loja. Semanal.

CARCHI (EL).— Socialista. Tulcán. Ocasional.

HOJA POPULAR DOMINICAL.— Acción Social Católica. Riobamba. Semanal.

CENTINELA (EL).— Independiente. Ambato. Semanal.

TRIBUNA PEDAGÓGICA.— Guayaquil. Semanal.

RAYO DE LUZ.— Artesanos de León. Latacunga. Eventual.

RIOS (LOS).— Informativo. Quevedo. Semanal.

FERROCARRIL DEL NORTE (EL).— Independiente. Ibarra. Semanal.

PROVINCIA (LA).— Socialista. Portoviejo. Diario.

COSMOPOLITA (EL).— Comercial y de Información. Esmeraldas. Diario.

IRIS (EL).— Socialista. Chone. Semanal.

CONSTITUCION.— Independiente.— Quito. Eventual.

b) REVISTAS

REPUBLICA DEL SAGRADO CORAZON. Revista Católica. Quito. Mensual.

SOCIEDAD (LA).— Semanario del Hogar.

GACETA JUDICIAL.— Organó de la Corte Suprema de Justicia. Quito. Mensual.

BOLETIN DEL MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA.— Quito. Mensual.

CUADERNOS PEDAGOGICOS.— Grupo "Cuadernos Pedagógicos". Quito. Mensual.

BOLETIN DE LA SECCION AGRICOLA.— Banco Hipotecario del Ecuador. Quito. Mensual.

MISCELANEA.— Organó de Propaganda del Oriente Ecuatoriano. Quito. Mensual.

GACETA MUNICIPAL.— Organó del Concejo de Quito Mensual.

BOLETIN MENSUAL.— Organó de Información y propaganda del Departamento de OO. PP. etc. Quito. Mensual.

BOLETIN DE HACIENDA.— Publicación del Ministerio de Hacienda etc. Quito. Mensual.

ECUADOR.— Ministerio de Gobierno. Quito. Mensual.

REVISTA MILITAR.— Quito. Mensual.

TRABAJO (EL).— Organó de la Escuela de Artes e Industrias. Quito. Mensual.

PREVISORA (LA).— Banco Nacional de Crédito. Guayaquil. Mensual.

BOLETIN DE LA CAMARA OFICIAL ESPAÑOLA DE COMERCIO.— Guayaquil. Trimestral.

REVISTA DE LA CAMARA DE COMERCIO, AGRICULTURA E INDUSTRIA.— Guayaquil. Mensual.

BOLETIN POSTAL.— Organó de la Administración de Correos. Guayaquil. Mensual.

REVISTA MUNICIPAL.— Organó del M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil. Guayaquil. Mensual.

ANALES DE LA SOCIEDAD MEDICO-QUIRURGICA DEL GUAYAS.— Guayaquil. Mensual.

AURORA (LA).— Publicación popular ilustrada. Guayaquil. Mensual.

CIENCIAS Y LETRAS.— Literatura y variedades. Guayaquil. Mensual.

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS Y GEOGRAFICOS DE CUENCA.— Cuenca. Eventual.

UNION LITERARIA (LA).— Universidad de Cuenca.— Cuenca. Eventual.

REVISTA DEL COLEGIO "MANUEL J. CALLE". Cuenca. Mensual.

BLOQUE.— Revista literaria. Loja. Trimestral.

REVIEW OF THE "BERNARDO VALDIVIESO" HIGHSCHOOL.— English Section. Loja. Mensual.

ETNOS.— Publicación del Colegio Nacional "Bolívar". Ambato. Trimestral.

REVISTA MUNICIPAL.— Organó del Ayuntamiento de Azóquez. Azóquez. Mensual.

BOLETIN DE LA CAMARA DE COMERCIO Y AGRICULTURA DE MANTA. Manta. Mensual.

MARCILIA.— Centro Estudiantil del Colegio Nacional "Olmedo". Portoviejo. Ocasional.

GACETA MUNICIPAL.— Organo del M. I. Concejo Cantonal de Machala. Machala. Mensual.

MUNICIPIO (EL).— Intereses Seccionales. Ibarra. Quincenal.

MUNICIPIO (EL).— Intereses del Cantón. Zaruma. Quincenal.

MUNICIPIO LOJANO (EL).— Organo del I. Concejo Municipal. Loja. Mensual.

BANCO CENTRAL DEL ECUADOR.— Boletín. Quito. Mensual.

COMUNA (LA).— Organo de la I. Municipalidad Santarroseña.



Vista de la Sección "Autores Nacionales"

BOLETIN DEL INSTITUTO NACIONAL MEJIA.— Quito. Bimestral.

EDUCACION.— Ministerio de Educación. Quito, Imp. Nal. Bimestral.

BASE.— Revista de Cultura. Quito. Trimestral.

SIEMBRA.— Colegio Maldonado. Riobamba. Trimestral.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.— Publicación trimestral. N° 296. Meses de Abril-Mayo y Junio de 1936.

Hemos recibido la importantísima publicación órgano de la Universidad Central de Quito. Abundante material de investigación en el campo de las ciencias jurídicas y sociales, así como también estudios de biología sobre la fauna y flora del Archipiélago de Galápagos.

La índole misma de los temas que abordan cuestiones de aplicación a la realidad nacional y el valor documental de las monografías; prestan un incalculable servicio a estudiantes y aficionados a las arduas tareas de la ciencia positiva y especulativa.

Agradecemos cumplidamente el envío.

PUBLICACIONES DEL URUGUAY

Queremos consignar nuestro especial beneplácito por el gentil envío de la importante variedad de publicaciones, que viene a enriquecer la Sección Uruguaya de nuestra Biblioteca.

Especial empeño éste, del intercambio intelectual entre Instituciones similares. Las Bibliotecas de los países hispano-americanos cuya función cultural traspasa las fronteras y establece corrientes de simpatía y vínculos de conciencia internacional; pone en práctica todos los medios que puedan hacerlas cumplir esta finalidad con máxima eficiencia.

El cultísimo Director de la Biblioteca Nacional de Montevideo Dn. Arturo Scarone, con un amplio espíritu de comprensión de las ventajas y beneficios que reporta la recíproca donación del libro—palpitación del pensamiento— ha tenido el acierto de establecer este solidario compromiso.

Al agradecer por el valioso aporte, ponemos de relieve el interés que ofrecen cada uno de los volúmenes, opúsculos, revistas y folletos; que constituyen índices del movimiento cultural avanzado de la República Uruguaya.

LIBROS Y FOLLETOS**OBRAS GENERALES**

URIOSTE.— (Antero).— Museos Municipales. Su Organización. Exposición y Juicios. Montevideo.— Imp. Augusta.— 1936. 8°.— 24 páginas.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.— Archivo del General Juan A. Lavalleja (1826-1827). Montevideo. Imp. "El Siglo Ilustrado". MCXXXV. 8°. 479 págs.

CIENCIAS SOCIALES**SOCIOLOGIA**

BRUM.— (Baltazar).— Solidaridad Mundial. Montevideo.— Imp. Nacional. 1923.— 16°.— 20 págs.

ESTADISTICA

OFICIAL.— Anuario Estadístico de la República Oriental del Uruguay.— Tomo XI.— Parte 6ª del "Anuario".— Montevideo.— Imp. Nacional.— 1935 4º de pág. 503 a pág. 544.

OFICIAL.— Estudio sobre Desocupación Magisterial.— Montevideo.— Imp. Nacional. 1935. 12º

ADMINISTRACION

TERRA (Gabriel).— Los Mensajes de la Presidencia de la República a la Asamblea General.— 1931.— 1936. Montevideo. Imp. Militar. 1936.

TERRA.— (Gabriel).— Mensaje del Presidente de la República a la Asamblea General al inaugurarse el tercer periodo de la XXXII Legislatura.— Montevideo. Imp. Militar. 1936. 8º 83 págs.

PREVISION SOCIAL

Oficial.— Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay. Leyes y Decretos. Mensajes. 12º. 14 págs.

OFICIAL.— Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay.— Leyes y Decretos. Resolución: 17 de Enero de 1926. 12º.

OFICIAL.— Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay.— Ley de 3 de Enero de 1936. 12º

POLITICA

BADO.—(Augusto César).—Discurso pronunciado por el Sr. Ministro del Interior, ante la Cámara de Diputados.—Montevideo, Imp. Nacional, 1935. 16° 71 págs.

EDUCACION

WILLIMAN.—(José Claudio).—La Reforma de la Enseñanza Primaria en el Uruguay. Montevideo, Imp. Nacional, 1936. 8° 33 págs.

ARIAS.—(José F.).—Nueva Organización de la Enseñanza Montevideo, Malls. de la Sección Artes Gráficas, 1936. 12° 31 págs.

CONSEJO NACIONAL DE ENSEÑANZA

Reglamento y Catálogo General. Montevideo Imp. Nacional, 1936. 16° 23 págs.

HACIENDA PUBLICA

OFICIAL. Régimen Financiero de la Constitución. Montevideo, Imp. Nacional, 1935. 8° 20 págs.

OFICIAL.—Instrucciones para la preparación del Proyecto de Presupuesto Gl. de Gastos para el Ejercicio 1937. Montevideo Imp. Nacional, 1936 4° 7 págs.

BELLAS ARTES

OFICIAL.—Ley y Decreto Reglamentario sobre Derecho de Propiedad Literaria y Artística. Montevideo, Imp. Nacional, 1936 16° 23 págs.

CIENCIAS APLICADAS**MEDICINA**

OFICIAL.—El Problema de la Mortalidad Infantil. Montevideo, Imp. "Rosgal", 1931. 16° 16 págs.

OFICIAL. Lucha contra el Quiste Hidático (vejigas de agua). Montevideo, Imp. "Rosgal" 1935. 16° 16 págs.

AGRICULTURA

LOCKHART (Guillermo).—La Lombriz de Cuajo de los lavares. Montevideo. Imp. Nacional. 1935. 8º 13 págs.

DIRECCION DE GANADERIA

Reglamento sobre Contralor de Específicos Zooterápícos. Montevideo. Imp. Nacional 1936. 8º 14 págs.

AGUIRRE ARREGUI (Andrés).—Alimentación del Ganado. Contribución a su Estudio. Montevideo. Imp. Nacional. 1936. 8º 26 págs.

LITERATURA

BRITOS HUERTAS (C. M.).—Poesía. Montevideo. Tall. Gráfs. "Gaceta Comercial". 1936. 12º

GENTA (Estrella).—Cantos de la palabra iluminada. Montevideo. Imp. Nacional. 1936. 12º 112 págs.

LEVRERO, hijo (Ricardo).—Ruedas, pedales, manubrios. Montevideo. 1934. 12º 102 págs.

RODO (José Enrique).—Motivos de Proteo. Montevideo. Imp. Nacional. 1936. 12º 438 págs.

RODO (José Enrique).—Ariel. Montevideo 12º 118 págs.

HISTORIA

SOLER VILARDEVO (Jorge M.).—Don Miguel A. Vilardevó y su Epoca. Montevideo. Imp. "Rosgal". 1926. 8º 126 págs.

PUBLICACIONES PERIODICAS**a) DIARIOS Y PERIODICOS**

DIFUSION.—Propaganda moderna. Montevideo. Semanal.

b) REVISTAS

REVISTA ECONOMICA SUDAMERICANA.—Organo de la Unión Industrial Uruguaya. Montevideo. Mensual.

TURISMO EN EL URUGUAY.—Montevideo. Mensual.

BOLETIN DEL INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE PROTECCION A LA INFANCIA. Montevideo. Mensual.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD. Montevideo. Imp. Nacional.

EDUCACION. Montevideo. Mensual.

REVISTA DEL INSTITUTO HISTORICO GEOGRAFICO DEL URUGUAY. Montevideo. Anual.

OTROS ENVIOS EXTRANJEROS

LIBROS Y FOLLETOS

ARGENTINA

OBRAS GENERALES

AMEGHINO.— (Florescia).— Obras Completas y Correspondencia Científica. Volumen XIX. Obras Póstumas y Truncas. La Plata. Talleres de Impresiones Oficiales. 1935. — 4°. 1038 págs.

AMEGHINO. — (Florescia). — Obras Completas y Correspondencia Científica. Tomo XX. Correspondencia Científica. La Plata.— Talleres de Impresiones Oficiales. 1935.— 4° 621 págs.

GONZALEZ. (Joaquín V.).—Obras Completas. Edición ordenada por el Congreso de la Nación Argentina. Buenos Aires. Imp. Mercaderes. 8°

Tomo XV. 543 págs.

Tomo XVI. 441 págs.

Tomo XVII. 617 págs.

Tomo XVIII. 558 págs.

FILOSOFIA

(Psicología)

BOSCH.— (Gonzalo).— Concepción de la Personalidad Anormal Paranoica. (Egocéntrica para el Autor). Buenos Aires. Imp. Universidad. 12°. — 13 págs.

LILLO CATALAN (V.).—La Influencia de la Mujer. Buenos Aires. 1931. 12° 79 págs.

RELIGION

FRANCESCOHI.— (Gustavo J.).— Iglesia. I. La Religión. Buenos Aires. Talleres Gráficos. Pedemonte. 1935. 12° 200 págs.

CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO**SOCIOLOGIA**

GRATACOS.— (Miguel).— Ensayos Sociales. Tucumán. La General Impresora. 1935. 12°. 164 págs.

ESTADISTICA

LUCADAMO.— (Alfredo).— La Población de la República Argentina al 31 de Diciembre de 1935. Informc. Buenos Aires.— Edición en mimeógrafo. 36 págs.

ECONOMIA POLITICA

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL. Informe y Memoria del 50º Ejercicio correspondiente al año 1935. Buenos Aires. Talleres Gráficos. Peuser. 1936. 8º 116 págs.

ADMINISTRACION

OFICIAL.— Comisión Nacional de Cultura. Leyes.-Decretos Reglamentos. Buenos Aires. Imp. Miranda, 1936. 12º 76 págs.

POLICIA DE BUENOS AIRES.— Memoria correspondiente al año 1935. Buenos Aires. Servicio de Aprovisionamiento (Talleres. Imp.) MCMXXXVI. 4º 19 págs.

ASISTENCIA SOCIAL

OFICIAL.— Síntesis de los Antecedentes Relacionados con la Colecta del Día de la Seguridad Pública e Inversión de sus Fondos. Buenos Aires. 1936. 12º 39 págs.

EDUCACION

MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PUBLICA.— Primera Conferencia Nacional de Analfabetismo. Antecedentes. Actas y Condiciones. Buenos Aires. Tall. Gráfs. de la Penitenciaria Nacional. 1935. 12º 436 págs.

COMERCIO

OFICIAL.— El Comercio Exterior Argentino en 1935 y su Comparación con el de 1934. Buenos Aires. 1936. 12º 81 págs.

CIENCIAS APLICADAS

MEDICINA

ESCUADERO (Pedro).— Importancia de la Carne para la profilaxis y el Tratamiento de las anemias de causa alimenticia. Buenos Aires. Gmo. Kraft, Ltda. 16° 36 págs.

INDUSTRIAS

OFICIAL.— Desarrollo de la Industria Petrolífera Fiscal. 1907-1932. Buenos Aires. MCMXXII. 4° 429 págs.

AGRICULTURA

MINISTERIO DE AGRICULTURA.— Almanaque. Buenos Aires. Talleres Gráficos de la S. P. e L. del M. de A. 1936. 12° 512 págs.

LITERATURA

POESIA

DIAZ USAN DIVARAS (Julio).— Talar. Buenos Aires. Tall. Gráf. Capano. 1935. 12° 109 págs.

DRAGHI LUCERO (Juan).— Novenario Cuyano. Mendoza. Edit. "Di Bello". 1935. 12° 128 págs.

PADUA DE ALMEIDA.— El Instante Universal. Traducción y Prólogo de V. Lillo Catalán. Buenos Aires. Tallrs. Gráfs. de A. García y Cía. 1935. 8° 56 págs.

TURDULA (Ismael de).— Adivinanzas. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 8° 48 págs.

LILLO CATALAN (V.).— Horas del Hogar. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 8° 112 págs.

LILLO CATALAN (V.).— La Canción del Emigrante. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 8° 72 págs.

ENSAYOS

LILLO CATALAN (V.)— Trilogía Doliente. Musset-Chopin-Bécquer. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 8° 73 págs.

LILLO CATALAN (V.)— Horacio II. Dobruich y sus Mejores Páginas. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 8° 96 págs.

TEATRO

LILLO CATALAN (V.)— El Voluntario. Pieza dramática en 3 Actos. Buenos Aires. Talleres Gráficos de A. García y Cía. 1935. 12° 64 págs.

BRASIL**HISTORIA**

BRASILIANO (Rubio).— O Río Grande do Sul e a Cisplatina. Porto Alegre. Livraria do Globo. 1935. 12° 170 págs.

COLOMBIA**SOCIOLOGIA**

URIBE ALDANA (Gustavo).— Cuestiones Sociales. Bogotá. Imp. Nacional. 1936. 8° 45 págs.

ADMINISTRACION

CAMARA DE REPRESENTANTES.— Actas de la Comisión de Reformas Constitucionales que estudió el Primer Proyecto de Acto Legislativo reformatorio de la Constitución Nacional, originario del Honorable Congreso. Bogotá. Imp. Nal. 1936. 12° 189 págs.

OFICIAL.— Actas de la Comisión de Negocios Constitucionales del Honorable Senado. Bogotá. Imp. Nal. 1936. 8° 148 págs.

OFICIAL.— Actos Reformatorios del Reglamento del Senado. 1935. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 8° 9 págs.

CRUZ (Jorge E.).— Ley 66 de 1935 y Antecedentes. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 8° 44 págs.

OFICIAL.— Reglamentos Generales de Aduanas. Bogotá. Imp. Nal. 1936. 8° 105 págs.

OFICIAL.— Decretos y Resoluciones de Carácter Permanente dictados por el Poder Ejecutivo durante el año de 1925. Bogotá. Imp. Nal. 8° 520 págs.

LOPEZ (Alfonso).— Mensaje del Señor Presidente de la República a las Cámaras Legislativas. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 4° 18 págs.

OFICIAL.— Informe de la Comisión Especial de Petrólcos, nombrada por la Honorable Cámara, según proposición Número 392 de 1935. Bogotá. Imp. Nal. 1936. 8° 43 págs.

ASISTENCIA SOCIAL.

IRURITA (Domingo).— Los Grandes Problemas Nacionales.—La irrigación del Valle del Cauca. Bogotá. Imp. Nal. 1936. 12° 60 págs.

HACIENDA PUBLICA

CONTRALORIA GENERAL.— Contabilidad Nacional. Catálogo General de Cuentas y Circulares Reglamentarias. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 8° 217 págs.

OFICIAL.— Ley 78 de 1935 por la cual se reforma las disposiciones vigentes del Impuesto sobre la Renta. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 8° 25 págs.

OFICIAL.— Presupuesto Nacional de Rentas y Ley de Apropiaaciones para el año fiscal de 1° de enero al 31 de diciembre de 1936. 4° 58 págs.

OFICIAL.— Contraloría Municipal. Liquidación del Presupuesto de Rentas y Gastos Comunes del Municipio de Bogotá en la vigencia Económica de 1° de enero de 1935. Bogotá. 1936 4°

EDUCACION

OFICIAL.— La Iglesia y el Estado en la Educación Pública. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 12° 30 págs.

TANCO (Faiael).— Educación Física. Bogotá. Imp. Nal. 1935. 12° 171 págs.

BEIJAS ARTES

VALENCIA (Antonio María).— Teatro de Colón. 3 Recitales del 14 al 21 de Abril. Bogotá. Imp. Nacional. 1936. 12° 6 págs

BIOGRAFIA

FERRO (Alberto).— Bolívar, inmortal. (Discurso). Barranquilla. 1936. 8° 6 págs.

GEOGRAFIA

OFICIAL.— Guía Geográfica Postal. Bogotá. Imp. Nal. 1936.

RAMOS HIDALGO (Nicolás).— Monografía del Distrito de Jamundí. Cali. Imp. del Departamento. 1936. 8° 26 págs.

CHILE

EDUCACION

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION. — Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción correspondiente al año 1935. Concepción. Imp. "El Aguila". 1936. 8° 98 páginas.

POLITICA

ERRAZURIZ (Isidoro).— Historia de la Administración Errázuriz. Santiago de Chile. Dirección General de Prisiones Imp. 1935. 12° 507 págs.

PERU

LITERATURA

GONZALEZ PRADA (Manuel).— Baladas Peruanas. Santiago de Chile. Edit. Ercilla. 1935. 12° 159 págs.

GEOGRAFIA

GAMIO (Luis M.).— Catastro Agrícola y Urbano del Perú. Lima. 1935. 8° 43 págs.

VENEZUELA

OBRAS GENERALES

KEY-AYALA (Santiago).— Series Hemero-Bibliográficas. Caracas. Tipografía Americana. 1933. 8° 205 págs.

FILOSOFIA

RAZETTI (L.).— Moral Médica. Caracas. Tip. Americana. 1928. 8° 259 págs.

ADMINISTRACION

LOPEZ CONTRERAS (B.).— Mensaje del Presidente de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas. Lit. del Comercio, 1936. 4° 10 págs.

DERECHO

GIL BORGES (Esteban).— Ideas sobre la Filosofía de la Historia del Derecho. Caracas. Tip. "Cultura". 1911. 12° 158 págs.

MENDOZA (Cristóbal L.).— La Junta de Gobierno de Caracas y sus Misiones Diplomáticas en 1810. Caracas. Tip. Americana. 1936. 8° 168 págs.

EDUCACION

MONTIEL GONZALEZ (Rafael).—Manual de Instrucción Moral y Cívica, Maracaibo, Imp. Regional, 1931 8º 78 págs.

FUENMAYOR. (Alejandro).—La Política de la Educación. Caracas, Tip. Americana, 1936. 8º 304 págs.

CIENCIAS PURAS**ARQUEOLOGIA**

BRICEÑO IRAGORRY (Mario).—Ornamentos fúnebres de los Aborígenes del Occidente de Venezuela. Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1928. 8º 28 págs.

BOTANICA

PIITIER (H).—Manual de las Plantas usuales de Venezuela. Caracas, Lit. del Comercio, 1936 8º, 458 págs.

LITERATURA**POESIAS**

MACHAÑO (José M.).—Cancionero popular Venezolano. Caracas, 1922. 12º 191 págs.

HEREDIA. (José Ramón). Música de Silencios. Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1936. 16º 86 págs.

BLANCO (Andrés Eloy).—Poda. (Saldo de poemas. 1923 1928). Caracas, Editorial "Elite" 1934. 12º 263 págs.

NOVELAS Y CUENTOS

GALLEGOS (Rómulo).—Cantaclaro. Barcelona, Edit. Araluce, 1934 12º 367 págs.

FEBRES CORDERO (León).—Don Quijote en América o sea la cuarta salida del ingenioso Hidalgo de la Mancha. Caracas, Editorial Sur Americana, 1930. 12º 248 págs.

GALLEGOS (Rómulo).—Reinaldo Solar (el último Solar).
Barcelona, Editorial Arauce. 1933. 12° 327 págs.

NUÑEZ (Enrique Bernardo).—Cubagua. Caracas, Editorial
Elite. MCMXXXVI. 8° 63 págs.

CRITICA LITERARIA

SILVA UZCATEGUI (R. D.).—*Historia Crítica del Modernis-*
mo en la Literatura Castellana. Barcelona 1925. 12° 461 págs.

PICON-FEBRES (Gonzalo).—*La Literatura Venezolana en el*
siglo Diez y Nueve. (Ensayo de Historia Crítica)—Caracas "Em-
presa el cojo". 1906 4° 431 págs.

HISTORIA

PEREZ DIAZ (Lucila L. de).—*Bolivianas. Ensayos Históricos*.
Caracas, Editorial "Elite". 1933. 12° 356 págs.

BRICEÑO-IRAGORRY (Mario).—*Historia de la Funda-*
ción de la Ciudad de Trujillo. Caracas, Lit. y Tip. Vargas. 1929.
8° 49 págs.

BIOGRAFIA

PARRA-PEREZ (C).—*Miranda et la Révolution Francaise*.
Paris. 1925. 8° 475 págs.

SUCRE (Luis Alberto).—*Historial Genealógico del Libertador*.
Caracas, Edit. "Elite". 1930. 8° 201 págs.

SUCRE (Luis Alberto).—*Gobernadores y Capitanes Genera-*
les de Venezuela. Caracas, Lit. y Tip. del Comercio. 1928. 8° 323
páginas.

GUATEMALA

OBRAS GENERALES

ACADEMIA GUATEMALTECA.—*Homenaje a los Poetas*
Nacionales Rafael Landívar, S. J. y Fr. Matías Córdova de la
O. P. Guatemala, Tip. Nacional 1932. 12° 11 págs.

ACADEMIA GUATEMALTECA.— Publicaciones de la Academia Guatemalteca correspondiente de la Española de la Lengua. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 12º 175 págs.

ACADEMIA GUATEMALTECA.— Publicaciones. II. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 135 págs. 12º

ACADEMIA GUATEMALTECA.— Publicaciones. III. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 12º 212 págs.

DIAZ (Victor Miguel).— Historia de la Imprenta en Guatemala. 1934. 12º 459 págs.

FILOSOFIA

ARGUELLO (Santiago).— El Divino Platón. Tomo Primero. 304 págs. Guatemala. Tip. Nal. 1934. 12º

PSICOLOGIA

ARGUELLO (Santiago).— La Traición. Guatemala. Tip. Nal. 1932. 12º 32 págs.

ARGUELLO (Santiago).— La Magia de Leonardo de Vinci. Guatemala. 1935. 12º 303 págs.

RELIGION

ARGUELLO (Santiago).— El Libro de los Apólogos y de otras Cosas Espirituales. Guatemala. Tip. Nal. 1934. 12º 317 págs.

CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGIA

VIDAURRE (Adrián).— La Constitución de Guatemala como Obra de Transformación Política y Social. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 4º 224 págs.

ADMINISTRACION

OFICIAL.— Memoria de los Trabajos realizados por la Dirección General de Estadística en el Año de 1934. Guatemala. Tip. Nal. 1936. 4º 164 págs.

OFICIAL.— Memoria de las Labores del Ejecutivo en el Ramo de Gobernación y Justicia durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 1218 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores realizadas en el Ramo de Beneficencia Pública y Previsión Social durante el año 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 160 págs.

OFICIAL.— Memoria de los Trabajos realizados por la Dirección de Sanidad Pública en el año 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 513 págs.

OFICIAL.— Memoria de los Trabajos realizados por la Dirección General de la Policía Nacional durante el año de 1934.— Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 172 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores del Ejecutivo en el Ramo de Educación Pública durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 399 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores del Ejecutivo en el Ramo de Hacienda y Crédito Público durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 111 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores del Ejecutivo en el Ramo de Fomento durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 541 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores del Ejecutivo en el Ramo de Agricultura durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 800 págs.

OFICIAL.— Memoria de las labores del Ejecutivo en el Ramo de Guerra durante el año administrativo de 1934. Guatemala, Tip. Nal. 1936. 4º 228 págs.

DERECHO

VARIOS AUTORES.— La Prensa de Guatemala y la Cuestión de Límites con Honduras, Guatemala, Tip. "La Libertad". 1932. 12º 248 págs.

OFICIAL.— Arbitraje de Límites entre Guatemala y Honduras, Réplica de Guatemala, Con Anexos a la Réplica y Duplica de Guatemala, Guatemala, Tip. Nal. 1932. 4º 235 págs.

OFICIAL.— Arbitraje de Límites entre Guatemala y Honduras. Alegato con Anexos. Guatemala. Tip. Nal. 1932. 4º 203 págs.

FILOLOGIA

HERNÁNDEZ ARANA XAJILA (Francisco) y DIAZ GEBUTA QUEJ (Francisco).— Memorial de Tecpan Atitlan (Anales de los cakchiqueles). Texto y Traducción por J. Antonio Villacorta C. Guatemala. Tip. Nal. 1936. 4º 384 págs.

RECINOS (Ruben E.).—Elements de la Lengua Francaise Guatemala. Tip. Nal. 1934. 4º 351 págs.

CIENCIAS PURAS

GONZALEZ M. (Hermógenes).— Aritmética razonada. Guatemala. Tip. Nal. 1933. 8º 232 págs.

CIENCIAS APLICADAS

ALVARADO (Juan Antonio).— Tratado de Caficultura Práctica. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 4º 524 págs.

LITERATURA

ARGUELLO (Santiago).— Poesías Escogidas y Poesías Nuevas. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 12º 312 págs.

ARGUELLO (Santiago).— Modernismo y Modernistas. Tomo Primero 284 págs. Tomo II. 284 págs. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 12º (2 vols).

JIL (Salomé).— Los Nazarenos. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 12º 448 págs.

JIL (Salomé).— Libro sin Nombre. Guatemala. Tip. Nal.— 1935. 12º 308 págs.

JIL (Salomé).— El Canasto del Sastre. Guatemala. Tip. Nal. 1935. 2º 452 págs.

JIL (Salomé).— El Visitador. Guatemala. Tip. Nal. 1935.— 12º 636 págs.

HISTORIA

ANÓNIMO.— *Isagoge Histórica Apologética de las Indias Occidentales y especial de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala.* Guatemala. Tip. Nal. 1935. 4° 446 págs.

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO.— *Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de la Nueva España y Guatemala.* Tomos I, y II. Guatemala. Tip. Nal. 1933. 4° 346 y 331 págs. respectivamente.

OFICIAL.— *Guatemala Independiente.* Guatemala. Tip. Nal. 1932. 12° 308 págs.

FUENTES Y GUZMAN.— *Recordación Florida. Discurso Historial y Demostración Natural. Material, Militar y Política del Reyno de Guatemala.* Tomo I. 426 págs. Tomo II. 459 págs. Tomo III. 516 págs. Tomo IV. 404 págs. Guatemala.— Tip. Nal.— MCMXXXIII. 4°

MEZA (Dr. Rafael).— *Centro América. Campaña Nacional de 1885.* Guatemala. Tip. Nacional. 1935. 12° 328 págs.

PEREZ VALENZUELA (Pedro).— *Historias de Piratas. Los Aventureros del mar en la América Central.* Guatemala. Tip. Nacional 1936. 4° 143 págs.

REMESAL (Fray Antonio de).— *Historia General de las Indias Occidentales, y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala.* Tomo I 530 págs.—Tomo II. 620 págs. Guatemala. Tip. Nacional. 1932.

PEREZ VALENZUELA (Pedro).— *La Nueva Guatemala de la Asunción.* Guatemala. Tip. Nacional. MCMXXXIV. 4° 232 págs.

VILLAGUTIERRE SOTO-MAYOR (Juan de).— *Historia de la Conquista de la Provincia del Itza.* Guatemala. Tip. Nacional. 1933. 4° 516 págs.

XIMENES (Fray Francisco).— *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores.* Tomo II. 507 págs. Tomo III. 432 págs. Guatemala. Tip. Nacional. 1931. 4°.

ZAMORA CASTELLANOS.—El Grito de Independencia. Guatemala. Tip. Nacional. 1935. 4° 177 págs.

BIOGRAFIA

CARRANZA (Jesús E.). Algunos datos o Referencias para la Biografía del Benemérito General Justo Rufino Barrios. Guatemala. Tip. Nacional 1930 4° 116 págs.

DIAZ (Victor Miguel).—Barrios ante la Posteridad. Guatemala. Tip. Nacional. 1935. 4° 736 págs.

POLICIA NACIONAL DE GUATEMALA.—Barrios a través de la Historia. Guatemala. Tip. Nacional. 1935 4° 653 págs.

VILLACORTA (J. Antonio).—Estudios Bio-Bibliográficos sobre Rafael Landívar. Guatemala. Tip. Nacional. MCMXXXI. 4° 159 págs.

GUILLÉN (Flavio).—Un Fraile Prócer y Una Fábula Poética. (Estudio acerca de Fray Matías de Córdova). Guatemala. Tip. Nacional. 1932. 4° 262 págs.

GEOGRAFIA

COMISION DE LIMITES.—Cartografía de la América Central. Guatemala. Tip. Nacional. 1929. Folio. CXXV págs.

VIAJES

VALLE (José).—Guatemala para el Turista. Crónicas de viaje Guatemala. Tip. Nacional. 1929. 12° 182 págs.

SAN SALVADOR

OBRAS GENERALES

UNAMUNO (Miguel de).—Tres Ensayos Magistrales. Tomo I. San Salvador. Tip. La Unión. 16° 39 págs.

PANAMA

CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGIA

WENDEHAKÉ (José Rafael).—América y Europa, Panamá. Edit. "La Moderna", 1935. 12° 211 págs.

CIENCIAS APLICADAS

MEDICINA

OFICIAL.—Hospital Santo Tomás. Institución del Estado, Panamá. Talls. "La Estrella de Panamá", 1935. 8° 100 págs.

MEXICO

CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGIA

OFICIAL.—El Gobierno de México Ante los Problemas Sociales y Económicos. 1. 40 págs.—2. 48 págs.—3. 46 págs. México. Imp de la S. de RR. EE. 1936. 8°

GAMIO (M).—Hacia un Nuevo México. Problemas Sociales. México. MCMXXXV. 12° 231 págs.

CHAVEZ OROZCO (Luis).—Prehistoria del Socialismo en México. México. 1936. 16° 43 págs.

O' SEA (Miguel Vicente).—Nuestro Niños. México. 1936. 16° 23 págs.

OFICIAL.—Código Agrario de los Estados Unidos Mexicanos. México. Talls. Gráf. de la Nación. 1936. 16° 102 págs.

ESTADÍSTICA

OFICIAL.—Quinto Censo de Población. 15 de Mayo de 1930. Estado de Axaca. México. Talls. Grfs. de la Nación. 1936. 4° 54 páginas.

OFICIAL.—Quinto Censo de Población. 15 de mayo de 1930. Estado de Chiapas. México. Talls. Gráfs. Nacionales. 1936. 4° 363 págs.

OFICIAL.—Quinto Censo de Población. 15 de Mayo de 1930. Estado de Chihuahua. México. Talls. Gráfs. Nacionales. 1936. 4° 235 págs.

OFICIAL.—Quinto Censo de Población. 15 de Mayo de 1930. Estado de Durango. México. Talls. Gráfs. Nacionales. 1936. 4° 185 págs.

EDUCACION

OFICIAL.—La Educación Pública Elemental en la Ciudad de México durante el Siglo XVIII. México. 1936. 8° 145 págs.

PORTES GIL (Emilio).—La Escuela y El Campo. México. Talls. Gráfs. de la Nación. 1936. 8° 43 págs.

ESPINOSA (Felipe de J.).—12 Lecciones sobre Organización Escolar. Cursos por correspondencia. México. Talls. Gráfs. de la Nación. 1932. 8° 57 págs.

LUCIO (C.).—Simiente. Libro 1° 91 págs.—Libro 2° 106 págs. Libro 3° 154 págs. Libro 4° 136 págs. México D. F. 1935. 16°

CIENCIAS APLICADAS**AGRICULTURA**

MARTINO (César).—12 Lecciones sobre Agricultura. México. 1932. 8° 45 págs.

OFICIAL. El Cultivo del Maíz. México 16° 20 págs.

MARTINEZ DE ALBA (Ernesto).—Vida Rural. México. Talls. Gráficos de la Nación. 1924. 8° 344 págs.

INDUSTRIAS

ORTIZ (Francisco M.).— 12 lecciones sobre Pequeñas Industrias. Curso por correspondencia. México 1932 8° 30 págs.

BELLAS ARTES

VERA (Aquilés).—Historia materialista del Arte. México. MCMXXXVI, 12° 95 págs.

LITERATURA

JIMENEZ RUEDA (Julio).— Cándido Cordero empleado público. Farsa en tres actos. México. 1929. 8° 135 págs.

OCHOA (Alvaro Leonor).— Génesis Físico-Hipnótica. Guadalajara. Tip. "Román". MCMXXXVI, 8° 113 págs.

VELAZQUEZ BRINGAS (Esperanza).— Lecturas Populares para escuelas primarias, superiores y especiales. México. "La Impresora". 1935. 12° 278 págs.

HISTORIA

GALINDO Y VILLA (Jesús).— Historia sumaria de la Ciudad de México. México, Editorial Cultura. 1925. 12° 259 págs.

CASTILLO LEDON (Luis).— La Fundación de la Ciudad de México. 1935-1925. México. Editorial "Cultura". 1925 12° 101 págs.

TEJA ZABRE (Alfonso).—Breve Historia de México. México. La Impresora. 1935. 8° 264 págs.

BIOGRAFIA

GARCIA NARANJO (Nemesio).— Simón Bolívar. México. 1931. 12° 259 págs.

MANCISIDOR (José).— enín. México. 1936. 16° 48 págs.

GEOGRAFIA

OFICIAL.. — Atlas Federal del Distrito Federal. Geográfico. Histórico, Comercial, Estadístico, Agrario, Tomo I. México. Talleres Gráficos de la Nación. 1930. 4° 343 págs.

OFICIAL.— Atlas General del Distrito Federal. Geográfico, Histórico, Comercial, Estadístico, Agrario. Tomo II. México, Talleres Gráficos de la Nación. 1930. Folio. Mapas y Planos.

LAS ANTILLAS

CUBA

OBRAS GENERALES

VARIOS AUTORES.— Discursos pronunciados en la inauguración de la Biblioteca Pública "José Martí". Habana. Imp. Antigua de Valdeparés. 1936. 12^o 23 págs.

CIENCIAS SOCIALES

POLITICA

VARONA (Enrique José).— Páginas Cubanas. La Habana. Talleres de Cultural S. A. 1936. 16^o 125 págs.

LITERATURA

POESIA

GOMEZ DE AVELLANEDA (Gertrudis).— Selección Poética. La Habana. 1936. 16^o 56 págs.

BARINAGA Y PONCE DE LEON (Graziella).— De la Fuente Infinita. Sonetario. Habana. 1931. 8^o 86 págs.

HISTORIA

CASTELLANOS G. (Gerardo) y LUFRIU y ALONSO (René).— Discursos leídos en la recepción pública la noche del 23 de Abril de 1936. La Habana. Imp. "El Siglo XX". MCMXXXVI. 8^o 132 págs.

PEREZ CABRERA (José Manuel) y DE JUSTIZ Y DEL VALLE (Tomás).— Discursos leídos en la recepción pública de la noche del 6 de Febrero de 1936. La Habana. Imp. "El Siglo XX" 1936. 8^o 155 págs.

EUROPA

ESPAÑA

OBRAS GENERALES

MIQUEL Y PLANAS (R.).— El Arte en la Encuadernación. Barcelona, 1933. 16^o págs.

NELKEN (Margarita).— Por qué Hicimos la Revolución.— Barcelona, 1936. 12^o 283 págs.

CIENCIAS SOCIALES

ECONOMIA POLITICA

VARIOS AUTORES.— El nuevo régimen económico de los principales países extranjeros. Madrid, 1936. 8^o 35 págs.

CIENCIAS APLICADAS

INDUSTRIAS

GANDASEGUI Y LARRAURI (José Miguel).— La Industria Pesquera en Vizcaya. Madrid, 1935. 8^o 64 págs.

BELGICA

OBRAS GENERALES

LA MAISON DE L'AMERIQUE LATINE.— Activité de la Association en 1934. Bruxelles, 1935. 8^o 48 págs.

CIENCIAS SOCIALES

ECONOMIA POLITICA

ROUMA (Georges).— Les Premiers Etapes de la Reprise Economique en Amérique Latine. Bruxelles, 1936. 8^o 32 págs.

ROUMA (Georges).— L'Activité Economique en Amérique Latine en 1935. Perspectives pour 1936. Bruxelles 1936. 8° 36 págs.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

MEIER (Florence E).— Lethal Effect of Short Wave Lengths of the Ultraviolet on the Alga *Chorella Vulgaris*. Washington.

OFFICIAL.— Report of the United States National Museum. Washington. 8° 121 p.

OFFICIAL Annual Report of the Postmaster General Fiscal Year ended June 30 1935. Washington. 8° 175 p.

Annual Report of the Attorney General of the United States. Washington. 8° 235 p.

OFFICIAL.— Annual Report of the Secretary of the Treasury of the State of the Finances. Washington. 8° 471 p.

OFFICIAL.— Annual Report of the Secretary of the Interior. 8° 440 p.

OFFICIAL.— Financial Statistics of Cities. Washington. 8° 168 p.

OFFICIAL.— Minerals Yearbook. 1935. Washington. 8° 1923 p.

OFFICIAL.— 49 Annual Report of the Interstate Decembre. 1935. Washington. 8° 155 p.

OFFICIAL.— Supplement I (January 3, 1935, to August 31, 1935)— To the Code of the United States of America. 1934 Edition. Washington. 4° 318 p.

OFFICIAL.— Birth, Stillbirth, and Infant Mortality Statistics, 1933. 4° 217 p.

OFFICIAL.— Forcing Commerce and Navigation of the United States — Calender Year 1934. Volume II. Washington. 4° 516 p.

OFFICIAL.— Public Roads. Washington. 8°

OFFICIAL.— Annual Report of the Commissioner of Internal Revenue. Washington. 8° 164 p.

OFFICIAL.— Statistical Appendix to Minerals Yearbook 1934. Washington. 8° 434 p.

OFFICIAL.— Annual Report of the Director of the Mint. Washington. 8° 115 p.

OFFICIAL.— The National Archives, Division of the Federal Register. Regulations. Washington. 8° 29 p.

OFFICIAL.— Papers Relating to the United States. 1915. Supplement the World War. Washington. 8° 125 p.

PROXTON (Fred).— Average Annual Wage and Salary Payments in Ohio. Washington. 8° 181 p.

STREET (George Edmund).— George Edmund Street Unpublished. Washington. 8° 345 p.

OFFICIAL.— First Annual Report of the Archivist of the United States. Washington. 8° 60 p.

BLACKWELDER (Richard E.).— Morphology of the Coleopterous Family Staphylinidae. Washington. 8° 102 p.

UNION PANAMERICANA.— Voces de América. Washington. 8° 19 pág.

UNION PANAMERICANA.— Nuestra Patria es América. Washington. 8° 4 págs.

UNION PANAMERICANA.— Viajando por la América. Washington 8° 15 págs.

UNION PANAMERICANA.— Hombres de América. Washington. 8° 29 págs.

UNION PANAMERICANA.— Donativos de las Américas al Mundo. Washington. 8° 12 págs.

UNION PANAMERICANA.— Las Banderas de las Naciones Americanas. Washington. 8° 16 págs.

UNION PANAMERICANA.— El Día de las Américas. Washington. 8º 3 págs.

UNION PANAMERICANA.— El Significado del Día de las Américas. Washington. 8º 4 págs.

UNION PANAMERICANA.— Programas Típicos de la Celebración del Día de las Américas. Washington. 8º 13 págs.

UNION PANAMERICANA.— Relaciones Económicas entre los Estados Unidos y la América Latina. Washington. 8º 9 págs.

UNION PANAMERICANA.— Los Clubs Panamericanos en las Escuelas Brasileñas. Washington. 8º 4 págs.

JULI (Morley A.).— El Exito en la Cría de Pollos. Washington. 8º 11 págs.

DEUSTUA (Ricardo A.).— O que Hoje o Petroleo no Perú. Washington. 8º 10 págs.

RAMIREZ (Rafael).— México e a sua Educacao Rural. Washington. 8º 5 p.

MANGER (William).— La Evolución de las Conferencias Internacionales Americanas. Washington. 8º 18 págs.

UNION PANAMERICANA.— Panamá. Washington. 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— República Argentina. Washington. 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Nicaragua. Washington. 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— México. Washington. 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Venezuela. Washington. 1936 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Paraguay. Washington. 1936 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Costa Rica. Washington. 1936. 8º 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Bolivia. Washington, 1936. 8° 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Dominican Republic. Washington, 1936. 8° 8 p.

UNION PANAMERICANA.— Total Eclipse of the Sun—June 19, 1936. Washington, 1936. 8° 44 p.

UNION PANAMERICANA.— Coca. A plant of the Andes. Washington, 1936. 8° 20 p.

PAN AMERICAN UNION.— Guatemala Latest Reports from Guatemalan Official Sources. Washington, 8° 4 p.

PAN AMERICAN UNION.— *Panorama. A monthly Record of Inter-American Cultural Events.* Washington, 1936. 8° 15 p.

LEWIS GAZIN (C.).— A Study of the Fossil Horse Remains from the Hupper Pliocene of Idaho. Washington, 1936. 8° 282 — 320 p.

LOOMIS (H. F.).— Three New Millipeds of the Order Colobog. Washington, 1936. 8° 362—368 p.

BLUM (Harold F.).— Studies of Oriented Movements of Animals in Light Fields. Washington, 1936. 8° 107—117 p.

PICADO MICHALSKI (Teodoro).— A Escola e a Democracia Costarrriquense. Washington, 1936. 8° 9 p.

STUART (William).— A. Produccao Commercial da Batata nos Estados Unidos. Washington, 1936. 8° 13 p.

CHALMERS (Henry).— *Política Arancelaria y Commercial de la América Latina en 1935.* Washington 1936. 8° 7 p.

HARDENBURG (E. V.).— Producción y Mercado de Frijoles en los Estados Unidos. Washington, 1936. 8° 15 p.

MIERES DE RIVAS (Margarita).— O trabalho Cultural da Bibliotheca Infantil do Chile. Washington, 1936. 8° 9 p.

CURTIS VILGUS (A.).— A Syllabus for the High Schools. Washington, 1936. 4° 46 p.

HYZER (Leland).— Estudio Comparativo de las Leyes de los Reglamentos que rigen la Navegación Aérea de las Repúblicas Americanas. Washington. 1936. 4° 45 p.

SANFORD (Fernando).— Influence of Planetary Configurations upon the Frequency of Visible Sun Spots. Washington. 1936. 8° 5 p.

KARRER (Enoch).— Preliminary Observations on Growth and Phototropic Response of Oat Seedlings. Washington. 1936. 8° 4 p.

ABBOT (C. G.).— The Dependence of Terrestrial Temperatures on the Variations of the Sun's Radiation. Washington. 1936. 15 p.

BARTSCH (Paul).— Molluscan Intermediate Hosts of the Asiatic Blood Fluke, *Schistosoma Japonicum*, and Species Confused with Them. Washington. 1936. 8° 60 p.

CLARK (Austin H.).— The Gold-Banded Skipper (*Rhabdoides Cellus*). Washington. 1936. 8° 50 p.

PAN AMERICAN UNION.— Venezuela Latest Reports from Venezuelan Official Sources. Washington. 1936. 8° 5 p.

PAN AMERICAN UNION.— Forcing Trade of Brazil in 1935. Washington. 1936. 4° 4 p.

PAN AMERICAN UNION.— Forcing Trade of Chile for 1935. Washington. 1936. 4° 4 p.

DIFFIE (Bailey W.).— A Markham Contribution to the Leyenda Negra. New York. 1936. 8° 103 p.

PUBLICACIONES PERIODICAS EXTRANJERAS Sud-América

DIARIOS Y REVISTAS

ARGENTINA

NACION (LA).— Edición dominical. Buenos Aires. Diario,

COLOMBIA

ESPECTADOR (EL).— Bogotá. Diario.

RELATOR (EL).— Cali. Diario.

RADIO (EL).— Pasto-Nariño. Diario.

CHILE

GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE CHILE.—
Santiago de Chile.— Diario.

URUGUAY

DIFUSION.— Propaganda moderna. Montevideo. Semanal.

b) REVISTAS**ARGENTINA**

CONSTANCIA.— Espiritualismo. Psicología y Sociología.
Buenos Aires. Mensual.

EVOLUCION.— Biblioteca Theosófica Argentina. Buenos
Aires. Mensual.

REVISTA DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE BUENOS
AIRES.— Doctrina, Legislación-Jurisprudencia. Buenos Aires.
Mensual.

REVISTA DE CRIMINOLOGIA, PSIQUIATRIA Y ME-
DICINA LEGAL.— Organó del Instituto de Criminología. Bue-
nos Aires. Bimestral.

BOLETIN DE ESTADISTICA Y JURISPRUDENCIA.—
Policía de la Capital. Buenos Aires. Trimestral.

REVISTA MEDICA LATINO-AMERICANA. Buenos Ai-
res. Mensual.

BOLETIN DEL MUSEO SOCIAL ARGENTINO.— Instituto de Información, Estudios y Acción Sociales. Buenos Aires. Anual.

BOLETIN DE INFORMACIONES PETROLIFERAS.— Buenos Aires. Mensual.

REVISTA TELEFONICA ARGENTINA.— Unión Telefónica del Río de La Plata. Buenos Aires. Mensual.

MADERIL.— Organó Oficial de la Bolsa de Maderas, Buenos Aires. Mensual.

BOLETIN MENSUAL DE ESTADISTICA AGROPECUARIA.— Dirección de Economía Rural y Estadística. Buenos Aires.

REVISTA AMERICANA DE BUENOS AIRES (LA).— Buenos Aires. Mensual.

LITERATURA ARGENTINA (LA).— Revista Bibliográfica. Buenos Aires. Mensual.

GACETA ILUSTRADA (LA).— Revista Social y de Actualidades. Rosario. Mensual.

HACIA LA LUZ.— Revista para Ciegos. Buenos Aires. Quincenal.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO.— Ministerio de Agricultura de la Nación. Buenos Aires. Mensual.

AMERICA LIBRE.— Crítica-Arte-Polémica. Córdoba. Mensual.

CULTURA.— Organó de la Biblioteca Popular "Bernardino Rivadavia". Cañada de Gómez. Mensual.

PAN.— Síntesis de toda idea mundial. Buenos Aires. Semanal.

LA CHACRA.— Agricultura, Ganadería e Industrias anexas. Buenos Aires. Mensual.

CARAS Y CARETAS.— Buenos Aires. Semanal.

SUPLEMENTO.— Buenos Aires. Semanal.

NATIVA.— Buenos Aires. Mensual.

CINEGRAF.— Buenos Aires. Mensual.

PARA TI.— Revista femenina. Buenos Aires. Semanal.

ANALES DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA.—
Buenos Aires. Mensual.

INDUSTRIA CERVECERA (LA).—Buenos Aires. Mensual.

VENEZUELA

UNIVERSAL (EL).— Caracas. Diario

AHORA.—Caracas. Diario.

BRASIL

REVISTA DA FACULDADE DE DIREITO.—Universidad
de Sao Paulo. Sao Paulo. Mensual.

COLOMBIA

VOLUNTAD.—Revista Bibliográfica. Bogotá. Mensual.

REVISTA JAVERIANA.— Universidad Javeriana. Bogotá.
Colombia.

BOLETIN DE HISTORIA Y ANTIGUEDADES.— Organó
de la Academia Colombiana de Historia. Bogotá. Bimestral.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.—Medellín. Mensual.

BOLETIN HISTORICO DEL VALLE.— Medellín. Mensual.

BOLETIN HISTORICO DEL VALLE.—Organó del Centro
Villacaucano de Historia y Antigüedades. Cali. Mensual.

REVISTA BOLIVARIANA.—Bogotá. Mensual.

DEMOGRAFIA COLOMBIANA (LA).—Órgano de la Sociedad Colombiana de Demografía. Bogotá. Mensual.

CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA.—Boletín mensual. Bogotá.

CHILE

ATENEA.—Universidad de Concepción. Concepción. Mensual. (Marzo y Abril, 1935).

REVISTA DE SANIDAD NAVAL.—Armada Nacional. Valparaíso. Mensual.

ACCION SOCIAL.—Caja de Seguro Obligatorio. Santiago Mensual.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.—Santiago Trimestral.

BANCO CENTRAL DE CHILE.—Santiago. Mensual.

PERU

NUEVA ECONOMIA (LA).—Banco Internacional del Perú Lima. Mensual.

REVISTA DEL MUSEO NACIONAL.—Lima. Semestral.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU.—Lima. Mensual.

VENEZUELA

ELITE.—Revista ilustrada. Caracas. Semanal.

VENEZUELA, FARMACEUTICA.—Caracas. Mensual.

EVOLUCION.—Órgano del Centro León Denis, Barquisimeto. Mensual.

CENTRO AMÉRICA

MEXICO

RAZON (LA).—Comunista. Mérida Yuc. Diario.

COSTA RICA

GACETA (LA).—Oficial. San José Diario.

GUATEMALA

DIARIO DE CENTRO AMERICA.—Órgano Oficial del Gobierno. San José.

HONDURAS.

GACETA (LA).—Oficial. Tegucigalpa. Diario.

PANAMA

GACETA OFICIAL.—Órgano del Estado. Panamá. Diario.

MEXICO

BIBLIOGRAFIA (LA).—México. Mensual.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO DE LEGISLACION FISCAL.—México. Mensual.

NOTICIERO SEMANAL.—Secretaría de RR. EE. México. Mensual.

MAESTRO RURAL (EL).—México. Mensual.
COOPERATIVISMO. México. Mensual.

REVISTA DE ECONOMIA Y ESTADISTICA.—México. Mensual.

INTERNACIONAL REVISTA DE MEXICO.—México. mensual.

BOLETIN DE IMPUESTOS INTERIORES.—Secretaría de Crédito Público. México. Mensual.

BOLETIN DE ADUANAS.—Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México. Mensual.

EL AGRICULTOR MEXICANO.—Ciudad Juárez, Chih. Mensual.

INDUSTRIA Y COMERCIO DE MEXICO.—México. Mensual.

REVISTA INDUSTRIAL.—México. Mensual.

COSTA RICA

REPERTORIO AMERICANO.—Cultura Hispánica. San José. Semanal.

LIBERACION.—Revista Centroamericana de Vanguardia. San José. Mensual.

GUATEMALA

BOLETIN DEL ARCHIVO GENERAL DEL GOBIERNO.—Guatemala. Trimestral.

GACETA DE LOS TRIBUNALES.—Órgano del Poder Judicial. Guatemala. Trimestral.

BOLETIN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.—Guatemala. Mensual.

HONDURAS

REVISTA DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA NACIONALES.—Tegucigalpa. Mensual.

BOLETIN LEGISLATIVO.—Tegucigalpa. Diario.

BOLETIN DE LA ASAMBLEA.—Tegucigalpa. Diario

PANAMA

ACERCAMIENTO.—Panamá. Mensual.

DOMINICAL.—Panamá. Semanal.

BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA.—Panamá. Mensual.

LAS ANTILLAS

CUBA

REVISTA BIBLIOGRAFICA CUBANA.—La Habana. Bimestral.

REPERTORIO JUDICIAL. Colegio de Abogados de La Habana.

BOLETIN DE LA LIGA CONTRA EL CANCER.—Edición Social. La Habana. Trimestral.

BOLETIN DE LA LIGA CONTRA EL CANCER.—Edición Científica. Sociedad Cubana de Cacerologia. La Habana. Mensual.

REVISTA CUBANA.—Secretaría de Educación. Dirección de Cultura. La Habana. Bimestral.

PERFILES.—Revista del Hogar y de la Mujer. La Habana. Mensual.

REVISTA BIMESTRAL CUBANA.—La Habana. Bimestral.

PUERTO RICO

ALMA LATINA.—San Juan. Quincenal.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

BOLETIN DE LA UNION PANAMERICANA.—Washington. Mensual.

BOLETIN OF THE PAN AMERICAN UNION.—Washington. Mensual.

BOLETIN DA UNION PANAMERICANA.—Washington. Mensual.

COMERCIAL PAN AMERICA Review of Commerce and Finance. Washington. Mensual.

PANAMERICA COMERCIAL.—Revista de Comercio y Finanzas. Washington. Mensual.

BOLETIN DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA.—(Español-Portugués-Français). Washington. Mensual.

BOLETIN VIAL PANAMERICANO.— Washington.— Mensual.

U. S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE.— Farmer's Bulletin. Washington. Mensual.

COLUMBIA UNIVERSITY BULLETIN OF INFORMATION.— Washington. Mensual.

TRADE INFORMATION BULLETIN.— Washington.— Mensual.

MONTHLY LABOR REVIEW.— Washington. Mensual.

COMMERCE REPORTS.— Washington. Semanal.

SCHOOL LIFE.— Washington. Mensual.

PUBLIC ROADS.— A Journal of Highway. United States Department of Agriculture. Washington. Mensual.

THE RECLAMATION ERA.— Washington. Mensual.

SURVEY OF CURRENTS BUSINESS.—Washington. Mensual.

MONTHLY WEATHER REVIEW.—Washington.— Mensual.

TECNICAL NEWS BULLETIN OF THE NATIONAL BUREAU OF STANDARDS.— Washington. Mensual.

NATURAL HISTORY.— The American Museum of Natural History, New York. Mensual.

BULLETIN OF THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY, New York. Mensual.

CANADA

CANADIAN TRADE ABROAD.— Toronto. Mensual.

EUROPA

L'ILLUSTRATION FRANCAIS.— Paris. Mensual.

BULLETIN DE LA CHAMBRE DE COMMERCE DE PARIS.— Paris. Mensual.

REVISTA MODERNA DE MEDICINA Y CIRUGIA.— Edición española. Paris. Mensual.

LA REVUE AVICOLE.— Société Centrale d'Aviculture de France. Paris. Mensual.

UNIVERSIDAD.— Revista de Cultura y Vida Universitaria.— Zaragoza. Trimestral.

BOLETIN DE INFORMACION: SERIE A.— Instituto de Economía Americana, Casa de América, Barcelona. Mensual.

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES Y PLANTAS DE VALENCIA.—Valencia. Mensual.

BULLETIN DU COMITE CENTRAL INDUSTRIEL DE BELGIQUE.— Bruxelles. Mensual.

BULLETIN DE LA SETION GENEVOISE DU CLUB ALPIN SUISSE. Geneve. Mensuel.

SUIZA INDUSTRIAL Y COMERCIAL. Lausanne. Mensuel.

MELLIAND TEXTILBERICHT.— Edición española. Revista Textil para la Ciencia, la Industria y el Comercio. Heidelberg (Alemania). Mensual.

EL MERCADO DE EXPORTACION.— Poesneck (Alemania). Mensual.

HELIOS.— Leipzig. Mensual.

ESPAÑA Y AMERICA.— Barcelona. Mensual.

ESCUELAS DE ESPAÑA.— Revista Pedagógica. Madrid. Mensual.

JOURNAL DE LA SOCIETE DES AMERICANISTES.— Nouvelle Serie Tome XXVII. Paris.

FRONTIERES.— Revue de Politique Etrangere. Paris. Mensuel.

BULLETIN GEODESIQUE.— Paris.

BOJLETIN DE LA LIGA DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA.— Paris. Mensual.

ASIA

TENRIKYO.— Religio Divini Parentis Nostri. Nara (Japón). Mensual.

ASIA-AMERICA.— Tokio. Mensual.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL ECUADOR

Estadística del Servicio

Movimiento habido durante el mes de Mayo de 1936

PROVINCIA DE PICHINCHA

CANTÓN QUITO

No de Obras Consultadas	N° de Lectores			ADQUISICION	Libros	Folle- tos	Perió- dicos	Total	
	Hom- bres	Ni- ños	Muje- res						
Sistema decimal de Dewey:									
0.—Obras generales	2.251	1.005	207	90					
1.—Filosofía	727	562	14	40					
2.—Religión	242	227							
3.—Sociología	1.545	846	84	572	Por contribución legal	16	49	301	366
4.—Filología	797	414	293	51	Por canje	76	207	269	552
5.—Ciencias Puras	2.679	1.162	650	800	Por compra	240	31	5	276
6.—Ciencias aplicadas	1.134	796	173	122	Envíos al Exterior:				
7.—Bellas Artes	1.362	787	260	269	Por canje	260	6		266
8.—Literatura	5.519	1.568	3.206	518	Envíos al Interior:				
9.—Historia	2.963	1.010	965	928	Por donaciones	3			3
Totales	19.219	9.277	5.942	3.396		595	293	575	1.463
Total General de Lectores				18.615					

201

MOVIM.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL ECUADOR

Estadística del Servicio

Movimiento habido durante el mes de Junio de 1936

PROVINCIA DE PICHINCHA

CANTON QUITO

Nº de Obras Consultadas

Nº de Lectores

	Nº de Lectores		ADQUISICION	Libros	Folle- tos	Perió- dicos	Total		
	Hom- bres	Muje- res							
Sistema decimal de Dewey:									
0.—Obras generales	3.873	2.757	788	254					
1.—Filosofía	878	701	13	106					
2.—Religión	121	89		6					
3.—Sociología	1.890	1.160	62	609	Por contribución legal	5	31	248	284
4.—Filología	472	218	125	68	Por canje	106	348	254	708
5.—Ciencias Puras	2.072	951	580	476	Por compra	120	128	24	272
6.—Ciencias aplicadas	757	494	37	174	Envíos al Exterior:				
7.—Bellas Artes	498	272	83	88	Por canje	453	468	1.890	1.111
8.—Literatura	7.414	2.764	3.817	762	Envíos al Interior:				
9.—Historia	4.740	2.313	1.434	924	Por donaciones	167			167
Totales	22.715	11.719	6.939	3.467		851	975	2.416	2.542
Total General de Lectores				22.125					

108

Catálogo General
DE LA SECCION
“AUTORES NACIONALES”
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL

QUITO—ECUADOR.—1936

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

No Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	VOLUMEN	EDICION	AÑO	CIUDAD	Anaque	Estante	Nº del Libro	
1	A	Academia Ecuatoriana	"Memorias de la"	Tomo 1	Primera	1884	Quito	No 1	I	1
2	A	Academia Literaria D y P.	El Tricolor Nacional Ecuatoriano	I	"	1920	Quito	No 1	I	2
3	A	Academia Nacional	Almanaque para el año de 1863	I	"	1863	Quito	No 1	I	3
4	A	Acevedo José L.	Crimenes sociales. "Novela"	I	"	1931	Guayaquil	No 1	I	4
5	A	Acosta Dr. Antonio	El derrumbe del Tahuando. Pri. 2	I	"	1887	Ibarra	No 1	I	5
6	A	Aguilera Malta D.	El libro de los mangleros	I	"	1928	Guayaquil	No 1	I	6
7	A	Aguilera Malta D.	Don Goyo. (Novela)	I	"	1933	Madrid	No 1	I	7
8	A	Aguilera C. Federico	Boletín Meteorológico	I	"	1865	Quito	No 1	I	8
9	A	Aguirre Fray José María	Obras Oratorias	Tomo 1	"	1924	Quito	No 1	I	9
10	A	Aguirre Fray José María	Obras Oratorias	Tomo 3	Primera	1924	Quito	No 1	I	10
11	A	Agramonte Roberto	Biografía de García Moreno	I	"	1935	La Habana	No 1	I	11
12	A	Alarcón Guerroero Mariano	Recuerdos de amor	I	"	1926	Quito	No 1	I	12
13	A	Albín Borja A. (Mayor)	Elementos de Pedagogía Militar	I	"	1934	Quito	No 1	I	13
14	A	Albornoz M. Victor	Jardín sin Sol. (Poesías)	I	"	—	Cuenca	No 1	I	14
15	A	Albornoz M. Victor	Pante. (Datos para su historia)	I	"	1935	Cuenca	No 1	I	15 a
15	A	Albornoz M. Victor	Ojos en éxtasis (Poesías)	I	"	—	Cuenca	No 1	J	15 b
16	A	Alfaro Eloy	Deuda Gordiana	I	"	1891	Panamá	No 1	I	16
16	A	Alfaro Eloy	Deuda Gordiana	I	"	1896	Panamá	No 1	I	16
16	A	Alfaro Eloy	Contestación a una carta Arzobispo G. Calisto	I	Primera	1887	Quito	No 1	I	16
16	A	Alfaro Eloy	Ferrocarril Trasandino. (Cartas)	I	"	1902	Guayaquil	No 1	I	16
16	A	Alfaro Eloy	Ferrocarril Trasandino. (Cartas)	I	Segunda	1903	Guayaquil	No 1	I	16
17	A	Alfaro Olmedo	Canal de Panamá	I	Primera	1930	Guayaquil	No 1	I	17
18	A	Alfaro Olmedo	Las Costas de Colombia sobre el Canal de Panamá	I	"	1934	Guayaquil	No 1	I	18
19	A	Alfaro Olmedo	El Ejército y la Flota. (Desembarcos)	I	"	1906	Quito	No 1	I	19
20	A	Alfaro Olmedo	El asesinato del General Eloy Alfaro. (Manifiesto)	I	"	1912	Panamá	No 1	I	20
20	A	Alfaro Olmedo	El asesinato del General Eloy Alfaro. (G. del Ecuador)	I	Segunda	1912	Panamá	No 1	I	20
20	A	Alfaro Olmedo	El asesinato del General Eloy Alfaro. (Documts. Cont.)	I	Tercera	1912	Panamá	No 1	I	20
20	A	Alfaro Olmedo	El asesinato del General Eloy Alfaro. (G. del Ecuador)	I	Segunda	1912	Quito	No 1	I	20
20	A	Alfaro Olmedo	Manual del soldado en campaña	I	Primera	1906	Quito	No 1	I	21
21	A	Alfaro Olmedo	Artículos militares y otros folletos	I	"	1908	Quito	No 1	I	22
22	A	Alfaro Olmedo	Reglamento de ejercicios y evoluciones. Infantería	I	Segunda	1910	Quito	No 1	I	23
23	A	Alfaro Olmedo	Reglamento de ejercicios y evoluciones. Caballería	I	"	1911	Quito	No 1	I	23
23	A	Alfaro Olmedo	Reglamento de tiro para Infantería	I	"	1909	Quito	No 1	I	23
23	A	Alfaro Olmedo	Reglamento de evoluciones caballería toques clarín	I	"	1911	Quito	No 1	I	23
23	A	Alfaro Olmedo	(Anexo) Toques de corneta	I	"	19	Quito	No 1	I	23
24	A	"Aerolito" (V. M. B.)	Víctimas del confesionario	I	Primera	1911	Guayaquil	No 1	I	24
25	A	Aisedo y Herrera (Dionisio)	Descripción Geográfica de la R. A. de Quito	I	"	1915	Madrid	No 1	I	25

Nº Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	VOLUMEN	EDICION	AÑO	CIUDAD	Anaque	Estante	Nº del Libro
26	A Alvarado Jesús M.	Catálogo general del Museo Arqueológico B. A.	I	"	1915	Quito	No 1	I	26
27	A Alvarado Jesús M.	Arte antiguo ecuatoriano	I	"	1917	New York	No 1	I	27
28	A Alvarez E.	Abelardo	I	"	1905	Quito	No 1	I	28
29	A Alvarez E.	Cuentos y otras cosas	I	"	1915	Quito	No 1	I	29
30	A Alvarez E.	El Dr. Antonio Portilla y D. Nicolás González	I	"	1891	Quito	No 1	I	30
30	A Alvarez E.	Ocho cartas halladas	I	"	1903	Quito	No 1	I	30
30	A Alvarez E.	Conferencia leída en el seno de la Sdad. J. L.	I	"	1911	Quito	No 1	I	30
31	A Alvarez Arteta Segundo	La cuestión de Límites entre el Ecuador y Perú	I	"	1901	Sevilla	No 1	I	31
bis A	Alomía Antonio	La defensa del Oriente Ecuatoriano	I	"	1936	Quito	No 1	I	bis
32	A Alvarez Ricardo	Oasis	I	"	1934	Quito	No 1	I	32
33	A Anda Rumazo Luis	Lexicología de la Lengua Castellana	I	"	1935	Quito	No 1	I	33
34	A Anda Rumazo Luis	Lexicología de la Lengua Castellana	I	"	1935	Quito	No 1	I	34
35	A Anda Rumazo Luis	Lexicología de la Lengua Castellana	I	"	1935	Quito	No 1	I	35
36	A Andrade Antonio	Apostillas Geográficas Universales	I	"	1935	Ambato	No 1	I	36
37	A Andrade Coello Alejandro	Centenarios y Milenarios	I	"	1931	Quito	No 1	I	37
38	A Andrade Coello Alejandro	Centenarios y Milenarios	I	"	1931	Quito	No 1	I	38
39	A Andrade Coello Alejandro	Crónicas Quiteñas	I	"	1927	Quito	No 1	I	39
40	A Andrade Coello Alejandro	Crónicas Quiteñas	II	Primera	1927	Quito	No 1	I	40
41	A Andrade Coello Alejandro	Crónicas Quiteñas	I	"	1927	Quito	No 1	I	41
42	A Andrade Coello Alejandro	Del Quito Antiguo	I	"	1935	Quito	No 1	I	42
43	A Andrade Coello Alejandro	Algunas ideas acerca de Educación	I	"	1909	Quito	No 1	I	43
44	A Andrade Coello Alejandro	Nociones de Literatura General	I	"	1912	Quito	No 1	I	44
45	A Andrade Coello Alejandro	Nociones de Literatura General	I	"	1912	Quito	No 1	I	45
46	A Andrade Coello Alejandro	Muldonado, Mejía, Montalvo	I	"	1911	Quito	No 1	I	46
47	A Andrade Coello Alejandro	Del Quito Antiguo	I	"	1935	Quito	No 1	I	47
48	A Andrade Coello Alejandro	Del Quito Antiguo	I	"	1935	Quito	No 1	I	48
49	A Andrade y Cordero César	Barro de siglos. (Cuentos)	I	"	1932	Cuenca	No 1	I	49
50	A Andrade y Cordero César	Barro de siglos. (Cuentos)	I	"	1932	Cuenca	No 1	I	50
51	A Andrade y Cordero César	Barro de siglos. (Cuentos)	I	"	1932	Cuenca	No 1	I	51
52	A Andrade Manuel de Jesús	Andanzas de un Colombiano	I	"	1935	Ambato	No 1	I	52
53	A Andrade Manuel de Jesús	Próceros de la Independencia	I	"	1909	Quito	No 1	I	53
bis bis	Andrade Manuel de Jesús	Provincia del Oro. Monografía Cantonales	I	"	1923	Quito	No 1	I	bis
54	A Andrade Roberto	La Campaña de Veinte Días	I	"	1908	Quito	No 1	I	54
55	A Andrade Roberto	La Campaña de Veinte Días	I	"	1908	Quito	No 1	I	55
56	A Andrade Roberto	Lecciones de Geografía del Ecuador	I	"	1910	Quito	No 1	I	56
57	A Andrade Roberto	La mujer y la guerra	I	"	1926	Quito	No 1	I	57
58	A Andrade Roberto	Vida y muerte de Eloy Alfaro	I	"	1916	New York	No 1	I	58
59	A Andrade Roberto	Montalvo y García Moreno	I	"	1925	Guayaquil	No 1	I	59
60	A Andrade Roberto	Pacho Villamar	I	"	1909	Guayaquil	No 1	I	60
61	A Andrade Roberto	Sangre ¿Quién la derramó?	I	"	1912	Quito	No 1	I	61
62	A Andrade Roberto	Sangre ¿Quién la derramó?	I	"	1912	Quito	No 1	I	62
63	A Andrade Roberto	Seis de Agosto. (Muerte de García Moreno)	I	"	1896	Portoviejo	No 1	I	63
64	A Andrade Roberto	Tuicán Guaspud	I	"	1907	Quito	No 1	I	64 a
64	A Andrade Roberto	Rocafuerte. A la Nación	I	"	1908	Quito	No 1	I	64 b
bis A	Andrade Roberto	Rocafuerte. A la Nación	I	"	1908	Quito	No 1	I	bis 64
65	A Andrade Marín Luciano	El Ecuador Minero	I	"	1932	Quito	No 1	I	65
68	A Andrade Marín Carlos	La Protección a la Infancia en el Ecuador	I	"	1929	Quito	No 1	I	68
67	A Arellano Polidoro	La Escuela para la Vida, por la Vida	I	"	1935	Ambato	No 1	I	67
68	A Arias Sánchez	Los Ecuatorianos desterrados en Chile	I	"	1901	Valpariso	No 1	I	68
69	A Arias Sergio	El Anotador de Hipotecas	I	"	1910	Quito	No 1	I	69

Nº	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	VOLUMEN	EDICION	AÑO	CIUDAD	Anaquele	Estante	Nº del Libro
70	A	Arias Augusto	El cristal Indígena	I	"	1934	Quito	No 1	I	70
71	A	Arias Augusto	El cristal Indígena	I	"	1934	Quito	No 1	I	71
72	A	Arias Augusto	El corazón de Eva	I	"	1927	Quito	No 1	J	72
73	A	Arias Augusto	El Elogio de Ambato	I	"	1926	Quito	No 1	J	73
74	A	Arias Augusto	Mariana de Jesús	I	"	1929	Quito	No 1	I	74
75	A	Arias Augusto	Mariana de Jesús	I	"	1929	Quito	No 1	I	75
76	A	Arias Augusto	Mariana de Jesús	I	"	1929	Quito	No 1	I	76
77	A	Arias Augusto	Virgilio en Castellano	I	"	1930	Quito	No 1	I	77
78	A	Ariel Jorge	Canción de rosas	I	"	1926	Quito	No 1	I	78
79	A	Ariztizábal Miguel Somatén	Artículos escogidos de "El Pichincha"	I	"	1885	Quito	No 1	I	79
80	A	Arizaga Rafael María	"Cain"	I	"	1903	Quito	No 1	I	80
80	A	Andrade Roberto	"Cain"	I	"	1903	Quito	No 1	I	80
81	A	Arizaga Rafael María	Contra una columna	I	"	1903	Quito	No 1	I	81
82	A	Anónimo	Cuestión Elecciones. (Candidatura Borrero)	I	"	1874	Quito	No 1	I	82
82	A	Anónimo	La Elección de los Conservadores	I	"	1875	Quito	No 1	I	82
82	A	Anónimo	Errores de concepto. "La Razón". Trujillo	I	"	1901	Quito	No 1	I	82
82	A	Anónimo	Cuestiones Eleccionarias. 1900—1901	I	"	1900	Quito	No 1	I	82
83	A	Anónimo (José Chica)	Compendio de Profesión Cristiana	I	"	1872	Quito	No 1	I	83
84	A	Anónimo	La Expedición de Flores	I	"	1906	Quito	No 1	I	84
85	A	Anónimo	Florilegio Sagrado. Sagrados Corazones	I	"	1914	Quito	No 1	I	85
86	A	Anónimo	Guía de Guayaquil. "Almanaque de la Nación"	I	"	1904	Guayaquil	No 1	I	86
87	A	Anónimo	Juicio Militar, rebelión Batallón Tulcán No 6	I	"	1907	Quito	No 1	I	87
88	A	"Apostolado de la Prensa"	Lecturas selectas	I	"	"	Guayaquil	No 1	I	88
89	A	Anónimo	Régimen liberal y Régimen conservador	I	"	1911	Quito	No 1	I	89
90	A	Angulo Manuel	Aritmética vulgar	I	"	1841	Quito	No 1	I	90
91	A	Arboleda N. Gustavo	Diccionario Biográfico de la República del Ecuador	I	"	1911	Quito	No 1	J	91
92	A	Arboleda N. Gustavo	Diccionario Biográfico Genral del Dep. del Cauca	I	"	1910	Quito	No 1	I	92
93	A	Arboleda N. Gustavo	El Periodismo en el Ecuador	I	"	1909	Guayaquil	No 1	I	93
94	A	Arcos Gualberto	La Medicina en el Ecuador	I	"	1933	Quito	No 1	I	94
95	A	Arjona Julio	Horas de calma (Poesías)	I	"	1912	Quito	No 1	I	95
96	A	Austria José	La Batalla de Boyacá.—Lámparas de ilusión	2	"	1928	Quito	No 1	I	96
97	A	Arroyo César E.	Galdós	I	"	1930	Madrid	No 1	I	97
98	A	Arroyo César E.	Retablo	I	"	1921	Madrid	No 1	I	98
99	A	Arroyo del Río Carlos	Conferencias en la Universidad de Guayaquil	I	"	1931	Guayaquil	No 1	I	99
100	A	Aspiazu Armando	Manual Consular del Ecuador	I	"	1933	Ambato	No 1	I	100
101	A	Ariaguz Jesús	Apuntes de Arqueología. (Cañar)	I	"	1923	Cuenca	No 1	I	101
102	A	Arciniegas Enrique Ismael	Antología Poética	I	"	1932	Quito	No 1	I	102
103	A	Avilés V. A.	Patología Clínica	I	"	1915	New York	No 1	I	103
104	A	Astudillo Alejandro	Lecturas corrientes	I	"	1904	Quito	No 1	I	104
105	A	Aitpandri Martini Virgilio	Anuario Ecuatoriano	I	"	1935	Guayaquil	No 1	I	105

Continuará en el No 4 de "Mensaje"
Biblioteca Nacional.—1936